

I. 61. SALVE

A NUESTRA SEÑORA DE LA CAPILLA

Yo que pasé la vida llorando mis dolores
y hasta el postrer instante no haré más que llorar,
no puedo consagrarte sino estas pobres flores
del infecundo ingenio que Dios me quiso dar.

El Autor

Salve, adorada Reina, consuelo del que llora;
salve, dulce fuente del bien y del amor;
salve, fulgente estrella; salve brillante aurora
que alumbras tierra y cielo con vívido esplendor.

5 Salúdante las auras con plácido murmullo,
salúdante las flores su cáliz al abrir,
las candidas palomas con su amoroso arrullo,
los cielos desplegando su manto de zafir.

La triste grey humana te ofrece sus amores
10 y a Ti lleva las ansias del pobre corazón,
y Tú le das en cambio consuelo en sus dolores
de tu adorada mano precioso galardón.

Salve, divino origen de sin igual ventura,
salve, de puras dichas hermoso manantial,
15 venero inagotable de paz y de dulzura,
rayo de luz fulgente del faro celestial.

A Ti pobre canto se eleva, Madre mía,
contándote las penas que el alma llora aquí.
¿Quién templará en el mundo mi duelo y mi agonía?
20 ¿De quién he de alcanzarlo sino esperando en Ti?

Salve: los que gemimos en este áspero suelo
regado con la sangre del Mártir-Redentor,
te saludamos, Madre, con amoroso anhelo,
y todo lo esperamos de tu divino amor.

Publicado en *Obsequios...*, Jaén, imprenta de don
José Francés, 1882, pp. 3-4.

Religiosas/571

I.62.LAMENTACION
A NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA

Herido, desolado,
sin voz y sin aliento, Madre mía,
llego a tus plantas, de vivir cansado
en eterna y tristísima agonía;
5 dentro el pecho llagado
he sentido latir, noble y sereno,
el corazón henchido de dulzura,
de amor ferviente y de entusiasmo lleno;
y a la humana criatura
10 he amado con pasión, aunque me ha herido;
y he llorado su error amargamente,
y para ella he pedido
luz y piedad al Ser Omnipotente.

¿Por qué la raza humana
15 vive esta vida de profundo encono,
nutrida de ira insana
y a su propia altivez alzando un trono;
y ayer y hoy y mañana,
presa de horrible vértigo que a erra,
20 contra sí misma lucha, y más se afana
cuanto más puede hacerse cruda guerra?

Emponzoñado el pecho,
muerta para el amor el alma fría,
sin razón, sin justicia, y sin derecho,
25 el hombre turba el mundo en guerra impía;
y en vez de unir las fraternales manos
y, en paz y amor, dulcificar la vida,
¡miserables humanos!

hermanos contra hermanos
30 la aguda espada esgrimen, homicida.
 ¡Oh Madre! el desaliento
 invade el corazón y ahoga mi canto:
 una vez y otra y ciento
 he regado la tierra con mi llanto
35 al ver la lucha fiera
 en que el hombre se agita y se debate,
 llevando por doquiera
 el horror y el estruendo del combate.
 Ni lágrimas, ni gritos, ni clamores
40 han conmovido al hombre; y sigue impío
 de la guerra aumentando los horrores
 y ensangrentando el valle, el monte, el río;
 viviendo de rencores,
 bañado en hiel el corazón de acero,
45 de sí mismo y de todos receloso,
 adusto el ceño el ademán severo,
 y perdido hasta en sueños el reposo.
 ¿Esto es vivir? La mano
 que descorre el crespón del firmamento,
50 y hace brillar excelso y soberano
 el astro Rey desde su altivo asiento,
 y da jugo a la tierra, y a las flores
 vida, salud, perfumes y colores;
 la mano omnipotente
55 que guarda el nido del jilguero amante
 y hace el cristal de la escondida fuente
 que entre las guijas se desliza errante;
 la mano generosa
 que, del barro humildísimo y mezquino,
60 modeló, poderosa,

la humana forma con cincel divino,
¿habrá puesto en la hechura
-a quien dotó su Autor con mano llena-
la vil y repugnante levadura
65 que lo corrompe todo y lo envenena?

Perdona ¡oh Madre! que en la mente mía
por un fugaz momento
surja la duda que al Supremo injuria;
no, jamás lo creería;
70 ¿cómo en obra tan alta ese cimiento
de error, de vanidad, de horrible furia,
que lo más santo y respetable huella,
todo lo asalta y todo lo atropella?

No; del hombre insensato,
75 de él sólo y de su error todo procede;
de él sólo, del ingrato
que en su atroz ceguedad olvidar puede
que a un impulso de amor debió la vida,
que hoy por el fango arrastra, envilecida.

80 Yo impetro ¡Virgen Madre!
tu alta piedad para el error humano:
Tú implorarás del Padre
gracia y perdón para el orgullo vano,
que, en vez de alzar al hombre al claro cielo,
85 le humilla atado al miserable suelo.
Tu inefable dulzura
se infiltrará en el pecho impenitente,
y, al comprender el hombre su locura,
en el polvo hundirá la altiva frente,
90 sus odios deponiendo y sus rencores

en aras de tus plácidos amores.

Mas ¿quién llega hasta Ti, Madre adorable,
invocando tu nombre santo y pío?

¿quién soy yo? ¡miserable!

95 átomo vil, perdido en el vacío;
¿por qué me atrevo a levantar mi canto
hasta la excelsa altura,
y a ofrecerte mis ayes y mi llanto,
tu piedad invocando y tu ternura?

100 ¡Ah! yo pretendo hablarte
en nombre de ese pueblo que te adora;
ahí aprendí a cantarte
de la voz de mi madre al blando arrullo,
que cantaba su amor y tu pureza,
105 con fe sencilla y con piadoso orgullo
ensalzando el valer de **su** CABEZA.

En la floresta umbría
que la margen del **Jándula** guarnece,
-no lejos de tu altar, dulce María-,
110 yo he escuchado la tierna melodía
que se eleva hasta Ti cuando amanece.

Su cántiga de amores
te dedican, armónica, las aves;
enviante las flores
115 sus esencias más ricas y suaves;
se alza en tierno concento
de las aguas el plácido murmullo,
te lleva manso el viento
de la amorosa tórtola el arrull,
120 y el nuevo sol, con rayo refulgente,
traza un nimbo de luz sobre tu frente;

naturaleza entera
viste por Ti sus esplendentes (sic) galas
de hermosa primavera,
125 y eleva el blando céfiro a tu oído
el clamor de ese pueblo agradecido.

De esa ilustre ciudad que fue mi cuna
soy el heraldo que su amor pregona;
déjame, entre mis penas, la fortuna
130 de añadir esta flor a tu corona,
que si es pobre y humilde por ser mía,
su humildad y pobreza
harán resaltar más, dulce María,
de tu favor insigne la grandeza.

Publicado en *Ramo de pensamientos a la Virgen de la Cabeza, Patrona de Andújar*, le dedica su hija devotísima la señora Doña Francisca de Lemus de Flores Suazo, Jaén, imprenta de la Diputación provincial, a cargo de don José Rubio, 1884. pp. 16-20.

I.63.A NUESTRA SEÑORA DE LA CAPILLA (SONETO)

A Ti llegó mi lastimero acento,
eco fiel del dolor que me tortura;
y yo imploré tu amor y tu ternura
ayes lanzando a la región del viento.

5 Pero Tú no escuchaste mi lamento,
y en piélago insondable de amargura
naufraga el corazón, y eterno dura
el ¡ay! desgarrador de mi tormento.

Tú que eres fuente de bondad, María,
10 Tú que otorgas del cielo los favores
con liberal y generosa mano,
oye piadosa la plegaria mía,
y el bálsamo que calme mis dolores
tras tanto padecer, no espere en vano.

Publicado en *Obsequios...*, Jaén, imprenta de don
José Francés, 1884, p. 4. Aparece firmado con una sola *M.*

I. 64. VIERNES SANTO (SONETO)

Cuelga entre Dios y el hombre suspendido
del Redentor el cuerpo sacrosanto;
vierte muda la tierra amargo llanto,
baja del alto cielo hondo gemido.

5 Todo es luto y pavor estremecido,
el orbe tiembla en tan cruel quebranto,
nubla su luz el sol, y el templo santo,
ve el misterioso velo dividido.

10 Conmuévense las frías sepulturas,
la vida desaparece, cunde el duelo,
rasgan los montes sus entrañas duras...

Y el hombre por quien muere el Rey del cielo,
en medio de tan negras amarguras,
esclavo de su error yace en el suelo.

Publicado en *El Libertador* nº 253, extraordinario de
Semana Santa del año 1900, p. 1.

I.65.A NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA
PATRONA DE LA M.N. Y M.L. CIUDAD DE ANDUJAR (SONETO)

*Mi noble pueblo con fervor te aclama,
y mientras a tus pies, contrito, llora,
humilde y fiel te acata por Señora,
y por Madre dulcísima te ama.*

5 *Mantén vivo el amor en que se inflama
y la fe ardiente que en su pecho mora;
y siempre, Excelsa Madre, como ahora
guarda la grey que tu poder proclama.*

*Ese mi pueblo, amante y generoso,
10 áurea corona ofrecerá a tus sienes
con pingües joyas y labores bellas.*

*Pero... ese don espléndido y precioso,
¿qué es para Ti que por corona tienes
la augusta majestad de las estrellas?*

Publicado en *El Guadalquivir*, Andújar, 1 de mayo de
1909.

También lo incluye Arias Abad en *Vir Bonus*,
op., cit., p. 29.

Vuelve a aparecer en el diario *Ideal* incluido en un
artículo, sin título, de Elías de Medio Medina sobre la
Romería al Santuario de la Virgen de la Cabeza en 1960,
Jaén, 26 de abril de 1985, p. 21.

También ha sido publicado, aun más recientemente, en la revista *Jándula* nº 5, Andújar, septiembre de 1986, p. 4.

Religiosas/580

I.66.FE (SONETO)

¿Por qué a esta vida de amarguras llena
venimos de antemano condenados?
Ominosos serán nuestros pecados,
pero, ¿hemos merecido tanta pena?

5 De la existencia en la azarosa escena
vivimos siempre a nuestra culpa atados.
Si en un Madero fuimos rescatados
¿cómo aún subsiste la fatal condena?

No entremos en los mares de la duda:
10 para sondar el misterioso arcano
es débil nuestro espíritu y pequeño.

La soberana gracia nos acuda,
y nos sostenga la potente mano
del que es del Universo Autor y Dueño.

Publicado en *Don Lope de Sosa*, 1913, p. 3. Junto al título aparece el siguiente epígrafe: "Soneto inédito, dedicado a la señora Doña Johanna L. Koehler, de Carrillo".

II
AMOROSAS

II.1.PENSANDO EN TI

¿Por qué sintiendo el corazón herido,
sangre vertiendo el pecho desgarrado,
despierto pienso en ti como dormido
y a ti está mi existir encadenado?

5 El eco de tu voz, ¿por qué en mi cído
resuena con acento regalado?

¿Por qué en la oscuridad de mis enojos
sólo el fulgor columbra de tus ojos?

Porque tú estás en mí; porque tu esencia
10 es nuestra esencia en ambos repetida;
porque es de tu existencia mi existencia
como es la flor del tallo a que está unida;
porque quiso fundir la Providencia
el ser tuyo y mi ser en una vida.

15 Mas el destino y tú ¡misera suerte!
hicisteis de esta vida horror y muerte.

II.2.ANTE UN RETRATO (SONETO)

Trasunto de su rostro peregrino
es este rostro de sin par belleza;
sobre su hermosa escultural cabeza
ostenta el Genio su esplendor divino.

5 Es su turgente seno alabastrino,
su labio de coral... Naturaleza
mostró en tanta hermosura su grandeza
y el arte muestra su admirable tino.

10 Mas ¿por qué el labio con mi labio sello
y el delicioso aroma no respiro

con que su boca perturbó mi calma?

De estos ojos el fúlgido destello
no responde al ardor con que los miro...
¿Por qué a tan bella forma falta el alma...?

II.3.A UNA CANTANTE

¡Callad! ¿Qué suave acento resena en el oído
con dulces melodías, con eco halagador?
Es la amorosa cántiga que en torno de su nido,
velando sus hijuelos, modula el ruiseñor?

5 ¡Oíd! ¿Es el murmurio de arroyos bullidores
que en líneas ondulantes dilatan su caudal,
besando, enamorados, los tallos de las flores,
bordando sus corolas con líquido cristal?

10 ¿Acaso es la armonía del aura embalsamada
que en noche inolvidable la sien acarició
trayéndonos el beso de la mujer amada
que, envuelto en un suspiro, su amor nos envió?

¡Callad! ¡Oíd! La artista lanza su voz al
viento.]

15 ¡Qué dulces inflexiones! ¡Qué encanto seductor!
Y es que en su voz preciada hay mucho del acento
del aura y el arroyo y el tierno ruiseñor.

Las tres composiciones proceden de PM. Ninguna está
fechaada.

Amorosas/584

II.4. AUSENCIA

En esta amarga ausencia
¡oh niñas seductoras!
tristes son nuestras horas,
eternos los días son.

5 Que sin piedad, crueles,
cuando de aquí marchasteis
lacedaro os llevasteis
cautivo el corazón.

El corazón, queridas,
10 que apasionado y tierno
recuerdo tendrá eterno
de vuestro dulce amor
sin que jamás del mundo
los férvidos placeres
15 ni amor de otras mujeres
ahuyenten su dolor.

Lejos de vuestro lado
en tan penosa ausencia
para nuestra existencia
20 en borrascoso mar
cual náufrago que errante
sobre las fieras olas
con ellas lucha a solas
sin poderse salvar.

25 Así nosotros tristes
de amor buscando el Faro
que al alma le es tan caro
como el agua a la flor.
Por el espacio en vano
30 os buscan nuestros ojo

que nos da mil enojos
desengaño traidor.

Volved, que si estáis lejos
el alma sufre triste
35 y cuitada resiste
apenas tanto mal.

Volved y que admiremos
sin duelos ni quebrantos
vuestrs dulces encantos,
40 vuestra faz celestial.

¡Quién tuviera del ave
la ligereza suma
cuando bate la pluma
por la eterna región.
45 Y los aires hendiendo
y rompiendo huracanes
sin que le cueste afanes
busca do quier mansión.

Entonces nunca lejos
50 de nosotros huyerais
que por doquier que fuerais
voláramos en pos
y unidas nuestras almas
al fin de la existencia
55 a la dulce presencia
volaran de su Dios.

Se trata de un poema inédito hallado en el archivo
de Manuel Montero Solá. S.F.

Amorosas/586

II.5. ¡Ay! Cuando el sol radiante, sobre la azul
esfera]

ostenta a nuestra vista su vivo resplandor
el alma acongojada no encuentra por doquiera
sino recuerdos tristes que aumentan su dolor.

5 Cuando la noche tiende su tenebroso manto
y al mundo envuelve en sombras con fúnebre capuz
¡oh! cuánto echamos menos (sic) la que fue nuestro
encanto]
de vuestros bellos ojos deslumbradora luz.

¡Las noches! Qué recuerdos a la agitada mente
10 nos vienen, contemplando su pabellón azul
mirando de la luna la ráfaga esplendente
reflejar en los pliegues de su esmaltado tul.

Recordáis, niñas bellas, cuando en la noche
oscura]
de nuestro labio oísteis juramentos de amor,
15 cuando a los altos Cielos elevábamos pura
plegaria por vosotras al potente Señor...

Dulces por gozadas; por recuerdo tristes
son ¡ay! aquellas horas que el corazón gozó
porque jamás tornéis de aquí lejos huistes
20 ¡ay! pudimos perderlas; pero olvidarlas... ¡no!

He hallado este poema en un manuscrito del archivo
de Manuel Montero Solá. No está firmado ni fechado.

II.6. CANTAR COMO QUERER

¿Quién eres?... En mi dolor
te miro como un consuelo
que mitiga su rigor
o como un ángel del Cielo
5 nuncio de paz y de amor.

Ayer en sueños te vi
y mi espíritu indeciso
juzgó, al estar junto a ti,
que empezaban para mí
10 las dichas del Paraíso.

De mi sueño celestial
la conciencia es buen testigo;
allí ni sombra de mal:
no era la carne mortal
15 la que gozaba contigo.

Siempre estará en mi memoria
aquella hermosa visión
(por desgracia, transitoria)
era vivir de la gloria
20 en la encantadora mansión.

Era ver sobre las nubes
entre celajes de oro
el correr de los querubes
y a ti, que con alas subes,
25 a sentarte en aquel coro.

Era mirar el camino
de una celeste esperanza;
era en éxtasis divino,
hablar el dulce destino
30 de la bienaventuranza.

... ¿Quién eres?... Cuando te veo
agitada y ruborosa
provocando mi deseo
que eres una mujer creo
35 pura, excitante y hermosa.
Y caigo a tus pies rendido,
y tus caricias te pido
con ansia febril y loca
y ardoroso y conmovido
40 te beso la dulce boca.

Y el pecho roto en pedazos
y en ardiente amor deshecha,
se estrecha en mis fuertes lazos
y se aprisiona en mis brazos
45 y cada vez más se estrecha.

Y a tu aliento de fuego
debo el ardor que me abrasa,
y nunca a saciarme llego
y desalentado y ciego
50 gozo delicias sin tasa.

... ¿Quién eres?... Con suave acento
me dices **vive y espera**
yo quiero verte contento;
ten fortaleza y aliento,
55 hasta la hora postrimera.

No desesperes: acaso
causa de la adversa suerte
de llenar de hiel tu vaso,
antes que enfriar tu ocaso,
60 guerra dichas ofrente.

Tú no tienes que llorar,
olvida tus desventuras;

mas no llegues a olvidar
que estoy yo aquí para dar
65 consuelo a tus amarguras.
¿Quién eres?... ¿Quién puedes ser?
¿Ángel, mujer o visión?...
¡Ah! Yo lo quiero saber:
muéstrate a mi corazón,
70 ángel, visión o mujer.

II.7.FELICITACION

Ni llanto en tus mejillas, ni penas en tu alma
la Providencia suma te haga jamás sentir;
deslicense tus horas en venturosa calma
y sea un Paraíso tu plácido existir.
5 Salud y días dichosos, paz y bien y alegría
en la existencia entera prodíguete el Señor;
mas, si posible fuese, que anheles el alma mía:
aun más, si fuese dable, que quisieras mi amor.

Ambos poemas proceden de PM. Ninguno está fechado.

II.8.A Da. Ma. J. P.

¡Oh! cuán dulce mi vida se pasa
sin tu lado dejar un momento,
aspirando querida tu aliento
dulce aroma del célico Edén.

5 Recogiendo los rayos preciosos
de tu ardiente, amorosa mirada,
estrechando tu mano adorada
y tu voz escuchando también.

¡Oh! mil veces dichoso, ángel mío,
10 quien merezca tu dulce ternura;
quien admire, mi bien, tu hermosura
de su vida feliz hasta el fin.

Quien escuche hasta el último instante
de tu voz celestial el acento,
15 que transporta mi audaz pensamiento
de la Gloria al remoto confín.

¡Ay! yo canto, mi bien, tu hermosura
y mi pecho al cantarla suspira,
y al dejar de mi mano la lira
20 quizá lllore en lugar de cantar.

Quizá lllore a tus pies, ángel mío,
de mi vida el penoso camino,
quizá lllore mi amargo destino
y tu fiero desdén a la par.

25 Pero no, que a tu lado, querida,
no recuerdo mi triste amargura,

a tu lado no hay más que ventura,
a tu lado se calma el dolor.

Y quien canta tu rara belleza
30 y al cantarla su pecho suspira
siempre, siempre produce en su lira
tierno acento de gloria y amor.

Y no piensa al vibrar ese acento
que hubo un tiempo de fiero quebranto,
35 y se enjuga al momento su llanto,
y se olvida su antiguo sufrir.

Y menguadas parecen las horas
que consagra su anhelo a adorarte,
y tan sólo mi bien para amarte
40 ambiciona en el mundo vivir.

Que sin ti se marchita la vida
al impulso de triste desmayo
como rosa cortada del tallo
separada del verde rosal.
45 Como flor que al abrir su capullo
la consume el calor del estío,
sin que venga agradable rocío
a aliviarle su suerte fatal.

Que es la vida del hombre una planta,
50 que al llegar su fugaz primavera
necesita tener quien la quiera
si por siempre robusta ha de ser.

Y si queda en amargo abandono
sin que a nadie interese su vida;

55 mustia, seca y tal vez corrompida
muy temprano se ve perecer...

Yo al llegar al final del camino
de mi infancia feliz, sin enojos,
con afán arranqué de mis ojos
60 esa venda que impide mirar.

Para ver esa nueva carrera
que delante mi vida se abría,
para ver si al entrar descubriría
quien quisiera mis pasos guiar.

65 Y con prisa pasé los umbrales
de esa edad de ilusión y de engaño,
ya sufriendo un atroz desengaño,
ya mirando vender la virtud.

Ya escuchando el hipócrita labio
70 que de amor y amistad me decía,
y uno y otra falaz me mentía
engañando mi fe y juventud.

¿Y qué? dije, ¿será que en el mundo
el honor y el deber es mentira?
75 ¿y será que el que a verlos aspira
condenado a no verlos está?

Pues si es cierto que aquí las virtudes
sólo el nombre conservan de tales,
y pisé de este caos los umbrales
80 y volverme imposible será.

¡Adelante! a esa senda que el mundo
escogió como senda de vida,

a esa senda que al hombre convida
a vender su virtud y su fe.

85 Y a lanzarme al voraz torbellino
iba ya por vengar mis enojos,
y otra vez mis flamígeros ojos
con el velo tupido cerré.

 Mas al dar en la senda mi planta
90 una mano me asió con violencia:
¡suelta! ¡suelta! grité en mi demencia,
¡suelta! ¡suelta! me voy a vengar.

 No escuché qué saber te interesa
que si al fin a esa senda te lanzas
95 cada paso que en ella te avanzas
un engaño mayor has de hallar.

 En tu ciega, inexperta inocencia
has pensado que todo es mentira,
y tu pecho por algo suspira
100 que no alcanzan tus ojos a ver.

 Pero sabe que en medio del dolo
de esa inmunda, asquerosa sentina
donde el vicio se forma y germina,
hay quien ame el honor y el deber.

105 Esto dijo; y rasgando con fuerza
de mi vista la venda estorbosa
yo vi ¡oh Dios! una luz portentosa
de mi dicha futura señal.

 Y a través de esa luz ¡oh María!
110 yo te vi de virtud adornada,

tú tendiste tu mano adorada
ofreciendo un alivio a mi mal.

¡Ay! entonces del mundo y su intriga
olvidé las desgracias y males,
115 y lanceme a cruzar los umbrales
de la vida de paz y de amor.

Y olvidé los gemidos que el pecho
exhalará elevando hasta el Cielo,
y los fieros dolores y el duelo
120 que consume este mundo traidor.

Que a tu lado mi vida se pasa
entre gloria, placer y contento
aspirando, querida, tu aliento
dulce aroma de célico Edén.
125 Que a tu lado las penas se olvidan
al gozar tu amorosa mirada,
estrechando tu mano adorada,
y tu acento escuchando también.

Publicado en *El Guadalbullón*, imprenta de la
Sociedad tipográfica, 1847, pp. 138-141.

Desconozco el nombre completo de la destinataria del
poema, a quien Montero Moya seguramente quiso ocultar
tras sus iniciales.

II.9.A UNA INGRATA

Escucha hermosa el eco lastimero
de mi triste gemido
que hoy un alivio de tu mano espero
y lo espero cumplido,
5 tal que mi horrible duelo
ahuyente con su plácido consuelo.

Quieres que el mundo mi despecho vea
que tu desdén produce,
o quieres, di, que en mi delirio crea
10 que a morir me conduce
por mi maldita suerte
tu ingratitud más dura que la muerte.

¡Ay! mira de mis ojos encendidos
correr copioso llanto,
15 escucha, escucha hermosa, mis gemidos,
atiende a mi quebranto
y piensa que me mata
el grande amor que profesé a una ingrata.

Eres hermosa y como hermosa dura
20 y cual el mármol fría,
y gozas mientras llora en su amargura
el que en tu amor confía;
gozas en su delirio
y una sonrisa paga su martirio.

25 Y no te basta su terrible muerte,
más tu ambición alcanza;

das al triste que vive por quererte
una leve esperanza
para hundir a otro día
30 su esperanza, su orgullo y su alegría.

Infeliz el que mira de tus ojos
la deslumbrante llama
que el alma y corazón deja en despojos
del amor que le inflama,
35 y jamás nada espere
que el que mira su brillo pronto muere.

Mas deja, hermosa, que a tus pies rendido
tu desdichado amante
al mundo con acento dolorido
40 su desventura cante,
que lllore su amargura
y en su dolor contemple tu hermosura.

Deja que triste eleve hasta tu oído
su funerario canto,
45 y que deje un momento en el olvido
su pena y su quebranto;
mientras absorto admira
la angélica beldad por quien suspira.

Y si escuchas, hermosa, mi suspiro,
50 si a ti su soplo llega,
sabe que por tu amor doliente espiro (sic)
y a Dios por mi alma ruega,
ya que por ti mi anhelo
gloria y felicidad imploro al Cielo.

55 No hagas de tu crueldad público alarde
hasta en mi misma muerte
y ya que he conocido aunque sea tarde
que no debí quererte,
si mi amor te ha ofendido
60 perdón ¡por veces mil, perdón! te pido.

 Perdona a aquél que en su delirio ciego
quiso gozar tu gloria
y que al morir eleva a ti tu ruego,
llevando en la memoria
65 que tu desdén le mata
porque eres bella y como bella ingrata.

Publicado en *El Guadalbullón*, imprenta de la
Sociedad tipográfica, 1847, pp. 236-238.

II.10.A ESTHER

Hace tiempo que, admirando
vuestra célica hermosura
una pasión lenta y pura
dentro del pecho sentí.

5 Pasión grande que, creciendo,
convirtiose de hora en hora
en llama devoradora,
en ardiente frenesí.

Pero escondido en el alma,
10 temiendo vuestros enojos
ni de ella habla son mis ojos,
ni de ella mi labio habló.

Porque jamás esperaba
de vuestro amor la ventura,
15 porque a tan sublime altura
no osaba elevarme yo.

Mi demérito mirando,
luché para contenerla
pero no pude vencerla
20 por más que lo procuré.

Y en vano quiere ocultarla
que un día, de amores ciego,
del alma el intenso fuego
a vuestros ojos mostré.

25 En vuestra bondad fiado,
temiendo vuestros rigores
entre esperanza y temores
acongojado viví.

Y en ansiedad tan terrible
30 mi alma triste sumergida,

hubiera dado la vida
por vuestro plácido sí.

Mas ahí la suerte implacable
que ninguna vez persiguiera
35 también ofendiome ciega
como lo esperaba yo.

Y cual sentencia de muerte
robándome mi ventura,
escuché con amargura
40 vuestro desdeñoso no.

He devorado en silencio
la hiel que mi pecho encierra
sin hallar sobre la tierra
consuelo a mi padecer.
45 Mas el volcán que en el alma
encendió vuestra hermosura
aún arde con llama pura
y eternamente ha de arder.

Sé que no merezco nada
50 y que si algo consiguiera
sé que todo lo debiera
Esther a vuestra bondad.

Quien de vos el querer adora
con indomable violencia
55 mide la diferencia
del sol a la oscuridad.

Pero sin su amor bendito
por el corazón no alcanza
que sois sol de mi esperanza
60 que ilumina mi escribir.

Sol divino que me abrume
con su resplandor brillante;

sin su luz vivificante
sólo me resta morir...

65 ... Sus ojos que el alma adora
de mi corazón estrellas
irradian sus luces bellas
dándome dulce calor.

Y si muda, desdeñosa
70 disteis mi cuita al olvido,
tu pecho, de amor herido,
hoy corresponde a mi amor.

Hallado en PM. Fechado en enero de 1862.

Amorosas/601

II.11.FANTASIA

I

Era una noche; las nubes
encapotaban el cielo,
y una atmósfera de hielo
embargaba el aspirar.

5 Perdido en selva medrosa,
sin luz, sin norte, sin guía,
en congojosa agonía
camina un hombre al azar.

A la pálida vislumbre
10 de alguna velada estrella
o al fulgor de una centella
que hiende el negro crespón,
los árboles le parecen
sombras que sus pasos siguen,
15 fantasmas que le persiguen
con pavoroso tesón.

Los ecos del trueno zumban
de la sierra en la garganta,
y a su corazón espanta
20 el repetido fragor.

El miedo su fuerza enerva,
corta sus miembros el frío,
y perdido el albedrío,
casi muerto de terror.

25 Al destino se abandona
y un nombre su voz murmura,

que se pierde en la espesura
como un eco al espirar.

La luna en el punto mismo
30 rasga las densas tinieblas,
y entre las volantes nieblas
se ve su rayo brillar.

El caminante percibe
de flores mil el aroma,
35 y ve sobre enhiesta loma
de una luz el resplandor,
allí sus pasos dirige;
ansioso el pecho respira,
y ve doquiera que mira
40 un pensil encantador.

La luz que viera a lo lejos
brillar en el ancho espacio
alumbra un rico palacio
levantado en un jardín.
45 Y en su pórtico elegante,
de amor ansiosa, le espera
una mujer hechicera
con formas de querubín.

Era aquella cuyo nombre
50 pronunciara en su amargura,
ángel de amor y hermosura
que un vate en sueños creó.

Llega, los brazos le tiende,
le estrecha en amante lazo,

55 y unidos en dulce abrazo
con ella al palacio entró.

II

Ninfas con blancas túnicas
les salen al encuentro,
resuenan allá dentro
60 órganos y arpas mil.

Quémase en pebeteros
de esencias un tesoro,
y en búcaros de oro
luce todo un Abril.

65 Apagan el ruido
las pérsicas alfombras,
parecen vagas sombras
las ninfas al pasar;
y en las diáfanas lunas
70 de cien y cien espejos
la luz en mil reflejos
de fuego imita un mar.

Mujeres vaporosas,
coronadas de flores,
75 suavísimos licores
sirven al que llegó;
y la divina maga
reina de aquel encanto,
murmura a su oído en tanto:
80 **¿quién te ama como yo?**

Y el eco de su acento
cual música suave,
y el aura de su aliento
perfume embriagador,
85 embargan al mancebo
con célica ventura,
y en éxtasis murmura:
no hay vida sin tu amor.

Nubes de gasa velan
90 las lámparas de plata,
la dulce serenata
casi callada está.

En ecos melodiosos
de nota en nota espira:
95 se acerca... se retira...
se apaga... cesó ya.

Sobre un diván de plumas y brocado
duerme el mancebo con tranquilo sueño,
el rostro dulcemente reclinado
100 en el seno de nácar de su dueño:
el amor en su cáliz encantado
brindó a sus labios celestial beleño.

¡Noche feliz! ¡bellísima quimera!
¡dulce soñar de la pasión primera!

Publicado en *La Semana* nº 2, 4 de octubre de 1877,
pp. 12-13.

Amorosas/605

Las estrofas segunda, octava y décima aparecen publicadas en la revista *Jándula* nº 5, Andújar, septiembre de 1986, p. 13.

II.12. SUEÑO Y REALIDAD

Soñé que eran tus ojos
luces del firmamento;
soñé que era tu aliento
perfume de azahar.

5 Soñé que eras un ángel
vistiendo ricas galas,
que a Dios sobre tus alas
quisísteme llevar.

 Y ¡oh bien! ¡oh dicha! ¡oh gloria!
10 despierto ya, te veo,
 y el alma en ti recreo
 con dulce suavidad.
 Y el sueño recordando
 tan grato y tan risueño,
15 encuentro que es un sueño
 la hermosa realidad.

Procede de PM. Fechado en marzo de 1890.

II.13.IDILIO

Cantan en la enramada
los ruiseñores;
las mariposas vuelan
entre las flores;
5 y el sol asoma
por la cumbre risueña
de la alta loma.

Su rayo luminoso
rompe la bruma;
10 la mar cubre la playa
de blanca espuma.
Sobre las olas
canta alegre el marino
sus barcarolas.

15 Murmuran los arroyos
entre las chinas,
revuelan sobre el agua
las golondrinas;
y en tiernos celos
20 las tórtolas arrullan
a sus polluelos.

El aura rumorosa
corre, agitando
los tallos de las mimbres
25 que va besando;
y entre las hojas

se dicen sus amores
las petirrojas.

Enciende tus mejillas
30 de sol el rayo;
el calor nos infunde
letal desmayo;
y allá en la siesta
buscamos el refugio
35 de la floresta.

Bajo un árbol que ofrece
tupida sombra
yo me reclino, hollando
la verde alfombra;
40 y en dulces lazos
tú descansas dormida
sobre mis brazos.

Este poema aparece en PM, versión que he tomado como definitiva por tratarse de un manuscrito. No está fechado.

Fue publicado en *La Hoja política* nº 27, Linares, 2 de abril de 1904, p. 1, con algunas variantes respecto al manuscrito. Son éstas:

- V.8: *Sus rayos luminosos*
- V.9: *rompen la bruma;*
- V.26: *y entre sus hojas*
- V.30: *del sol el rayo,*

LA HOJA

Bisemanario Liberal © AÑO I. Linares 2 de Abril



Comprovincianos ilustres

Los años con su curso lento fueron poco á poco, llevando á su espíritu realidades desconsoladoras. La bestia hu-

Retrato de Montero Moya en *La Hoja política* de Linares.
1904.

III
PATRIÓTICAS

III.1. ¡A ESPAÑA!

Con hondas penas luchando,
mis lágrimas conteniendo,
con los labios sonriendo
y con el alma llorando,
5 a ti llego, deseando
dedicar a la memoria
de tu venidera gloria,
triumfo que quede esculpido
y, con otros, confundido
10 en los muchos de tu historia.

Ya verán **esos** brillar,
de valor haciendo alardes,
muchos Daoiz y Velardes,
Lepantos y Trafalgar.
15 De tu arrojo militar
nadie dudó. Está en la historia
con la inmaculada gloria
que tu abnegación encierra.
Siempre que dijiste: ¡Guerra!,
20 respondió el eco: ¡Victoria!

Vencerás, sí; los abrojos
y la antorcha del destino
que intercepten tu camino,
serán la luz de tus ojos.
25 Extínganse los enojos
que te produzca el pesar.
¡Sola... supiste luchar!
... Que tu virtud se asemeja

al cielo cuando refleja
30 en los cristales del mar.

No abrigues presentimiento.
Tu honradez, te da valor;
el pueblo, todo su amor;
el soldado, su ardimiento;
35 el ilustre, su talento;
la nobleza, su hidalguía;
las mujeres, su alegría;
y yo, siendo el más pequeño,
hasta en mi profundo sueño
40 te entrego la vida mía.

Publicado en *El Pueblo católico* nº 499, 16 de junio
de 1898, p. 1.

III.2. MONOLOGO DE UN MARINO (SONETO)

*De mis enojos el volcán revienta;
la ira me abrasa y en silencio lloro,
no como débil hembra sin decoro,
como varón que vengará su afrenta.*

5 *Mi afán de combatir las horas cuenta,
y segundo a segundo las devoro,
maldiciendo la aguja de vil oro
que se mueve incesante, pero lenta.*

*Ruge en mi pecho tempestad bravía;
10 relámpagos fulguran en mis ojos,
y arde en mi sangre furibunda saña.*

*¿Cuándo hallaré a esos viles, patria mía,
para saciar mi sed en sus despojos
o sucumbir gritando ¡Viva España!?*

Publicado en *El Pueblo católico* nº 502, 27 de junio de 1898, p. 2.

Tanto "¡A España!" como "Monólogo de un marino" aparecen en el libro de Alfonso Sancho Sáez, citado en numerosas ocasiones, sobre Almendros Aguilar (pág. 153).

También encontramos el soneto en la revista *Jándula* nº 5, Andújar, septiembre de 1988, p. 13.

III.3.HUMANIDAD

Patria mía, aquí nacieron
los que me dieron la vida
y en tu tierra bendecida
sus tristes restos cayeron.

5 Tras hondo dolor prolijo
y estéril siendo el llorar,
les ha erigido un altar
dentro del pecho su hijo.

 Guárdoles en mi conciencia
10 mis afectos reverentes
y en ella viven presentes
mientras dura mi existencia.

 También nacieron aquí
los hijos que yo engendré
15 y por ellos trabajé
y con su vida viví.

 Y después del rudo afán
de esta lucha silenciosa,
mis hijos sobre mi fosa
20 sus lágrimas verterán.

 ¡No he de amarte, patria mía!
Amo tu fecundo suelo
y amo tu esplendente cielo
y su luz y su alegría.

25 Y amo tus ríos serenos,
 tus montes y tus alcores,
 y tus pájaros cantores;
 y amo tus bosques amenos.

 Y amo tu lengua, tesoro
30 con que canté tus hazañas,
 llevando a tierras extrañas
 su dulce ritmo sonoro.

 Y amo con el alma entera
 las leyendas de tu Historia,
35 y amo la infinita gloria
 que conquistó tu bandera.

 Y, al llegar mi último día
 que va el tiempo aproximando,
 yo expiraré murmurando:
40 ¡Dios te ampare, patria mía!

 Mas, ¡ah! ¡qué fieros dolores
 me da el amor que me inspiras!
 De la fortuna las iras
 en ti sacian sus rigores.

45 Tras honda mutilación
 que arranca un ¡ay! infinito,
 se alza formidable grito
 contra su heroico pendón.

 Y en feroz lucha homicida
50 corre por riscos y llanos

la sangre de mis hermanos,
que es la savia de la vida.

¡Qué horror!, ¡oh Patria!, ¡qué horror!,
sálvese en la lucha fiera
55 el honor de tu bandera,
que es de todos el honor.

Y vuelvan pronto al hogar
hijos que el hogar reclama;
la madre patria los llama,
60 la madre han ido a vengar.

Pero vuelvan al amor
de los paternos nidos;
honor y amor van unidos,
gocen de amor y de honor.

65 Miles de héroes, ¡ay de mí!
muertos en tierra africana...
La Historia dirá mañana
quién los ha enterrado allí.

Pero en tanto que la Historia
70 premia, otorga o da castigo,
del hermano o del amigo
veneremos la memoria.

Sírvanos de hermoso ejemplo
su esforzado patriotismo
75 y alcemos a su heroísmo
en nuestras almas un templo.

A la patria venerad:
siempre en vuestro pecho mande;
¡pero es más grande, más grande,
80 más grande la humanidad!

Este poema lo he hallado en dos hojas sueltas de la *Revista del Colegio-academia de San Agustín* (pp. 5-6). Desconozco, por tanto, el número y la fecha exactos de la revista, pero sí sabemos cuándo fue compuesto, ya que aparece firmado a 2 de agosto de 1909.

III. PARA LA LAPIDA DE
EL BARRANCO DEL LOBO (SONETO)

Mientras aliente un pecho generoso
en él subsistirá vuestra memoria,
y una brillante página en la Historia
sublimará vuestro morir honroso.

5 La Patria, con acento lastimoso,
el himno cantará de tanta gloria;
y esta piedra será la ejecutoria
que ganó vuestro esfuerzo poderoso.

Los venerados restos que aquí yacen
19 bajo la sombra augusta de esta losa,
darán al mundo memorable ejemplo.

Altas virtudes de esa tierra nacen:
-Patriotismo y valor- que es vuestra fosa,
más que sepulcro, soberano templo.

Este soneto se encontraba junto a otros poemas de nuestro autor en el archivo de su nieto Manuel Montero Solá. Se trata de un manuscrito apógrafo sin fecha y sin firma. No es, por tanto, segura la autoría de Montero Moya, pero el lugar donde ha sido hallado parece confirmarla.

En cuanto a la fecha lo lógico es pensar que fue compuesto poco después del desastre de las tropas españolas del 27 de julio de 1909 en el lugar conocido como *El barranco del lobo*, durante la guerra de Africa.

IV
NARRATIVAS

IV.4. PRIMERA ENTRADA DE SAN FERNANDO
EN LA PROVINCIA DE JAÉN

I

*Tendida en campos de flores
que cruzan sierpes de plata;
arrullada por las brisas
que el ancho espacio embalsaman;
5 bañada de un sol ardiente
que apenas a templar alcanzan
las palmeras con su sombra,
los arroyos con sus aguas;
circundada por do quiera
10 de pintorescas montañas
que en su oculto seno encierran
ricos tesoros de plata,
por límite el mar de Atlante,
al occidente de España,
15 la fértil Andalucía
de los mundos la sultana
presa del muslin (sic) adusto
ora suspira, ora calla.
Aún resuena en los oídos
20 de la turba musulmana
el grito de ¡Santiago!
grito de muerte en las Navas,
y Mahomad, antes valiente,
fiero tigre en las batallas,
25 su vergüenza y sus tesoros
corre a ocultar en el Africa.
En tanto, la voz potente
del Santo Rey el alarma*

dando a sus haces beligeras
30 las apresta a la campaña,
y por Cristo y por su signo
juran al moro venganza;
ya los castellanos tercios
contra los alarbes marchan,
35 llevando por Capitanes
a Don Lope el de Vizcaya,
a Ruy González Girón,
al Maestre de Calatrava,
y con la sagrada enseña
40 a Giménez de Navarra¹.
El puerto del Muradal
dioles angustiosa entrada;
pero una vez en la tierra
que el musulmán avasalla,
45 cual torrente contenido
sobre los moros se lanzan,
sembrando por donde quiera
el estrago y la matanza;
las Vegas de Gil de Olid,
50 los campos de Tova y Lacra
regados fueron con sangre
de la turba mahometana,
y el claro Betis en rojas
tornó sus lípidas aguas;
55 al peso de los bridones,
al estruendo de las armas
gimieron los altos montes
del Jucaten y de Mágina

¹Arzobispo de Toledo. (Nota de Montero Moya).

y en las dilatadas tierras
60 que el Betis undoso baña,
desde donde tributario
el Guadalhemar le acata
hasta donde sus caudales
rinde humilde el Guadiana,
65 un muslim no quedó a vida
si la salvación no hallara
en las torres de Baeza
o en los muros de Quesada.
Mas ¡guay! que el león castellano
70 aun quiere presa más alta,
y en pos siempre del alarbe
husmeando sangre se lanza.
Al oriente de Baeza,
en la pintoresca falda
75 de la sierra pedregosa
que hubo por nombre Arguetarca,
a seis millas de Cazorla
fuerte castillo se alza
combatido en otro tiempo
80 por las huestes cristianas;
allí, sobre sus almenas,
de bárbaros coronadas,
brilla del Korán la enseña
por el infiel acatada;
85 y allí altivo e iracundo
el León fija la mirada
y allí sus pasos dirige
mostrando la fuerte zarpa.
¿Qué esperáis los que orgullosos
90 tras las espesas murallas

pensáis contrastar la furia
de quien os sigue con ansia?
Pronto el lábaro glorioso
que el Santo Rey levantara
95 veréis ondear a los vientos
sobre la torre más alta.

II

Era la noche; el murmullo
de los perfumados céfiros
el eco débil llevaba
100 de leve rumor al lejos;
manto de bruñida plata
sobre el azul firmamento
la hermosa luna tendía
alumbrando el universo.
105 Esos nocturnos ruidos
que apenas trasmite el eco,
son los únicos rumores
que interrumpen el silencio.
Mas no duerme lo que en torno
110 parece que yace muerto;
las enhiestas atalayas
lucen bien cebados fuegos,
y a su resplandor cien sombras
se ven cruzar el otero
115 del monte en cuya ladera
funda Quesada su asiento;
una tras otra penetran
en el recinto del pueblo
y de voces recatadas
120 se oye el murmullo ligero,

son de moros que escapados
del general escarmiento
relatan de la matanza
el horrible trance fiero.
125 Entonces la altanería
súbito truécase en miedo,
todos los jeques reunidos
deliberan, y en concierto
deciden abandonar
130 la fortaleza y el pueblo;
sólo una voz se levanta
contraria a baldón tan negro.
Alboacen, gobernador
del fuerte y de sus anejos,
135 dirigiéndose a los jeques
exclama con firme acento:
**La maldición del Profeta
sobre vosotros impeco;
más vale morir con honra
140 que vivir de oprobio llenos;
si en buena lid sucumbimos
Alá nos reserva un premio;
Dios es Dios, la muerte es vida
si se muere como buenos.**
145 Aquella voz varonil
dio a los débiles aliento
y cada cual preparose
bizarro a ocupar su puesto;
arrimáronse al adarve
150 piedras, lanzas y pertrechos,
y en mudo afán aguardose
del duro trance el momento.

El alba tiñendo en tintas
de rosa y oro los cielos
155 por el oriente asomara
lanzando tibios reflejos;
allá entre la parda bruma
que se eleva desde el lecho
del Guadalquivir, distintos
160 comienzan a verse al lejos
penachos, lanzas, escudos,
caballos y caballeros;
al rudo son de atabales
y añafiles, que en los pechos
165 esforzados de entusiasmo
hinche el corazón entero,
en breves instantes álzase
un militar campamento;
allí están Lope de Haro,
170 Meneses, Girón, y un cerco
de capitanes, que anhelan
ser en la lid los primeros,
con insistencia al de Haro
piden comandar los tercios;
175 Don Lope a todos contenta
y en secciones dividiendo
su fiel, invicta mesnada
y sus bravos ballesteros,
-las falanges de a caballo
180 reservando para él mismo-
a cada cual encomienda
un grupo, siquier pequeño,
y adelántase en batalla
con pausado movimiento.

185 Fernán Coci el de Santiago
manda el pelotón izquierdo,
Novoa el de Calatrava
marcha al frente del derecho,
Villamayor a reserva
190 ampara flancos y centro
con la hueste más lucida
de esforzados caballeros;
en tal orden se acercaron
a tiro de dardo al puesto
195 donde los moros aguardan
entre esperanzas y miedo.
A la voz de **¡cierra España
Cristo y Fernando tercero!**
nuestras haces victoriosas
200 acometen con denuedo;
mas ¡ay! que nube de piedras,
dardos y flechas, de adentro
sobre los bravos soldados
llueve cual fuego del cielo,
205 y el grito expira en los labios,
del bravo salta el acero
y al pie de los recios muros
la sangre enrojece el suelo.
Don Lope encendido en ira
210 do quier redobla su esfuerzo,
seduce con la palabra,
anima con el ejemplo:
**Fernando y Castilla, grita,
¡al muro! ¡gloria al primero!**
215 Entonces como leones
de lucida presa hambrientos

se lanzan a las escalas
sus valientes mesnaderos,
uno sucumbe, otro sube
220 en jara y piedras envuelto,
y tras aquél otro y otro,
y otro después y otros ciento.
¡Victoria! los aires hiende,
¡Victoria! repite el eco;
225 y mientras por los alcores
se ven trasponer ligeros
los que huyen despavoridos
perder la vida temiendo,
sobre la enhiesta alcazaba
230 flotando a merced del Euro
se alza el pendón victorioso
que en rudos combates, ciento
por Castilla y por Fernando
fue terror del Agareno².

III

235 ¡Gloria al Señor! de su brazo
no hay quien la fuerza resista;
Él con su rayo quebranta
la añosa, robusta encina,
y el cedro que siglos cuenta
240 con su dedo pulveriza;
Él sobre el orbe exaltado
cielo y tierra y mar domina;
Él en su mano sostiene

²Según las crónicas de aquel tiempo, el Santo Rey cautivó más de 7000 moros en la toma de Quesada. (Nota de Montero Moya).

los mundos cual leve arista;
245 Él alimenta y Él crea;
Él levanta, Él aniquila
y la palma y la victoria
da a quien teme su justicia:
¡Gloria al Señor! así cantan
250 las falanges de Castilla
vencedoras del alarbe
en batallas repetidas.
El Santo Rey a sus huestes
tras de tan duras fatigas
255 descanso da, y las levanta
pasados algunos días.
Asperezas esquivando
hacia Esnader se encamina
del Betis por la ribera
260 que Ubeda y **Baccia** dominan,
al reposo y al descanso
sus frescas auras convidan,
y bajo los verdes arcos
de su arboleda sombría
265 el Rey su bridón detiene
y en sus empresas medita;
en la cumbre de la loma
hay otro Rey ¡oh ignominia!
allí impera; de su alcázar
270 se ven las torres macizas;
vasallo será ese Rey
desde quien de aquí le mira,
que a sus puertas no consiente
otro Rey que yo Castilla;
275 ¡ay de tu reino, Mahomad,

cuán cerca está tu ruina!
Tal piensa el Rey Don Fernando;
mas no juzgando propicia
la ocasión, en marcha sigue
280 y a Esnader su pasos guía.
¡Fácil victoria! el alarbe
viendo que el Rey de Castilla
con sus tercios valerosos
hacia el fuerte se avecina,
285 recogiendo sus ganados
emprende rápida huida;
el Rey ordena que el fuerte
sea convertido en cenizas,
y hacia Esclamel y Espeluy,
290 que en lontananza divisa,
baja, pavor infundiendo
en las haces enemigas;
apenas le ven de lejos,
queriendo salvar sus vidas,
295 vienen a proponer tratos
que el Rey acepta, y arriba
sin resistencia a los fuertes
que hace volar en cenizas.
Campando en estos lugares
300 y entreteniendo la ira
que contra el moro le mueve
con la esperanza dulcísima
de entrar a saco en Jaén,
norte de sus altas miras,
305 por sus fieles corredores
llega la grata noticia
de que han hallado refugio

en el castillo de Víboras
mil quinientos caballeros
310 prez y flor de la morisma,
y tras sus muros esperan
domar la cerviz altiva
del fiero león castellano
que por do quier les humilla.
315 En Dios el ánimo puesto
que así premia sus fatigas,
el Rey oyendo el relato
que a nuevas lides le anima,
pide su corcel, cabaiga,
320 y dirigiendo la vista
hacia el lugar en que funda
su esperanza la morisma,
así dirige a sus tercios
su voz que de enojo vibra:
325 **Cuando el sol rompa mañana**
las pardas nieblas sombrías
no has de hallar acampando
frente a los muros de Víboras,
y cuando en Occidente
330 **esconda su frente altiva,**
dentro del fuerte castillo
nuestra presencia es precisa.
¡Sus! a las armas, valientes,
quien lo fuere que ne siga.
335 Y picando el acicate
y al corcel tornando brida,
seguido de sus leales
hacia el castillo caminan;
corriendo de Jaén las vegas

340 y de Martos las campiñas,
trepando de Valdepeñas
las altas, fragosas riscas,
y del Tovazo y Salado
cruzando las claras linfas
345 en una marcha forzada
el Monarca al fin divisa
sobre los muros del fuerte
la media luna enemiga,
y deteniendo el brioso
350 corcel que piafa y relincha:
**Allí, dice, está la gloria,
Dios nuestro brazo dirija.**
No de otra suerte a la arena
el bravo Rey de la Libia
355 salta desde su espelunca
en pos de gacela tímida,
que al escuchar nuestras huestes
la voz que a lidiar incita
corrieron a las murallas
360 con poderosa embestida;
piedras, maderos y dardos,
agua hirviente y recias picas,
sobre los bravos peones,
de las almenas llovían;
365 pero la muerte del deudo,
del buen amigo la herida,
en los pechos denodados
la cólera más excita
y mil prodigios de arrojado
370 asombran a la morisma;
los ballesteros del Rey

protegen la acometida
enviando muerte segura
en flechas y jabalinas;
375 el son de los atabales,
la espantosa gritería
del alarbe, que encerrado
como triste en su guarida,
acá y allá se revuelve
380 rayos lanzando su vista;
y el crujir de las ballestas
y el ¡ay! de los que la vida
exhalan gritando: **Alá**
o Cristo, gloria y Castilla
385 ensordecen los espacios,
y en el alma más altiva
pone pavor la sangrienta,
horrible carnicería.
De pronto nubes de humo
390 que el rudo aquilón agita
se elevan por el espacio
entre mil llamas rojizas;
las falanges cristianas
lanzan gritos de alegría,
395 y el moro ruge en las torres
que ya las llamas dominan;
la tosca, ferrada puerta
del castillo hecho ceniza
con sordo estrépito cae,
400 y en tropel se precipitan
nuestros soldados sedientos
de satisfacer su ira;
confuso rumor de voces,

ayes, blasfemias y risas
405 en espanto a vacarme (sic)
un punto en el aire vibra.
¡Después silencio, pavora,
horrores, sangre, ruinas!
El ángel de la venganza
410 blandió su espada fulmínea
tendiendo sus rojas alas
sobre el castillo de Víboras;
y hombres, niños y mujeres,
cuanto en su recinto había
415 duermen el profundo sueño
transición para otra vida.
Sobre la almena más alta
la santa Cruz se divisa.
Sangre por sangre, muslimes.
420 ¡Cristo, Fernando y Castilla!
¡Gloria al Señor! de su brazo
no hay quien la fuerza resista;
Él con su rayo quebranta
la añosa, robusta encina,
425 y el cedro que siglos cuenta
con su dedo pulveriza.
¡Gloria al Señor! Él mantiene
los mundos cual leve arista,
Él alimenta y Él crea,
430 Él levanta, Él aniquila,
y la palma y la victoria
da a quien teme su justicia.

Este romance es el número XXII de *El Romancero de Jaén*, imp. de F. López Vizcaíno, 1862, pp. 188-203.

Narrativas/633

IV.2.CURSO DE HISTORIA

Allá en los tiempos de Adán,
hijo de un rey de los Parthos,
estuvo el peñón de Martos
en las bodas de Canaan;
5 y habiendo faltado el pan
a la mujer de Sansón,
dio tan rudo bofetón
a D. Beltrán Duguesclin
que cantaron en latín
10 ella, el francés y el peñón.

Disgustado Josué,
profesor de lenguas varias,
establecido en Canarias,
con un billar y un café.
15 Por el paso de Calais
vino al golfo de Madrid,
y con los hijos del Cid,
que eran frailes Recoletos,
fue a presentar sus respetos
20 al sultán Abdul-Mejid.

No bien supo la visita
la esposa de Fenelón
convino con Cicerón
en fabricar dinamita;
25 y al pie de una estalacmita
del túnel de Mont-Cenis
hizo a Rodríguez Rubí
un soberano agasajo,
comiendo sopa de ajo
30 con la tribu de Leví.

Visto lo cual por Jonás,
tremebundo socialista,
se pasó al campo carlista,
con la suegra de Caifás,
35 y por no consentir más
la bigamia de Absalón,
sacaron en procesión
un retrato de Virgilio,
que iba cantando un idilio
40 a José Napoleón.

La mujer de Putifar
salió a ver aquel jaleo
embozada en el manteo
de un descendiente de Agar;
45 pero debiendo pagar
los funerales de Bruto,
con píldoras de bismuto
hizo un plato superior
para curar sin dolor
50 la tisis y el escorbuto.

Dadas estas soluciones
vinieron con tal motivo
los parientes del Tío-vivo
repartiendo cañamones.
55 España, entre otras naciones,
lanzó al mar sus carabelas,
que desplegando sus velas
por la campiña inmediata
fueron al cabo de Gata
60 en busca de un sacamuelas.

Y fue tal la confusión
que armaron, y tal motín,

que desde el Ebro hasta el Rhin
varió la Constitución.

- 65 En esta conflagración
ardió el mar de Galilea;
y los hijos de Medea,
que estaban en el Parnaso,
brindaron con Garcilaso
70 por José de Arimatea.

- Trasladáronse a Belén,
y al pasar por Jabalcuz
merendaron en alcuzcuz
con los moros de Jaén;
75 y de aquí, tomando el tren
para el Imperio hotentote,
hallaron a D. Quijote
en las ventas de Arcolea
comiendo una zalea
80 con Judas Iscariote.

- Tal es el relato fiel
que de aquellos casos varios
me hicieron los operarios
de la torre de Babel.
85 Confirman que murió Abel;
mas no como se decía:
que, en efecto, se creía
muerto a manos de Caín;
pero con un espadín
90 de Oficial de artillería.

Noticia que relaciona
con la ciencia numismática
el Korán y la Gramática
y hasta el Pretorio en persona.

95 *Si esto al relator abona
por satisfecho darase;
mas si no gusta la frase
vuelve a sus cuatro paredes,
y, con permiso de ustedes,
100 apaga la luz y... vase.*

Publicado en el *Album poético de El Industrial*, tomo I, Jaén, imprenta de don Enrique de Guindos, 1877, pp. 193-197.

También he hallado estos humorísticos versos en el archivo de Manuel Montero Solá, en un folio escrito a máquina en el que no se especifica la procedencia. Los últimos versos son totalmente distintos a la versión del *Album*. Estas son las variantes:

- V.94: *San Clemente y la Sorbona*
- V.95: *que su exactitud abona*
- V.96: *la Biblia de Trafalgar*
- V.97: *y quien pretenda impugnar*
- V.98: *esta historia cierta y franca*
- V.99: *que se ilustre en Salamanca*
- V.100: *si lo quieren enseñar.*

IV.3.COPLAS DE CIEGO

I

Señoras y caballeros,
escuche vuestra bondad
al pobre ciego, que viene
a vuestra puerta a cantar,
5 y a entretener vuestros ocios
de sus penas al compás.

No pretende, ¡Dios le libre!
ni discutir ni enseñar:
¡qué ha de enseñar quien no sabe,
10 quien no vio la luz jamás,
ni la del sol que os alumbra
ni la del vivo fanal
que en las regiones del alma
disipa la oscuridad!

15 Viene a tañer su vihuela
y a cantar, sólo a cantar;
pero muy triste, muy triste
su pobre canto será,
que no es lícito reír
20 viendo al prójimo llorar.

El delito castigado

II

Allí estaba; la vi yo
desmelenado el cabello
que ayer luciente brilló;
y pendiente de su cuello
25 un hijo que Dios le dio.

Ella doliente lloraba
y el niño pan le pedía
y sus penas redoblaba;
¡ay! hijo del alma mía,
30 la triste madre exclamaba.

Calla por Dios, que me hieres
y aumentas mi negro afán.
-¿Pero es que ya no me quieres?
-Calla, no me desesperes;
35 tu padre te traerá pan.

¡Oh Dios! Tú lo sabes bien,
trabajo a todos pidió;
pero no encontrando quien
le dé trabajo, salió
40 a pedir por Dios también.

Señor ¡qué tremenda herida!
¡triste limosna impetrar
con el alma dolorida
quien ha gastado la vida
45 en sufrir y en trabajar!

Madre, que al cielo subiste,
tras agotar tanta hiel
que a grandes tragos bebiste;
acorre a este padre triste;
50 duélete, Señora, dél.

Llega ya; mi alma presiente
que alivio a su mal halló.
¡Gracias por este inocente!
Hijo, tu esperanza aliente;
55 no llores que Dios me dé.

Pálida la faz, y cansada;
la cabeza destocada,

entra el hombre jadeante;
la demencia en la mirada;
60 y el terror en el semblante.

Pan, grita con alegría
el hijo, y al padre abraza;
y éste, la cara sombría,
con estúpida atonía
65 al dulce niño rechaza.

Y sintiéndose abatido,
presa de fieros enojos
que en el pecho le han herido,
lanza estridente gemido
70 y brota el llanto a sus ojos...

-¡Qué cinismo! ¡qué osadía!
He aquí al granuja, al ladrón
que rendirse no quería.
A ver... tú a la prevención
75 y el pan a la bollería.

Nada de mimos ni besos
ni... echa por delante, y ¡hala!;
pon ya la purta los huesos
o te visita una bala
80 el puchero de los sesos.

Y en esta neróica jornada,
con poco esfuerzo ganada,
allá con el preso van.
¡La mujer cae desmayada,
85 y el niño no prueba el pan!...

Apoteosis de la virtud

III

Ved la espléndida llanura
que Abril con sus flores pinta,
hoy en sangre humana tinta
que asco produce y pavora:
90 mil cuerpos sin sepultura
cubren el húmedo suelo,
mientras entre tierra y cielo
los buitres, que carne husmean,
ante el festín se recrean
95 girando con tardo vuelo.

La soldadesca embriagada
asalta el lugar vecino,
y se harta de pan y vino
ya que no le cuesta nada;
100 crece y crece la algarada;
y al cerrar la noche oscura
ni honra ni vida hay segura;
y cuando el alba comienza,
la propia luz se avergüenza
105 de alumbrar tal desventura.

El hombre al hombre maltrata,
y a la mujer atropella,
y donde sienta su huella
vio'la, hiere, roba y mata.
110 Cuando sus iras desata
siembra horror y muerte y duelo,
y su criminal anhelo
no escucha, en la feroz guerra,
ni los ayes de la tierra,
115 ni las doctrinas del cielo.

¿Qué importa, si los horrores
que a las edades espantan,
sobre el pavés le levantan
y le dan oro y honores?
120 ¿Qué importa, si los dolores
que ilustran su ejecutoria,
para perpetua memoria
de las crueldades del hombre,
dan brillo y fama a su nombre
125 y páginas a la historia?
Asaltó, violó, mató;
no hizo el bien, prodigó el mal,
pero llegó a General
y la patria le premió.
130 ¿La patria?... Y pregunto yo
-y perdonad la quimera
que, aunque ocultarla quisiera,
es mi perpetua manía-
pero... el Cristo ¿qué diría
135 si a visitarnos volviera?...

IV

El triste ciego se cansa
y no vos quiere cansar:
den al pobre una limosna
que el Señor la premiará;
140 y nunca pierde quien hace
caridad por Caridad.

Publicado en *La Unión* nº 558, 19 de junio de 1902,
p. 2.

Narrativas/642

IV.4. ROMANCE HISTORICO

Para mi querido amigo D. Pedro de Miguel García

I

Pedro ¡qué tiempos aquéllos!

*Era una noche muy fría
con un viento Noroeste
que afeitaba las mejillas;
5 silbaba el viento en las calles
con una tremenda silba,
echando abajo más tejas
que hay en una alfarería;
y Eolo en su carro triunfal
10 empujaba con tal ira
que giraban las veletas
a veinte partes distintas;
amontonadas las nubes
ni el vislumbren permitían
15 de alguna pálida estrella
por esos mundos perdida;
en fin, una noche propia
del que llaman **suave clima**
de esta región enclavada
20 en la bella Amdalucía.
Y en tanto, diez ciudadanos
juntos en una salita
de la calle que hoy se llama
del buen Martínez Molina,
25 conversaban **sotto voce**
y soñaban con **La Niña**,
pensando siempre en mañana,
y el mañana no venía.*

¿Quiénes eran los reunidos?
30 No afirmo que te lo diga
porque mi memoria es flaca
y seca como una espina,
y de nombres y efemérides
está la pobre perdida:
35 Calatayud, José Velo,
Aguilar el stampista,
un Rafaelillo González
que el **Cuaresnero** apellidan,
y entre otros que no recuerdo
40 un tal de Miguel García;
y para fin y remate
el que te escribe estas líneas.

II

La noche a que me refiero
eran graves las noticias,
45 pues carta de León Merino
que mandó, José María,
con apremios y razones
y dándonos mucha prisa,
de los buenos de esta tierra
50 nada menos exigía
que se cortase el telégrafo
con la Ciudad granadina,
pues desde allí amenazaban
los de la Capitanía
55 General, con mandar tropas
resueltas y decididas
a invadir por todas partes
y arrancar esta provincia

hasta dar muertos o vivos,
60 con Merino y su partida,
que allá por Despeñaperros,
derrochando valentía,
interceptaban los trenes,
volaban alcantarillas
65 y puentes; y para colmo
de sus muchas fechorías,
audaces se proclamaban
defensores de **La Niña**.
La reunión quedó perpleja
70 y algo cariacontecida
al escuchar la lectura
de tan extraña misiva,
hasta que Calatayud
dijo con frase sencilla:
75 **Herrar o quitar el banco;**
no hay en esto alternativa,
la exigencia es de quien puede,
pero a la verdad, no es nimia.
¿Hay quien se arranque a la prueba?
80 **El que fuese que lo diga.**
Tres voces diciendo ¡yo!
repercutieron unísonas,
en aquella estrecha sala
donde apenas se cabía.
85 ¿Quiénes fueron los audaces?
Para ti es cosa sabida;
los tres que figuran últimos
en la relación de arriba.
Entonces Calatayud
90 dijo con voz conmovida:

Bueno; nada de locuras,
y menos de tonterías;
la voluntad es hermosa,
pero aceptarla no obliga;
95 no hay preparación ninguna
y ésta nos es muy precisa.
Y repuso el Cuaresmero;
-Pues ya la cosa está dicha;
que en cuanto a preparación
100 esa sí que es cuenta mía;
la noche es endemoniada
y a aventuras nos convida;
vamos, pues, sin perder tiempo;
el que quiera que me siga.
105 Y a la hora que entona el gallo
su primera canturía
íbamos los tres en marcha
hacia la calle Tosquilla
donde de una casa humilde
110 taller de zurronería,
sacó Rafael unas cuerdas
entre sogas y tomizas,
de sucio sebo impregnadas
y de pelos y de arcilla
115 que nos pusieron la ropa
que era aquello una desdicha,
y eligiendo a Rafaelillo
por director y por guía,
en los Hoyos del Calvario
120 nos metimos de patitas.
Hicimos nuestra rebusca
hallando ¡suerte benigna!

una piedra muy pesada
casi de forma cilíndrica,
125 que amarrada fuertemente
al extremo (sic) de una lía,
la tiramos por el aire,
con dirección tan precisa,
que cayó pesadamente
130 sobre un cable de la línea;
y con el peso y la cuerda
se armó allí tal enredija
que no lo corta ni el filo
de una espada damasquina;
135 y tirando los tres juntos
con nuestras fuerzas unidas,
rompimos dos aisladores
y el cable se vino encima.

III

Ya consumada la empresa,
140 pensábamos en la huida,
cuando cierto botarate
(perdona que te lo diga)
echó yescas, y chupando
una innoble tagarnina,
145 se puso a fumar tan fresco
y a lanzar al aire chispas,
que en aquella noche lóbrega
a la legua se verían.

¡Ca...ramba! -dijo González-
150 tire usted esa colilla,
que siento rumor de pasos
por la carretera arriba

y no sabemos ¡reconcho!
si hay alguien que nos vigila.
155 Y a poco rato, en efecto,
por el camino subían
dos parejas de civiles
como siguiendo una pista,
sigilosas como espectros,
160 pero bien apercibidas.
Fortuna para nosotros
que pasaron enseguida,
pues si aquellos caballeros
nuestra gran hazaña atisban,
165 los tres hubiéramos sido
blanco de sus carabinas.
Una vez pasado el susto,
los tres por sendas distintas
entramos en la Ciudad
170 que el Santo Rostro bendiga;
nos reunimos en la Audiencia
que era el lugar de la cita;
fuimos casa de Aguilar;
pero ya ni un alma había;
175 ¡cómo haberla! si la aurora
con sus nacaradas tintas
pintaba ya el firmamento
con bellas celajerías,
y al ordinario mercado
180 solícitos acudían
los **chirris** de la ribera
con sus cargas de hortaliza.
Y antes que brillaran claras
las luces del nuevo día,

185 *determinamos los tres
recogernos en casita
a reponernos un tanto
de la pasada vigilia.*

Dicen que dos o tres noches
190 *anduvo la policía
indagando vanamente,
sin encontrar una pista;
pero todos sus trabajos
quedaron en tentativas.*

195 *Media docena de amigos
solamente lo sabían,
y ahora al cabo de los años,
un socio de la cuadrilla
se lo recuerda a aquel otro*
200 *que encendió la tagarnina.*

IV

*Bien pudiera recordarte
alguna otra aventurilla
como mis viajes a Córdoba
a lomos de una borrica,
205 *llevando en mis calcetines
un trozo de cartulina,
con signos convencionales
de escritura jeroglífica,
para ser reconocido*
210 *de aquel general de fibra³
que andaba a salto de mata
huyendo de la justicia.**

³Contreras. (Nota de Montero Moya).

dando qué hacer en la sierra
que llaman de las **Ermitas**...
215 Y otro viaje a un pueblecillo
cerca de la Carolina,
a tratar con Salmerón
algunas bases precisas
para entablar un convenio
220 entre los de esta provincia,
unos revolucionarios
y otros evolucionistas.
¡Cualquiera de estas andanzas
pudo costar la pellica!
225 Pero basta; que el romance
con el asonante en **ia**
es tan difuso y pesado
que hasta al propio autor fastidia.

V

Te recuerdo, amigo Pedro,
230 tu aventura peregrina,
para que si alguna vez
hay un chusco que te diga
que no eres republicano,
le respondas con sonrisa:
235 Cuando el serlo y el decirlo
en ocasiones solía
llamar sobre las cabezas
alguna bala perdida,
o por mejor compostura
240 un destierro a Filipinas,
yo expuse en cien ocasiones
la libertad y la vida;

pero hoy que estoy convencido
que en esto de la política
245 cuesta lo mismo llamarse
demócrata que carlista,
porque nunca se aventura
cosa de mayor cuantía,
dejo que ruede la bola
250 más despacio o más deprisa,
que se prodiguen a diario
discursos que a nada obligan,
o se derrochen fierezas
y alardes de valentía;
255 **que es como el que tiene tos
y se rasca la barriga.**

Eso dirás, y lo apruebo
que no estamos para filfas;
viejos, ciegos y achacosos
260 ¡vaya usted a echarnos guindas!
Hoy como antaño pensamos;
miente quien nos contradiga;
pero los que fueron hombres
y arrostraron mil fatigas...
265 por ley que a ninguno exime
somos ya polvo y ceniza.

VI

Y el autor de estos renglones
no queriendo echar más tinta
en romances y en historias
270 que ya te son conocidas,
se despide, y es tu amigo,
Montero Manuel María.

Publicado póstumamente en *Don Lope de Sosa*, 1916,
pp. 206-210. Aparece en una sección llamada *De otros
tiempos* junto con una carta dirigida a Pedro de Miguel
García y fechada en Jaén a 2 de abril de 1914.

V
FILOSÓFICAS

V.1. REALIDAD (SONETO)

Espantable, furiosa, enronquecida
ruge la mar con eco prepotente;
el astro rey elévase fulgente
a los orbes prestando luz y vida.

5 Bella alfombra de flores extendida
se dilata del Orto al Occidente;
y allá en el bosque la risueña fuente
murmura entre rosales escondida.

Admirable, magnífica, radiante,
10 Naturaleza ostenta en ancha escena
la augusta majestad de su hondo arcano.

Y el hombre -que presume de gigante-
pese a la vanidad que le enajena,
ante grandeza tal se muestra en no

V.2. LA CARIDAD (SONETO)

Por el áspero sendero de la vida,
descalzo el pie, desnudo y fatigado
transita el caminante desdichado,
débil el cuerpo, el alma dolorida.

5 Cuenta por cada paso una caída;
y abatido, sin fe, desesperado,
surge en su pensamiento perturbado
el impulso terrible del suicida.

Y cuando ya resuelve y ya no duda,
10 y asciende a su cerebro negra ola
de hirviente sangre y a la muerte apela...

El ángel del amor viene en su ayuda
y arrebatada de sus manos la pistola,
y le salva y le abraza y le consuela.

V.3.LA CARIDAD (SONETO)

Ya no dormiré más en el regazo
de la que le dio el ser; el tierno infante
ha perdido a la vez el padre amante
y el cariñoso maternal abrazo.

5 Luchando con la suerte brazo a brazo,
desfalleciendo instante por instante,
haraposo, famélico, anhelante,
se expira de su vida el breve plazo.

Madres que contempláis su desventura
10 y escucháis conmovidas su lamento
y veis sus ojos en el cielo fijos...

Al huérfano daréis vuestra ternura
si os ocurre el terrible pensamiento:
¡También pueden ser huérfanos mis hijos!

Los tres sonetos aparecen en PM. Ninguno está
fechado.

V.4. SONETO

Al literato ilustre y honrado
ciudadano, mi queridísimo amigo Ricardo
García Requena

*Peregrinando por la tierra umbría,
gustando hieles y sintiendo enojos,
nublos en llanto los cansados ojos
ni el fin alcanza ni vislumbra guía.*

5 *Enmarañado en la escabrosa vía
erizada de ramas y de abrojos,
los pies heridos y de sangre rojos
su vida, más que vida, es agonía.*

Así, ciego infeliz, con paso lento
10 *marcha el hombre cumpliendo su destino
hasta exhalar el postrimer aliento...*

*Mas tú no irás errante peregrino,
que tu virtud preclara y tu talento
esplendentes alumbran tu camino.*

Este soneto está incluido dentro de un artículo de Francisco Arias Abad titulado "Juvenal se equivocó una vez", publicado en la revista *Paisaje* n 80, febrero-abril de 1952, p. 306. El articulista no menciona la fecha en que fue compuesto, aunque sí afirma que fue improvisado en una de las muchas disputas poéticas que celebraba Montero Moya con Antonio Almendros Aguilar.

V.5.UN ADIOS A MI JUVENTUD

Poesía dedicada a mi querido amigo D.M.J. de L.

INTRODUCCION

 Mi amigo: falto
de inspiración,
el alma llena
de spleen atroz,
5 de rabia henchido
mi corazón
en gran conflicto
me pones hoy
versos pidiendo,
10 sin tor. ni son.

 Es una lástima
que no sea yo
Ayguals, Zorrilla,
Vega, o Bretón,
15 García Gutiérrez
o Campoamor;
mas ya que hacerme
no quiso Dios
sino poeta...
20 ¡poeta! ¡qué horror!
coplero y... ¡gracias
por la atención!

 ¿Por qué le pides
¡válgame Job!
25 cantos a un pájaro
falto de voz?

En estos tiempos
de bendición
en que hace coplas
30 todo ababol,
en que a la cumbre
del Helicón,
cuya subida
daba terror,
35 se ha encaramado
tanto bribón
que las hermanas
del rubio dios
tímidas viendo
40 tal confusión
han puesto espuelas
al volador
Pegaso y corren
más que un vhagón (sic)
45 y... (entre paréntesis,
soy un atroz:
digo que corren
más que el vapor,
¡claro! ¡si vuelan!
50 ¿no digo yo
que soy muy torpe
para escritor?)
Pero sigamos
y salga el sol
55 por Antequera,
por Badajoz,
por Zaragoza,
por Brescia o...

si no saliera
60 fuera mejor.
Iba diciendo
que un Español
que hoy no haga coplas
es un tambor;
65 pero poesías,
poeta ser ¡oh!
ésta ya es fruta
de otro sabor.

Tú poesías pides,
70 Manuel, ¡perdón!
siento en el alma
decir que no:
pide dinero
y aunque por Dios
75 puedo jurarte
(¡ay! ¡con dolor!)
que le conozco
por tradición,
buscando, acaso
80 pudiera yo
juntarte, dentro
de un año o dos,
un real, un duro,
medio doblón;
85 pero el talento
lo da el Señor
y... aquí, carísimo,
para *inter nos*,
no fue conmigo
90 disipador.

Si versos llamas
a que un renglón
esté cortado
por el tenor
95 de otro y, medidos,
así o asó,
entonces versos
sin detención
te haré a millares
100 con tal primor
que en seis, diez, veinte,
ciento, un millón
no hallarás uno,
ni con farol,
105 que sea distinto
del anterior;
pero a esto, amigo,
le llamo yo
cortar renglones
110 por un patrón,
fabricar versos:
¡poesía...! ¡que No!
Mas ¿eso quieres?
voy **sans faÇon**;
115 y si algún crítico
quiere feroz
hincarme el diente
sin compasión,
verá el menguado
120 que, escrita **ad hoc**,
llevo en lo dicho
mi confesión

*conque estoy libre
de su furor.*

125 *Perdonad, Musas,
¿qué he de hacer yo?
me comprometen...
voy... ¡atención!*

Estos ligeros y satíricos versos proceden de un manuscrito autógrafo fechado a 3 de agosto de 1853. Constituyen la introducción al poema que aparece a continuación, titulado, según todas las versiones que conozco, "Despedida a mi juventud".

En ninguna de las versiones publicadas se incluye esta introducción, motivo por el cual he separado en dos partes el poema.

V.6. DESPEDIDA A MI JUVENTUD

*Por cuyos negros rincones
revolando alborotada
la espantadiza bandada
de mis dulces ilusiones:
al dar contra la escabrosa
piedra del muro cruel
rotas dejaron en él
sus alas de mariposa.*

(Jugar por Tabla)

*Ilusiones hermosas,
flores que el aura del Abril brotaron,
visiones vaporosas
que mi sueño encantaron*
5 *no de mi vista huyáis tan presurosas.
Volad ante mis ojos;
los matices mostrad de vuestras alas,
y olvide mis enojos
al mirar esplendentes vuestras galas.*
10 *¿Quién ¡ay! con mano impía
lejos lanzó mis ilusiones bellas?
¿Quién ¡triste! me diría
que en medio a mi alegría
tan cerca estaban del dolor las huellas?*
15 *En la verde enramada,
del césped en la alfombra matizada
horas gocé de celestial ventura;
a la alondra encantada
yo perseguí del bosque en la espesura;*
20 *del pintado jilguero
admiré con delicia los colores,
y el ruiseñor parlero
con eco lisonjero*

cantome en la alborada sus amores.
25 Bajo el sauce pomposo
esento (sic) yo del mundanal anhelo,
vi correr bullicioso
el arroyo armonioso,
puro en sus linfas retratando el cielo.
30 ¡Cuán grato a mis oídos
era el lejano canto de las aves!
¡Qué dulces, cuán suaves
del tierno corderillo en los balidos
los agudos sonidos
35 y los sonidos graves!
¡El sol en Occidente
cediendo el puesto a la tiniebla fría,
la aurora refulgente
la puerta abriendo al día,
40 y huyendo el negro Erebo
de la mirada del radiante Febo!
¡Cuántas veces mis ojos
esta constante lucha contemplaron,
cuántas puesto de hinojos
45 al sumo Autor mis labios ensalzaron!
Amé, y en las mujeres
ángeles vi de celestial pureza:
¡qué inefables placeres,
qué singular terneza,
50 forjose el corazón, no la cabeza!
En paraíso encantado
troqué yo la pradera,
y de mi Celia al lado
gozar soñé de Adán la dicha entera.
55 ¡Dulce soñar de la pasión primera!

Guirnaldas de claveles
muy menos bellos que los labios rojos
de Celia, en los vergeles
del amor los laureles
60 eran ¡bellas diademas sin abrojos!
La tórtola inocente
aprendió de mi amor el amor suyo;
del suspiro de Celia solamente
la bullidora fuente
65 copió su tenue armónico murmullo;
de su acento sùave
su canto matinal aprendió el ave.
¿A do fueron las horas
que inundaron el alma de ventura?
70 Hoy desconsoladoras,
la copa del dolor el labio apura.
De la vida la dulce primavera
huyó con sus amores,
y el cierzo helado en su crudeza fiera
75 tronchó los tallos de sus tiernas flores;
el vergel que otro día
era asilo de amor y de alegría,
hoy de los vientos al embate rudo
lúgubre está de su verdor desnudo.
80 Huyeron de mi mente
las ilusiones de ventura y gloria:
¡juventud inocente!
de tu dorada túnica esplendente
sólo ¡ay! queda memoria.
85 Y cada hora más lejos,
en cambiantes de nácar y zafiro,
de tu luz los reflejos

con anhelante vista apenas miro.
¡Sol de la vida! con espesas nieblas
90 velas tu clara majestad radiante,
entre densas tinieblas
la vista vaga errante
perdida la esperanza
de columbrar tu luz ni en lontananza.
95 Quedad adiós dulces horas
de mi juventud galana,
visiones encantadoras
que halagasteis seductoras
de mi vida la mañana.
100 En mi pecho, aunque ulcerado,
vuestras imágenes velo;
fantasmas del bien pasado
que tanto habéis elevado
de mi pensamiento el vuelo.
105 De hoy más huyó el alborozo,
y el frío razonamiento
dará al corazón tormento
en estrecho calabozo.
Por cuyos negros rincones
110 revolando alborotada
la espantadiza bandada
de mis dulces ilusiones:
al dar contra la escabrosa
piedra del muro cruel
115 rotas han dejado en él
sus alas de mariposa.

Como ha quedado mencionado a propósito de la introducción a este poema, procede de un manuscrito fechado a 3 de agosto de 1853.

Montero Moya, sin tener en cuenta la introducción, que iba dirigida en un tono humorístico a la persona a la que dedica el poema y sin ninguna pretensión literaria, publicó esta *Despedida* en el *Album de señoritas y Correo de la moda* nº 250, Madrid, 16 de marzo de 1858, pp. 75-76.

También fue incluida dentro del *Album poético de El Industrial*, tomo I, op., cit., pp. 234-239.

Arias Abad publica parte de la composición en sus obras, ya mencionadas, *Vir Bonus* (pp. 19-20) y *Almas vivientes* (pp. 169-170).

VARIANTES DE *EL INDUSTRIAL*:

V.31: *era el melifluo canto de las aves!*

V.43: *esta incesante lucha contemplaron,*

V.49: *qué sin igual terneza,*

V.79: *fúnebre está de su verdor desnudo.*

V.91: *entre negras tinieblas*

VARIANTES DE *VIR BONUS*:

V.5: *no de mi vida huyáis tan presurosas*

V. ZIMPROVISACIONES SENTIDAS LA NOCHE DE LA
INAUGURACION DEL ATENEO CIENTIFICO,
LITERARIO Y ARTISTICO DE JAEN

Entre el gemir y el gozar
pasa la vida en extremos:
hoy que podemos soñar
soñemos, alma, soñemos
5 mientras llega el despertar.

Sueña la mujer amante
que es el amor rey del mundo;
rinde su pecho anhelante,
y halla en el primer farsante
10 un desengaño profundo.

Sueña el artista en la gloria,
en sus ensueños la ve,
y la adora en su memoria,
y... entre miserias y escoria
15 parece ríe noble fe.

Con viva pasión inquieta,
con obstinada porfía
sueña lauros el poeta,
y el mundo entero sujeta
20 a su ardiente fantasía.

Y el mundo, en vez de laurel
y celebridad y encomio,
le da, mofándose dél,
por morada un manicomio,
25 y por alimento hiel.

El avaro en sus veladas
sueña en sus arcas rellenas,
sin ver que en ansias dobladas,

se hace cadenas doradas;
30 pero al fin son cadenas.

De oro y azul se las pinta
quien vanidades ostenta;
y hay quien trocando la tinta,
ve un borrón en cada cinta,
35 y en cada cruz una afrenta.

Hay quien se finge un Edén
en este bello lugar,
mientras llegan a mi sien
un recuerdo y otros cien
40 para gemir y llorar.

Pero... porque triste estoy
entristeceros no intento:
a concluir el tema voy,
nosotros soñamos hoy
45 con un doble pensamiento.

Dulce es soñar entre bellas
hadas de nuestro destino
-que pende en gran parte dellas-
y que, cual puras estrellas,
50 alumbran nuestro camino.

Persistamos con empeño
y con firme decisión
en este sueño halagüeño
ya que, al fin, **la vida es sueño**
55 como dijo Calderón.

Y pues en reír o en llorar
la vida toda es extremos,
hoy que podemos soñar
soñemos, alma, soñemos
60 mientras llega el despertar.

Publicado en el *Album poético de El Industrial*, tomo I, Jaén, 1877, pp. 109-111.

El profesor Sancho Sáez, en su libro sobre Almendros (p. 126), recoge la última estrofa de este poema, aunque con distinta distribución:

*Y pues, en reír o en llorar,
la vida toda es extremos,
hoy, que podemos soñar, soñemos
mientras llega el despertar.*

V.8.A UNA DESDICHADA (SONETO)

*Del mundo en la corriente embravecida
sufrió la triste joven sus furoros,
y chocó en los escollos destructores
cual barca por las olas combatida.*

5 *Lágrimas de dolor son bebida,
su alimento son penas y dolores
y, sacia de sufrir tantos horrores,
sucumbe al fin por su rigor vencida.*

Tuvo hambre y sed y resbaló en el cieno.
10 *No la escupáis al rostro demacrado,
no hagáis llegar insultos a su oído.*

*Que dijo Aquél por excelencia bueno:
el que se sienta limpio de pecado...
ese que arroje piedras al caído.*

Procede de PM. Fechado en marzo de 1892.

V.9.A MI QUERIDA AMIGA SILVIA

Que haya un cadáver más ¿qué importa al mundo?

Espronceda

I

¿Por qué mi dulce amiga
tienes empeño en manchar mi canto?
¿Qué quieres que te diga
si mi estrella enemiga
5 diome sólo dolor, hieles y llanto?
¿Por qué herir tu delicado oído
con la doliente nota
de mi eterno gemido?
¿Por qué a mi lira destemplada y rota
10 he de arrancar su lúgubre sonido?
Quisiera, amiga mía,
cantar a tu belleza seductora
como el jilguero en la floresta umbría
al despuntar la luz del nuevo día,
15 canta tiernas endechas a la aurora.
Yo quisiera ofrecerte
flores de dulce aroma suave de abrojos.
¿Cómo ha de complacerte
escuchar de mis labios versos de muerte
20 y ver nublarse en lágrimas mis ojos?
Tu juventud galana
aún tiene un porvenir de hermosa vida:
tú eres la flor lozana;
yo rama seca por el rayo herida
25 que el leñador desgajará mañana.
Tú esperas; yo me inclino
de mi fortuna al implacable fallo;

yo al terminar estoy de mi camino;
cúmplase mi destino,
30 y luce tú sobre el erguido tallo.
¿Tal opuestos extremos
tu afecto quiere unir, amiga mía?
Acaso en la amistad consuelo hallemos
cuando juntos lloremos
35 de mi existencia la amargura impía.

II

Ni una flor ni una fuente,
ni un ruiseñor que, oculto en la enramada
reclame dulcemente
las plácidas caricias de su amada.
40 Ni una estrella en el cielo;
ni Sol, ni luz, ni brisas, ni colores;
desierto mar de hielo;
el abismo sin fin; sima de horrores.
Eso ha sido mi vida:
45 rudo combate eterno;
en el pecho sangrando fiera herida;
en la mente un infierno.
Por senda enmarañada
la planta hollando abrojos;
50 desencanto en el alma desolada;
hiel en el corazón, llanto en los ojos.
Ni un día, un solo día
en el revuelto mar calma y bonanza;
jamás una alegría;
55 siempre un dolor y nunca una esperanza.
Yo escudriñé del mundo el hondo seno
con ardiente mirada;

latente el pecho de ilusiones lleno;
y hallé doquiera podredumbre y cieno
60 bajo la endeble cáscara dorada.
¿Qué fue de la visión encantadora
que vio en mi juventud la fantasía?
Fugitiva ilusión halagadora
que nació con la aurora
65 y huyó veloz al expirar el día.

Y un año tras un año
gastando fueron mi azarosa vida;
y con afán extraño,
conté por cada instante un desengaño
70 que hirió mi pecho con profunda herida.

Mis esperanzas vanas;
eternas las injurias de la suerte
que holló mis ilusiones más galanas;
corona del martirio son mis canas;
75 mi único bien la muerte.

III

Y llegando el momento
de que este inútil ser su vida acabe,
¿quién habrá comprendido mi tormento?
¿quién lanzará a los aires un lamento
80 doliéndose de mí?... Nadie lo sabe.

Acaso viva lágrima candente
abrasará las pálidas mejillas
de algún ser inocente,
que caerá de rodillas,
85 hundiendo en polvo la nublada frente.

Y luego... tierra helada,
miseró átomo vil, polvo infecundo.

Y después... ¡oh verdad desconsolada!
ni recuerdos, ni lágrimas, ni nada...
90 ¡Que haya un cadáver más, qué importa al mundo!

Este poema apareció publicado en la revista *Paisaje* nº 45, febrero de 1948, pp. 1.241-1.243. No se especifica la procedencia aunque sí puede leerse la fecha en que fue compuesto: 29 de mayo de 1892. Algunos fragmentos son autógrafos cedidos a la revista por Antonio Vázquez de la Torre.

V. 10. EPISTOLA A PEPE

LEMA: *Sin esperanza*

*Breves los años pasarán, Marquesa:
¡vaya si pasarán! ¡pasaron tantos!
Leve ceniza, pálida pavesa,
serán tal vez del alma los encantos;
las alegrías, llantos;
los palacios, ruinas;
fétido polvo los soberbios reyes;
monjas las madres, tías las sobrinas,
y... licenciados los que estudian leyes.*

*No sé cuándo ni cómo
encontró esos renglones este Cura,
esos versos que dicen más que un tomo
de suculenta y sólida lectura.*

5 *Ni recuerdo el autor ni me interesa:
le nom n'est pas l'affaire, dicen en Francia;
y de esos versos, de la estrofa esa
lo que hay que digerir es la sustancia.*

Si la ocasión convida
10 *echo a volar a veces la memoria,
y pienso con dolor que esa es la historia
de la soberbia humanidad perdida.*

*Ayer, soles de gloria;
hoy abandono y podredumbre y nada;*
15 *lo porvenir oscuro y nebuloso;
lo pasado angustioso...*

*¿En dónde está la vanidad fundada?
Allá en la lejanía
mil recuerdos de insólita grandeza*
20 *mezclada con ruindad y villanía;
lo que se llama espléndida nobleza
aherrojando al vasallo desdichado,
como a bestia feroz, sin más derecho*

que el poder en la fuerza cimentado,
25 cuando no en la traición y en el cohecho.
La altiva castellana
el tálamo partiendo, vergonzoso,
con la pobre forzada barragana;
y el padre y el esposo
30 soportando, callados el ultraje,
faltos de dignidad, no de coraje.
Y el señor, más villano
que el último pastor de su dominio,
llevando por doquier, con férrea mano,
35 luto y dolor y llanto y exterminio.
¿Dónde están, qué se han hecho
del castillo feudal los torreones?
Derruido y maltrecho
el agrieteado muro viene estrecho
40 para nido de topos y aviones.
A su menguada sombra
descansa aquel pastor, esclavo un día,
y pacen al redor la verde alfombra
las vacas de la próxima alquería.
45 La asoladora guerra,
hija infeliz de orgullos y ambiciones
que el inhumano corazón encierra,
estremece la tierra
al áspero rodar de sus cañones.
50 Aún, con eco distinto,
parece que se escucha
el hórrido fragor de la pelea;
y, por la fiera lucha,
el suelo, en sangre tinto,
55 con el calor del sol hierve y humea.

Y de ese mismo campo, a pocos meses,
en la serena tarde que declina,
se ven ondear las mieses
al soplo de la brisa vespertina.

60 Vida y muerte en un punto,
y odio y amor y gloria y malandanza,
más que en raro conjunto,
en criminal y sucia mescolanza.

Y el tiempo rueda y rueda
65 en su carro veloz, su eterno solio,
y a su paso no queda
ni tugurio, ni altar, ni Capitolio.

Renuévase la vida;
renuévanse los usos y las leyes;
70 y a otro correr del tiempo, sin medida,
vuelta a la lucha, vuelta a la caída,
vuelta a ser **polvo los soberbios reyes.**

Breves los años pasarán, amigo,
¡vaya si pasarán, pasaron tantos!,
75 e impasible testigo
verá el tiempo otros goces y otros llantos.
Con dicha o con quebrantos
-pero con más pesares que alegrías-
cruzarán nuestros hijos su carrera,
80 y allá en sus tristes, postrimeros días
verán en sí la humanidad entera,
que es privilegio estéril, mas seguro,
de nuestra edad cansada,
ver claro en lo pasado y lo futuro
85 y hallar que todo es humo y polvo y nada.

¡Qué lejanos los días
de aquella edad primera

-¡que hay quien osa decir que es un idilio!-
Como amenaza fiera
90 recordarás a Homero y a Virgilio,
y aquel galimatías
de aquellas guerras púnicas, que fueron
causa para nosotros de mil sustos,
y por ellas nos dieron
95 más de cien cogotazos y disgustos.

Y pasó aquella edad, y por los cerros
-fatigando el pulmón con ansia loca-
corrimos anhelantes tras los perros
saltando aquí y allá, de roca en roca,
100 persiguiendo conejos y perdices
a riesgo de rompernos las narices.

Recuerdo con dolor y con ternura
un caso excepcional de aquellos días
que -en parangón con éstos sin ventura-
105 puedo llamar de santas alegrías.

En aquella tu casa de las viñas,
tu padre, que era un niño, aun con sus canas,
congregaba a los niños y a las niñas
en bailes, en meriendas, y en jaranas;
110 y en las noches de Mayo deleitosas
-vivo el compás de cadencioso canto-
bailaban, del llanete entre las rosas,
bellas mujeres de celeste encanto.
Tu padre, un guitarrillo
115 rasgueaba con mágica armonía,
y a su ritmo sencillo,

cantaba el buen señor, con estribillo¹,
las endechas que yo le componía;
chispeaba en las copas transparentes
120 el picantillo vino de la tierra,
y las risas y charlas, inocentes,
del aire, embalsamado en las corrientes,
volaban por las cumbres de la sierra.

Jamás traidora nota
125 sonó en aquellas plácidas reuniones;
el vinillo y la jota
alegraban al par los corazones;
pero aquella alegría
nunca a torpes excesos trascendía.

130 El tiempo transcurrido,
mil y mil veces he soñado luego
con tan puro deleite ya perdido,
y aquel cuadro feliz me ha parecido
copiada escena del Olimpo griego.

135 ¡Qué sueño tan hermoso
el de aquellas visiones peregrinas!
Pero ¡oh tiempo ominoso!
tú has trocado las flores en espinas.

Y un poco más allá, con **sacro** fuego
140 nos inflamó el amor. Con fiera calma
el niño del carcax, que al fin es ciego,
nos tiró al cuerpo y nos hirió en el alma.
¡Brava hazaña, por Dios! Allí fue Troya;
¡qué penas, qué dolores, qué amarguras,

¹No es ripio lo del estribillo: Todavía lo recuerdo como si lo estuviese oyendo; y por cierto que no puedo asegurar que fuese mío, o si era un canto popular de aquellos tiempos. Decía así: Anda y no te mueras, /baila y baila bien, /mueve esas caderas /con dulce vaivén. /Gocemos, gocemos /del suave licor, /y juntos brindemos /por Baco y Amor. (Nota de Montero Moya).

145 qué inacabable e infernal tramoya!
Y al cabo, y para postre de venturas,
sobre los hombros nos cargó el demonio
la dulce y **leve** cruz del matrimonio.
Pepe, echemos un velo
150 sobre esta etapa de la edad florida;
en el áspero suelo
dimos el batacazo furibundo,
golpe que decidió de nuestra vida;
y aun así hemos de dar gracias al Cielo,
155 porque, después de todo,
aunque viejos, andamos por el mundo,
si bien dando traspiés como el beodo.

¿Pero qué somos ya? Mejor sería
no pensar ni sentir, ser como un leño,
160 y así llegar a la tiniebla fría
que envuelve el perenal, último sueño.
¿Qué es nuestra vida ya? Pobre despojo
que no vale la pena de guardarlo;
mueble inservible y deslustrado y cojo.
165 relegado al desván por no tirarlo;
existencia sin ser, árbol caído,
cadena interminable de dolores,
arroyo turbio en el fangal hundido,
horizonte sin sol, prado sin flores.
170 hoja que el viento agita
hacia el hondo albañal que la requiere,
y en él se precipita,
y en él se pudre y se consume y muere.

Yo modificaría
175 los versos del autor desconocido,
y con letras de sangre escribiría
sobre la losa del eterno olvido:
Los tiempos que pasaron
hermosas ilusiones destruyeron,
180 y, en cambio, nos dejaron
repugnantes fealdades que trajeron.
¿Queréis saber la obra
(mejor dijera el espantoso estrago)
que el tiempo, avaro, a los mortales cobra?...

185 De dichas falta, de dolores sobra,
de ponzoñosa hiel inmenso lago.
La materia se inclina
hacia la tierra, en busca de reposo;
el edificio humano se arruina;
190 tardo es el pulso, el paso perezoso;
turbios los ojos, el cerebro ciego,
líneas borrosas los honrados nombres,
leve ceniza el deslumbrante fuego,
y... trastos viejos los que fueron hombres.

He hallado este poema en el archivo de Manuel Montero Solá. Se trata de un manuscrito apógrafo con la firma autógrafa de Montero Moya y fechado a 18 de marzo de 1897. No lleva título en el encabezamiento, sino la dedicatoria *A mi querido amigo P.R.C.* y el lema *Sin esperanza*. Las iniciales responden a Pepe Romero Cañete, notario y escritor iliturgitano.

El título de "Epístola a Pepe" aparece cuando Alfredo Cazabán incluye estos versos en su libro *Poetas y poesías (Florilegio)*, Jaén, 1911, pp. 121-128.

VARIANTES DE *POETAS Y POESÍAS*:

V.1: *No sé dónde ni cómo*

Poetas y Poesías

— (Florilegio) —

por

Alfredo Cazabán Laguna

Cronista de Jaén.

40

Primer volumen de: Primera edición



TIP. LA UNION, ALAMOS 18.

El primer libro de
poetas de Jaén. Moya
para tener en el hogar
de cada casa. 29-11-1911

Poetas y Poesías

(Florilegio)

Dedicatoria de Cazabán a Montero Moya en Poetas y Poesías. 1911.

V.11.HUMILDAD (SONETO)

Ubi humilitas, ibi sapientia

¿Por qué el orgullo que tu pecho encierra?
Con barro te foró la excelsa mano
y te prestó su aliento soberano
para que fueses más que simple tierra.

Contigo mismo y con tu raza en guerra
te rige y nutre el pensamiento vano;
y, alzándose en gigante el ruin enano,
a tu soberbia tu maldad se aferra.

¿A dónde va del hombre la locura?
Nunca sacio de estúpidos placeres
hace la vida estéril y cansada.

Despiértate a la voz de la cordura;
insensato ¿no sabes lo que eres...?
Polvo y ceniza y podredumbre y nada.

Procede de PM. Tiene firma autógrafa y está fechado
a 21 de julio de 1901.

V.12.LUX

Yo bajo a los abismos, yo subo a las estrellas,
y astros, abismos, todo, se rinde a mi poder,
de mi potente efluvio las vívidas centellas
suben hasta la Gloria, bajan hasta el no ser.

5 Yo dentro de mí mismo tengo el dolor que mata,
la dicha que enloquece y ensancha el corazón,
los lutos de la muerte que el lazo vil desata,
las galas con que viste sus sueños la ilusión.

Yo creo los palacios en que el magnate vive,
10 las chozas en que el pobre cubre su desnudez;
por mí, en añeja historia, la fama sobrevive
de quien ganó en el mundo lauros, honor y prez.

Yo soy quien ha creado las ciencias y las
artes;]

yo soy el que dirige la pluma y el buril,
15 yo soy el que domino, llevando a todas partes
la oliva generosa o el matador fusil.

Al capitán del siglo, conquistador del mundo,
dile yo los laureles con que sien ciñó;
con él triunfé yo en Jena; proscrito y vagabundo
20 le acompañé, sombrío, después en Waterlloo (sic).

Yo levanté en Egipto los túmulos gigantes,
reliquias de otros tiempos, del mundo admiración;
yo erguí de San Lorenzo las bóvedas atlantes,
de testas coronadas soberbio panteón.

25 De Shakespeare y de Byron la inspiración
valiente]

en mí tuvo su origen, mi impulso la movió;
del César la arrogante fiereza, prepotente,
sin mí no hubiera sido; por mí llegó y venció.

Yo cruzo de los mares la inmensurable anchura;
30 yo llevo a otras regiones o paz, o guerra, o luz;
y aunque desciendo recto de la Suprema altura,
aquel INRI burlesco yo lo grabé en la Cruz.

Venid, y que yo os nutra; venid que yo os
alumbre]

a los que en nobles ansias vais de la Gloria en pos.
35 Yo en vuestra altiva frente, yo encenderé la
lumbre...]

Yo soy EL PENSAMIENTO, la inspiración de Dios.

Publicado en *La Unión* nº 589, 30 de agosto de 1902,
p. 1, bajo el epígrafe *Oro de ley*.

V.13. El trabajo es ley humana,
la Caridad, ley divina,
quien al trabajo se inclina
y en la Caridad se afana,
5 dos lauros a un tiempo gana
si de ambos premios va en pos
y puede conseguir dos
glorias con distintos nombres:
la gratitud de los hombres
10 y la bendición de Dios.

De la cuna al ataúd
la vida pesa y amarga,
aligeramos la carga,
el trabajo y la virtud;
15 y cuando en la senectud
miren los ojos al suelo,
pensemos para consuelo
que, tras de esta dura guerra,
si el cuerpo queda en la tierra,
20 sube el espíritu al cielo.

Estas dos décimas aparecen publicadas en la revista *Paisaje* nº 87, noviembre-diciembre de 1953 y enero de 1954, p. 696, incluidas dentro de un artículo de Arias Abad titulado "Las escuelas de Nuestro Padre Jesús" (pp. 693-696). Aunque no se alude a la fecha de composición, el poema debió ser escrito en torno a 1902, año de la fundación de las mencionadas escuelas.

V. 14. LA VIDA

(SIMIL)

Rasgando las pardas nubes
que el firmamento oscurecen,
en pos de rosada aurora
brilla el sol en el Oriente;
5 vívidos rayos de fuego
su hoguera lanza a torrentes,
y a su calor, disipadas,
las brumas desaparecen;
himnos modulan las aves,
10 himnos murmuran las fuentes;
suelto el redil, los corderos
balan y triscan alegres
y los tardos bueyes unce
el labrador impaciente.
15 En tanto el sol avanzando
por su carrera perenne,
sube al Zénit, presuroso,
y hacia el ocaso desciende;
pálida la luz decae,
20 su canto el ave suspende,
triste la brisa, en la selva
gemido murmura débil,
y tras los montes remotos
el sol oculta su frente.
25 Todo es tinieblas y luto;
la Naturaleza duerme;
a la animación del día
silencio y quietud suceden.

Todo cuanto al sol renace,
30 todo (...) muere.

Blanca azucena
su cáliz abre al matinal rocío;
de orgullo necio llena
gózase al ver su imagen en el río.

35 Del sol la ardiente llama
desde el alto Zénit lanza su rayo,
que monte y valle inflama,
y cae la flor en lánguido desmayo;
álzase cierzo crudo
40 que en huracán se alza, desastroso,
llevando por doquier su empuje rudo,
del globo luminoso
al último reflejo
se ve de la azucena el tallo hermoso
45 en las hondas rodar del claro espejo.

Esa es, hombre, tu vida:
ayer naciste, y, en tu dulce aurora,
el alma adormecida
los años de la infancia resbalaron
50 sin grandes goces, sí, pero sin pena;
entre inocentes juegos se pasaron
de indecisión no más el alma llena;
hoy creces, y creciendo
van con la edad los goces de la vida;
55 mas con lazo tremendo
está al dulce placer la pena unida;
halagos seductores
el corazón gozando
fortuna, honor, amores

60 irán a tu ambición pábulo dando;
mas, entre bellas flores,
tu mano punzarán espinas duras;
y negras amarguras
lentamente minando tu existencia,
65 cuando juzgues hallarte entre venturas,
labrando irás tu triste decadencia.

¿Qué fue de tu contento?

Tormenta del Estío
que cruza presurosa el firmamento
70 sin apenas dejar fresco rocío,
hoja que lleva el viento,
endeble caña que arrebató el río.

Y mañana será de nuestra vida
el invierno glacial con densas nieblas,
75 la tarde desabrida
que, envolviendo en tinieblas
la ráfaga encendida
del sol que en Occidente se derrumba,
la luz de nuestro ser hunde en la tumba.

Publicado en la *Revista del Colegio-academia de San Agustín* nº 96, 22 de noviembre de 1908, pp. 1-2.

V.15.A TODOS MIS NIETOS²
(CONSEJO PARA VUESTRA VIDA)

*Amar es suprema ley
que al mundo todo alborozza,
y el que ama su dicha goza,
desde el pordiosero al Rey,
5 pero entre la humana grey
amor se divide en dos:
el que va del bien en pos
y desprecia u odia el mal
ese es noble, ese es leal
10 a los preceptos de Dios.*

*Mas quien sólo ama a sí mismo
mucho de la altura dista
porque ése es el egoísta,
y es muy bajo el egoísmo.
15 No caigáis en ese abismo
tenebroso y repugnante:
llevad siempre por delante
la bendita Caridad,
faro de la Humanidad
20 y luz del Cielo radiante.*

Este poema, inédito, se hallaba en el archivo de Manuel Montero Solá. Se trata de un manuscrito apógrafo con la firma autógrafa de Montero Moya.

²Compuesta durante mi martirio el día 25 de diciembre de 1912. (Nota de Montero Moya).

VI
NECROLÓGICAS

VI. 1. EPITAFIOS

¡Niña infeliz! Tu cándida hermosura
bajo esta losa fúnebre se encierra;
y enciérrase a la par nuestra ventura
que era tu dulce amor sobre la tierra;
5 s^ól puede templar nuestra amargura,
de la existencia en la perpetua guerra,
pensar que nos consagras tu memoria
desde las cumbres de la excelsa gloria.

Tu cuerpo queda aquí; pero tu alma,
10 pura como el azul del firmamento,
a la región de la celeste calma
voló a tomar asiento.
¿Por qué llorar tu ausencia
cuando en busca del bien fundas tu vuelo?
15 ¿Por qué llorar, si tu divina esencia
la inefable presencia
goza de Dios en la mansión del Cielo?

No era de tu hermosura
digna mansión el suelo;
20 tu esencia bella y pura
presente fue del Cielo
y allí volver debió.

Por eso el ser hermoso
que vino a nuestros brazos,
25 huyendo presuroso
rompió los férreos lazos
y al Cielo se volvió.

VI.2.EPITAFIOS

¡Hijo del corazón! La tumba impía
bajo su losa dura
hundió de nuestra vida la alegría
unida a tu hermosura.

5 Sin ti, nuestra existencia, claro día,
tornose en noche oscura.

¡Ay de quien llora, y en su afán no alcanza
ni muerte, ni consuelo, ni esperanza!

No tiene aroma el aura, el campo flores,
10 ni luz el sol, ni brillo el firmamento,
ni armonías los hermosos ruiseñores,
ni rugidos el mar, ni ecos el viento.
¡Qué triste nuestro mundo; tus amores
fueron nuestra existencia, nuestro aliento!
15 Sin ti la vida es cáliz de amargura,
insoportable carga, noche oscura.

He hallado estas dos composiciones que Montero Moya
denomina *Epitafios* en PM. Ninguna está fechada.

VI.3. IMPROVISADO EN UN CEMENTERIO (SONETO)

Ceniza nada más, ceniza fría
se encuentra en tu recinto silencioso,
recinto de la paz y del reposo
y constante terror del alma impía.

5 Al traspasar la puerta que a ti guía
asalta un pensamiento pavoroso:
¡en qué viene a parar el afanoso
vivir del hombre que del mundo fía!

10 ¡Cuánta ilusión de glorias mundanales,
cuánto proyecto audaz y cuánto anhelo,
¡ay!, pararán en tan funesto asilo!

¿Quién cruzará tus lóbregos umbrales,
quién pisará tu removido suelo
y, al ausentarse, marchará tranquilo?

Este soneto también se halla en PM.

Fue publicado en *El Guadalbullón*, tomo II, Jaén,
imprenta de la Sociedad tipográfica, 1847, p. 175, sin
variantes con respecto al manuscrito.

VI.4.RECUERDOS

A la memoria de Da. Ma. J. P.

¡Ay! Duermes, ángel hermoso,
sobre tu duro lecho
mientras mi triste pecho
sufre acerbo dolor.

5 ¡Ay! Mientras que lloroso,
con entusiasmo santo,
sobre tu losa canto
recuerdos de tu amor.

Nunca tu rostro bello
10 admiraré extasiado;
otra vez a tu lado
tu voz no escucharé.

El fúlgido destello
de tu mirada ardiente
15 sobre mi triste frente
ya nunca sentiré.

No miraré tus ojos
que eran del Sol agravio,
no posará en mi labio
20 tu labio de carmín.

¡Ay! Mis fieros enojos
jamás tendrán consuelo:
al morir ella ¡oh Cielo!
¿Por qué no fue mi fin?
25 No vuelas, sombra amada,
fugaz de mi memoria;
no vuelvas a tu gloria,
conmigo queda aquí.

Que el alma acongojada,
30 sin tregua en su desvelo,
no encuentra más consuelo
que contemplarte a ti.

Tus párpados dormidos,
que encubren dos estrellas,
35 abra y sus luces bellas
derramen su fulgor.

Resuene en mis oídos
tu cariñoso acento
más dulce que el conuento
40 del tierno ruiseñor.

Despierta, masa inerte
para aliviar mi pena,
la frente abra serena
del duro cabezal.

45 El sueño de la muerte
tu párpado sacuda
y a tu mejilla acuda
la animación vital.

Despierta... mas no, duerme
50 tu letargo profundo;
duerme, duerme que el mundo
no es de Anngeles mansión.

Yo aquí triste, ángel mío,
con obstinado empeño
55 he de velar tu sueño,
marchito el corazón.

VI.5.UN SUEÑO

Recuerdos

A la memoria de Da. Ma. J. P.

¡Ay! ¿Qué grito en mi oído
resuena lastimero?

¿Quién lanza hondo gemido
que hiera el corazón?

5 ¿Cuyo es el eco triste
que conmueve mi alma?

¿Quién mi apacible calma
truécala en confusión?...

¡Ay! Abra tu mirada
10 sobre las paredes nubes,
mira glorificada
la que gozó tu amor.

Mira que los querubes
entre el excelso coro
15 pulsando el arpa de oro
la amada del Señor.

Aquí estoy; por ti velo
cabe el brillante trono
do el Dios de tierra y Cielo
20 muestra su majestad.

Del horroroso encono
de aquese mundo insano
te librá la mano
del Señor de bondad.

25 Que mi voz suplicante
por ti se abra en el Cielo,
por ti que tierna amante
fuiste cuando viví.

For ti que mi consuelo
30 fuiste en la tierra ingrata,
por ti por quien fue grata
la vida para mí.

¡Ah! La inefable gloria
de la morada santa
35 de mi tenaz memoria
no apartará tu amor.

Cuando mi labio canta
al Hacedor del hombre
confundo con tu nombre
40 mis preces al Señor.

¡Ay! Muerta para el mundo,
me aparté de tu lado
con el dolor profundo
de abandonarte en él.

45 En él donde apenado
solo el mortal alcanza
tras de dulce esperanza
capa de amarga hiel.

Mas ya que por ti velo
50 cabe el brillante trono
do el Dios de tierra y Cielo
muestra su majestad.

Del horroroso encono
de aquese mundo insano
55 te libraré la mano
del Señor de piedad.

No olvides que a su lado
hay quien por ti suspira,
quien su eficaz cuidado
60 prodigaré para ti.

Quien sí a la tierra mira,
aunque sus males vea,
porque allí estás desea
rauda lanzarse allí.

65 Dijo: y... ¡iraro portento!
ráfaga brilladora
rasgando el manso viento
mi vista deslumbró.

 Y sombra bienhechora
70 cercándose (sic) a mi lecho
contra su casto pecho
amante me estrechó.

 Y otra vez al espacio
de la azulada esfera
75 reflejos de topacio
dejardo por doquier.

 En rápida carrera
lanzose voladora
la sombra bienhechora
80 para no más volver...

 Adiós, imagen bella
de la que fue mi gloria;
adiós, radiante estrella
de mi destino luz.

85 ¡Oh! Siempre en memoria
tus reflejos recuerda;
aunque tu luz se pierda
bajo oscuro capuz.

 ¡Recuerdo! Idea vana
90 de lo que ya no existe,
que nos hace mañana
llorar lo que fue ayer.

¡Recuerdo! Idea triste
de lo que ya fue ido,
95 del bien que se ha perdido
que no se vuelve a ver.

 ¡Recuerdo! Amarga pena
sin visos de esperanza,
flecha de hieles llena
100 que orada el corazón.

 Afán que nunca alcanza
lo que ese afán desea;
desoladora idea
de duelo y aflicción...

105 ¡Oh! Triste es el recuerdo;
mas no quiero el olvido,
aunque la dicha pierdo
mi mal al recordar.

 Pero pues te he querido
110 como al Señor se adora
no quiero ni una hora
tu imagen olvidar.

 Adiós, imagen bella
de la que fue mi gloria,
115 adiós, radiante estrella
de mi destino luz.

 ¡Oh! Siempre mi memoria
tus reflejos recuerda,
aunque tu luz se pierda
120 bajo oscuro capuz.

Los dos poemas que dedica a la anónima Ma. J. P. se hallaban en sendos manuscritos autógrafos, en el archivo de la familia Montero. Ambos están fechados en 1849.

VI.6.SOBRE LA TUMBA DE MIS HIJOS

*Su cándida hermosura
se manchaba en el fango de este suelo;
no era la tierra impura
digna mansión de quien bajó del cielo.
5 Ellos, desde la altura,
sintiendo nuestro inmenso desconsuelo,
en la senda vital, llena de abrojos,
luz nos darán de sus hermosos ojos.*

Procede de PM. Está fechado en Baeza, 1855.

VI.7. RECUERDO PARA LA CORONA FUNEBRE
DE LA SEÑORITA DOÑA MARIA ANTONIA RODRIGUEZ
DE GALVEZ Y BONILLA

A sus afligidos padres

¿Lloráis? Cese vuestro llanto
y vuestra amarga querrela:
¿por qué tan hondo quebranto
cuando **ella** ha ganado tanto
5 que no es bien llorar por ella?

Flor de esencia delicada,
no era esta región impura
a su existencia adecuada,
y en atmósfera más pura
10 vive vida regalada.

Cuando esa flor se agostó
en este inmundo erial,
mi pecho también gimió,
y con vosotros lloró
15 vuestro irreparable mal.

Que en otro tiempo sufrí
esos dolores prolijos,
y... yo sé lo que sentí
cuando mis queridos hijos
20 se separaron de mí.

Por eso pude apreciar
vuestro indecible dolor
y con vosotros llorar,

yo, que en sufrir y en amar
25 sé cuanto sepa el mejor.

Por eso apuré la hiel
de vuestras penas traidoras,
y con exacto nivel
medí las eternas horas
30 de vuestra angustia cruel.

Por eso con negro duelo
seguí su lenta agonía,
cuando, con penoso anhelo,
su espíritu se cernía
35 entre la tierra y el cielo.

Y al fin la vi sucumbir,
roto el vaso terrenal
después de tanto sufrir.
Ya era tiempo de subir
40 a la mansión celestial.

¿Por qué lloráis? En el suelo
dejó la mortal escoria;
y, remontando su vuelo,
su espíritu halló en el Cielo
45 galardón, descanso y gloria.

Publicado en la *Corona poética a la memoria de la
señorita D^a. M^a. A. R. de G. y B. en el aniversario de su
muerte*, Jaén, imp. de los Sres. Rubio y Alcázar, 1877,
pp. 21-22.

Necrológicas/703

VI.8.A LA MEMORIA DEL MALGRADO JOVEN
D. MANUEL DE LLAUDER Y BONILLA

*Es su ciencia vanidad
y mentira son sus goces;
sólo verdad su impotencia,
su amargura y sus dolores.*

Espronceda

La rutilante aurora
de una vida feliz le sonreía,
rosada y seductora;
a los lejos veía,
5 en óptica ilusión, bello tesoro
de amplísimos y claros horizontes,
y guarneciendo el sol con franjas de oro
las azuladas crestas de los montes.

Veía la pradera
10 inmensa alfombra de galanas flores,
y hallaba por doquiera
perpetua luz, eterna primavera,
galas, perfumes, cántigas y amores.

Y ni un celaje oscuro
15 empañaba el azul del firmamento;
para él todo era puro;
riente cristal el piélagos inseguro,
templos las frondas, perfumado el viento.

Y vosotros, risueños,
20 sus placeres gozando de antemano,
cual si del **nás** allá fueseis los dueños,

visteis, ante su paso, en dulces sueños,
abrirse un porvenir florido y llano.

 ¡Qué halagüeña esperanza
25 la que el anhelo paternal inspira!
 ¡Qué tesoros de gloria y bienandanza!...
Mas cuando a ver la realidad se alcanza
humo es la gloria, la ilusión mentira.

 Y pasaron los días,
30 y se agostaron las galanas flores,
y aquellas alegrías
en penas se trocaron y en dolores;
gusanos roedores
fueron las esperanzas malogradas;
35 y, por senda florida,
hallasteis el canino de la vida
guarnecido de espinas aceradas.

 Mentira la esperanza,
mentiras el placer y la ventura;
40 ni horizontes, ni sol, ni bienandanza;
¡sólo verdad el llanto y la amargura!
¡Ay me! ¡Cuán poco dura
lo que nos finge en sueños el anhelo!
¡Qué amargo desencanto
45 despertar en el lodo y no en el Cielo,
y hallar, en vez de luz, sombra y espanto.

 ¿Y él...? Astro pasajero
que os deslumbró con su radiosa estela,
bellísimo lucero

50 que un instante en la atmósfera riela
y esconde sus fulgores de topacio
en el seno insondable del espacio.

¿Qué fue de su hermosura?
Ved la sangrienta burla de la suerte:
55 ayer... *delicias, plácemes, dulzura,*
hoy... *soledad, y luto, y pena y muerte.*

Llorad, llorad, vuestro dolor me inspira,
y ayes mis cantos son, desgarradores;
los goces y los sueños son mentira.
60 Cante mi ruda lira
la terrible verdad de los dolores.

Publicado en el *Album poético de El Industrial*, tomo
I, Jaén, imp. de don Enrique de Guindos, 1877, pp. 156-
159.

VI.9. AYER

A la memoria de M. O. J.

¡Prenda del corazón! La tumba impía
bajo su losa dura
encerró de mi vida la alegría
unida a tu hermosura.

5 Yerta cayó la juventud lozana
en eterno desmayo,
como al raudo huracán la flor temprana
dobla el erguido tallo.

¡Ay, ay del triste que siguió tu huella
10 en pos de tus amores,
del que su vida encomendó a tu estrella
radiante de colores!

¡Ay, ay cuán triste pasará su vida
el que soñara gloria,
15 y hoy sólo la estrella oscurecida
conserva la memoria!

Yo te adoré, mujer; seguí tu huella;
por donde fuiste tú llevé mi pie,
que era la luz de tu radiante estrella
20 la única dicha que al vivir soñé.

Tú eras el faro de mi errante vida
del mundo en la revuelta confusión,
y la luz de tus ojos, bendecida,
iluminó mi amante corazón.

25 ¡Cuánta ilusión alimenté en mi pecho!
¡Cuánta ilusión de dulce porvenir!
¡Y cuántas luego, en lágrimas deshecho,
he visto a un solo golpe sucumbir!

 Sueños, sueños no más, fantasmas vanos
30 cuyo ropaje encanta al corazón,
y que al ir a tocarlos con las manos,
polvo se tornan porque polvo son.

 Fantasmas que tal vez, en sueños bellos
al sol de la ilusión logramos ver,
35 y al despertar para correr tras ellos
desaparecen para no volver.

 ¡Ay, ay del triste que a tu luz brillante
sus pasos por hallarte encaminó!;
¡ay, ay del triste que gozó un instante
40 la hermosa luz que en su ilusión creó!

 Hoy, engañado en la escabrosa vía,
a oscuras busca donde a oscuras va,
y en vano espera en sus revueltas guía
que nadie ¡nadie! su lamento oirá.

45 ¡Ay! el fin de mi esperanza
no le encuentro: ¿do se huyó?
triste el alma nunca alcanza
lo que tanto loca amó.

 Ven, no tardes, ven que pierdo
50 las venturas de tu amor;

*ve que amargo tu recuerdo
me consume de dolor.*

*Ven, no tardes, ven que triste
hasta verte, el alma está,
55 ven, no tardes; ¿por qué huiste
de quien siempre te amará?*

Este poema también se encuentra en PM. No tiene fecha y no se especifica el nombre que esconden las iniciales de la destinataria.

Fue publicado en la revista *Jaén* bajo el título de "Recuerdos" 3 de enero de 1883, p. 5.

Las estrofas tercera, cuarta y decimotercera no aparecen en la versión de la revista *Jaén*, que por lo demás sólo ofrece dos variantes:

V.24: *iluminó mi triste corazón.*

V.40: *la dulce luz que en su ilusión creó.*

VI.10.A LA MEMORIA DE MI QUERIDA SOBRINA DOLORES
Y DE MIS NIETOS DOLORES Y MARIA

Aquí vinisteis ayer
y hallasteis descanso y paz
o de Dios ante la faz
o en el seno del **no ser**.
5 Ya no podéis padecer
en esta dura jornada;
de nuestra alma acongojada
mitíguese el desconsuelo;
si hay Cielo, estáis en el Cielo;
10 si **nada**, estáis en la nada.
Pero si hay un **nás allá**
de esta vida transitoria
y gozáis la excelsa gloria
inefable de Jehová,
15 ved a los que por acá
corremos con pie cansado
este Sahara desolado
donde, locos y sin tino,
arrojamos al camino
20 el corazón desgarrado.
Y sin norte y sin compás
en la carrera penosa,
delante viendo la fosa,
dejamos la vida atrás.
25 ¡Ah! ya no podemos más
con tan mucho padecer;
mas, si hemos de perecer,
enviad, en alas del viento,

un soplo de vuestro aliento
30 que nos refresque al caer.

Procede de PM. Está fechado en el cementerio de La
Carolina a 29 de marzo de 1894.

Necrológicas/711

VI.11.A LA MEMORIA DE MI BUEN AMIGO EL TENIENTE
DE INFANTERIA C. FRANCISCO BONILLA

*Despierta, soldado, ven:
hoy tu pueblo generoso
turba tu eterno reposo
para coronar tu sien.*

5 *Despierta y óyenos bien:
te honra tu patria afligida
porque en lucha parricida
el hijo a la madre afrenta,
y en esa lucha cruenta*
10 *das por la madre tu vida.*

*Y con profundo dolor
lamento tu infamante suerte;
no obstante que con tu muerte
inmortalizas tu honor.*

15 *Este pueblo con amor
te rinde noble tributo;
y aunque se vista de luto
llorando tu amarga hora,
de estas lágrimas que llora*
20 *sacará precioso fruto.*

*Tu nombre enaltecerá
el pueblo en que la luz viste,
y aunque te recuerde triste
con tu nombre se honrará.*

25 *En tu muerte aprenderá
con ejemplo que no engaña,
que, si la enemiga saña
cebó su impiedad en ti,*

tú le enseñaste que así
30 aman sus hijos a España.

Se trata de un poema inédito hallado en un
manuscrito autógrafa del archivo familiar, fechado a 25
de abril de 1896.

VI.12.A BERNARDO LOPEZ

Ante sus cenizas

Pero ¿qué soy también? Mejor sería
no pensar, ni sentir, ser como el leño
y así llegar hasta la tumba fría,
que es puerta de la vida y fin de un sueño.
5 ¡Ay! ¿Qué es mi vida ya? Pobre despojo
que no vale la pena de guardarlo;
mueble inservible, deslustrado y cojo,
relegado al desván por no tirarlo;
existencia sin ser, árbol caído,
10 cadena interminable de dolores,
arroyo turbio en el fangal hundido,
horizonte sin sol, prado sin flores;
hoja que el viento agita
hacia el hondo albañal que la requiere,
15 y en él se precipita,
y en él se pudre, y se consume, y muere.

Publicado en el *Homenaje al inmortal poeta Bernardo
Iópez García (28 de julio de 1899)*, Jaén, imp. del
hospicio de hombres, p. 3.

VI.13. Mis ojos, de llorar rojos,
no te volverán a ver;
ayer vieron tus despojos.
¡Ay, para mis tristes ojos
5 qué nublado estuvo ayer!
 Tu nombre, lleno de gloria,
a las edades irá
orgullosa de tu historia...
Tú quedas en mi memoria
10 hasta encontrarnos... Allá.

Estos versos aparecen dentro del artículo de Montero Moya titulado "Antonio Almendros Aguilar" (*La Regeneración* nº 977, 21 de mayo de 1904, p. 1), dedicado a la muerte de su íntimo amigo.

VI.14. EL HUERFANO

A la tierra vino ayer
un ángel encantador,
y sus padres con amor
le acogieron al nacer.
5 Entre halagos y placer
vivió sin pesar ni duelo;
mas se ausentó de este suelo
el padre que le engendró
porque, humilde, obedeció
10 requerimientos del Cielo.

¿Qué hará el huérfano mimado
por su noble y santa madre,
habiendo perdido un padre
tan sabio y tan desgraciado?
15 ¡Ah! No maldicen al hado;
van de la virtud en pos,
y su madre y él, los dos,
piden con fe y con cariño
que proteja al triste niño
20 la augusta mano de Dios.

He hallado este poema en el archivo de la familia Montero. Se trata de un manuscrito apógrafo, aunque firmado por el propio Montero Moya, quien lo debió de dictar a otra persona a causa de su avanzada edad. Está fechado a 26 de febrero de 1912, es decir, cuando el poeta contaba con 85 años.

En el reverso de la hoja aparece un emotivo mensaje que dice así:

Sra. Da. Aurora Vargas, viudad de G.
Requena:

Mi querida e inolvidable amiga; con gran pena recibo tu encargo de hacer versos para el niño; pero los hago, y son adjuntos, porque se trata de cosa vuestra, que para mí es obligatoria.

Deseo que os satisfagan; y con cariñosos afectos para tus hijos y el respetable tío, se despide tu afectísimo y leal amigo, M. Ma. Montero.

VII
HIMNOS Y HOMENAJES

VII.1.HIMNO PARA UNOS FESTIVALES ESCOLARES

CORO

Suban al Cielo
nuestros acentos
lleven las auras
nuestra canción
5 y el orbe todo
repita el grito
de paz y amor.

ESTROFA 1a

Suba a la azul esfera
nuestro armonioso canto
10 de Dios tres veces santo
penetre en la mansión
I (sic) del excelso trono
de eternas dichas fuente
descienda a nuestra frente
15 la santa bendición.

ESTROFA 2a

De nuestros profesores
el paternal cariño
del rudo y débil niño
despierta la razón.
20 Sus pasos por el mundo
de errores y falsías
con noble empeño guía
su sabia discreción.

ESTROFA 3a

Amor y paz al pueblo
25 en que a la luz nacimos
por honrarle quisimos
la instrucción alcanzar.
Amor y paz al Cuerpo
que al pueblo representa
30 y generoso intenta
nuestro esfuerzo premiar.

Este himno fue publicado en un folleto de cuatro páginas, en la primera de las cuales dice: *Himno para festivales escolares que dedica el autor de la música al venerable anciano el maestro de los maestros D. Manuel María Montero Moya, al Magisterio Normal y al de Instrucción primaria de Jaén y su provincia*, Agustín M. Lerate, música, pianos e instrumentos de orquesta y banda, 55 Génova (hoy Cánovas del Castillo), 55, Sevilla. No hay ningún dato referente a la fecha.

En las otras tres páginas aparece la partitura de la música, de Cándido Milagro, y la letra, de Montero Moya.

HIMINO

PARA

FESTIVALES ESCOLARES

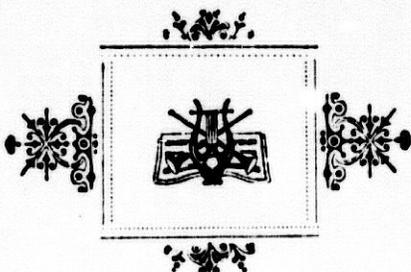
QUE DEDICA EL AUTOR DE LA MÚSICA

al venerable anciano el maestro de los maestros

D. Manuel María Montero Moya,

al Magisterio Normal

y al de Instrucción primaria de Jaen y su provincia



AGUSTIN M. LERATE

MÚSICA, PIANOS É INSTRUMENTOS DE ORQUESTA Y BANDA
55 GÉNOVA (hoy CÁNOVAS DEL CASTILLO) 55

SEVILLA

HIMNO ESCOLAR

LETRA DE MONTERO MOYA.

MÚSICA DE C. MILAGRO.

MARCIAL

Su - ban al cie - lo nues - tros a - cen - tos - lle - ven las au - ras - nues - tra can -

The first system of the musical score consists of three staves. The top staff is a vocal line in G major, 2/4 time, with lyrics: "Su - ban al cie - lo nues - tros a - cen - tos - lle - ven las au - ras - nues - tra can -". The middle staff is a piano accompaniment for a marching band, featuring a melody in the right hand and a bass line in the left hand. The bottom staff is a bass line for the piano accompaniment. The key signature has one flat (F major), and the time signature is 2/4. There are triplets marked with a '3' in the piano accompaniment.

- - ción y el or - be - to - do re - pi - ta el gri - to re - pi - ta el gri - to de paz y a -

The second system of the musical score consists of three staves. The top staff is a vocal line in G major, 2/4 time, with lyrics: "- - ción y el or - be - to - do re - pi - ta el gri - to re - pi - ta el gri - to de paz y a -". The middle staff is a piano accompaniment for a marching band, featuring a melody in the right hand and a bass line in the left hand. The bottom staff is a bass line for the piano accompaniment. The key signature has one flat (F major), and the time signature is 2/4. There are triplets marked with a '3' in the piano accompaniment.

1.^a vez || 2.^a vez

- - mor y el mor Su - - ban al cie - lo nues - tros a - - cen - - tos

The third system of the musical score consists of three staves. The top staff is a vocal line in G major, 2/4 time, with lyrics: "- - mor y el mor Su - - ban al cie - lo nues - tros a - - cen - - tos". The middle staff is a piano accompaniment for a marching band, featuring a melody in the right hand and a bass line in the left hand. The bottom staff is a bass line for the piano accompaniment. The key signature has one flat (F major), and the time signature is 2/4. There are triplets marked with a '3' in the piano accompaniment. The system includes first and second endings marked "1.^a vez" and "2.^a vez".

lle - - ven las au - - ras - - nuestra can-cion y el or - be todo re - pi-ta el

mf *f*

This system contains a vocal line on a treble clef staff and a piano accompaniment on two bass clef staves. The lyrics are "lle - - ven las au - - ras - - nuestra can-cion y el or - be todo re - pi-ta el". The piano part includes dynamic markings *mf* and *f*.

gri - to de paz y a - mor mor - de

1.ª vez 2.ª vez

This system contains a vocal line on a treble clef staff and a piano accompaniment on two bass clef staves. The lyrics are "gri - to de paz y a - mor mor - de". Above the vocal line, there are repeat signs labeled "1.ª vez" and "2.ª vez".

paz y a - - mor - - -

This system contains a vocal line on a treble clef staff and a piano accompaniment on two bass clef staves. The lyrics are "paz y a - - mor - - -".

ESTROFA

Despacio

Su-ba á la azul es-fe-ra nuestro ar - - no-nio-so can - to de Dios tres veces
I del-es-cel-so tro-no de e - ter - - nas di-chas fuen-te des - cienda á nues-tra

molto legato

san - to pe - - ne-tre en la - man-sion ben - - di - - cion
fren - te la - san - ta ben - di - cion

AL HIMNO

CORO.

Suban al cielo
nuestros acentos
lleven las auras
nuestra canción
y el orbe todo
repita el grito
de paz y amor.

ESTROFA 1.ª

Suba á la azul esfera
nuestro armonioso canto
de Dios tres veces santo
penetre en la mansión
I del excelso trono
de eternas dichas fuente
descienda á nuestra frente
la santa bendición.

ESTROFA 2.ª

De nuestros profesores
el paternal cariño
del rudo y débil niño
despierta la razón.
Sus pasos por el mundo
de errores y falsías
con noble empeño guía
su sabia discrección.

ESTROFA 3.ª

Amor y paz al pueblo
en que á la luz nacimos
por honrarle quisimos
la instrucción alcanzar.
Amor y paz al Cuerpo
que al pueblo representa
y generoso intenta
nuestro esfuerzo premiar.

Himno para festivales escolares. Letra de Montero Moya.

VII.2. EN LA MESA DE MI INOLVIDABLE HERMANO
EL DIA DE SU SANTO

Ya sé que vienes a llorar
y lloraré yo también;
pero... al tío de Jaén
se le ha ocurrido brindar.
5 Brindo por este ejemplar¹
de abnegación y nobleza,
que a su altivez y entereza
y a su indomable tesón
une recto corazón
10 y una estimable cabeza.

Y brindo con mil amores
por cuantos se hallan presentes;
y por los nuestros, ausentes,
malos, buenos y mejores,
15 por nuestros progenitores,
dignos de alta ejecutoria,
y porque en vuestra memoria
haya un lugar para mí,
si otro año no estoy aquí
20 porque he pasado a la historia.

Procede de PM. S.F.

¹Mi hermano. (Nota de Montero Moya).

VII.3.A LA CORONACION DEL GRAN QUINTANA

*¡Ay del alcázar que al error fundaron
La estúpida ignorancia y tiranía!
El volcán reventó y a su porfía
Los soberbios cimientos vacilaron.*

.....
.....
*Las sierras, los peñascos su camino
Se cruzan a atajar; pero es en vano,
Que el vencedor destino
Las inpele bramando al Océano.*

(Quintana, Oda la invención de la Imprenta.)

El ánimo turbada

*Quiere en vano expresar su pensamiento;
Tu grandeza anonada
La pobre mezquindad de mi talento.*

5 *Ante el genio divino
Que el nombre tuyo ha remontado al cielo,
¿Qué es el numen mezquino
Que sus alas arrastra por el suelo?*

¿Qué los lauros sangrientos
10 *Son ante el lauro que tu sien corona?
Los negros monumentos
Que erigieron los hombres a Belona,
Regados por el llanto
De cien generaciones,*

15 *Son más bien el espanto
Que no la admiración de las naciones.*

*Tú ciñes a tus sienes
Corona de laurel sin manchas rojas;
Emblema son de bienes*
20 *Y no de destrucción sus verdes hojas.
Si invocas a Pelayo en tus cantares,*

Renovando dulcísimas memorias,
De un pueblo que defiende sus hogares
Recuerdas con placer las altas glorias.

25 Nunca tu fácil pluma
Manchó el papel en púrpura bañada,
Que aunque España alcanzó lauros sin suma
Cuando el imperio holló de Montezuma,
Tú lamentas la sangre derramada;

30 Tú repruebas severo
Que los hijos de Apolo
La fama extiendan del audaz guerrero
O del solio el poder pronuncien solo.
 Vate, tú has merecido

35 La corona que ciñe tu cabeza;
Tú, que apóstol has sido
De la alma libertad; que con fiereza,
Intrépido invocando
La venerable sombra de Padilla,

40 Lograste despertar del sueño infando
A los preclaros hijos de Castilla.
 Y ahora, vate dichoso,
Antes que el soplo de la muerte aleve
Corte el hilo precioso

45 De tu existencia, para España breve,
¿No has visto en sólo un día
Del negro alcázar que al error fundaron
La estúpida ignorancia y tiranía
Cómo los fundamentos vacilaron?

50 Ese triunfo alcanzado
Sobre el poder de la procaz malicia,
Ese paso avanzado
Del genio bienhechor de la justicia,

Ese timbrepreciado
55 De que hoy la patria con razón blasona
Es una bella flor de tu corona.
 Sí, que dijiste un día:
**Los hombres todos su igualdad sintieron,
Y a recobrarla las valientes manos**
60 **Al fin con fuerza indómita movieron.**
 ¡Risueña profecía
 Que los destinos prósperos cumplieron
 Entre los muros que nacer le vieron!
 ¡Ah! quiera el alto cielo,
65 Vate divino, que las tiernas flores
 Que nuestra patria ufana
 Dedica alegre al rey de sus cantores,
 No las quemem mañana
 De la envidia los cierzos destructores.
70 Y quiera que lozana
 Crezca la flor de libertad querida
 Que ha nacido con ellas,
 Y no muera abatida
 De algún tirano vil bajo las huellas.
75 Mas no será; la luz de la esperanza
 Brilla en el firmamento;
 La libertad avanza.
 ¿Quién osa detener al pensamiento?
 No torcerán su marcha prepotente
80 Las reacciones fatales,
 Como las aguas en veloz corriente
 No vuelven a buscar sus manantiales.
 **Las sierras, los peñascos su camino
 Se cruzan a atajar; pero es en vano,**

85 *Que el vencedor destino*
Las impele bramando al Océano.

Publicado en la *Corona poética* al Exmo. Sr. D. Manuel José Quintana con motivo de su coronación, por los redactores de *La España Musical y Literaria*, y publicada por D. José Marco, director de la sección literaria del referido periódico, Madrid, imprenta de José Rodríguez, 1955, pp. 125-128.

VII.4.A UNA ARTISTA (SONETO)

*Irradia el Genio a su luz fulgores
sobre tu frente de inspirada artista,
tu influjo encantador no hay quien resista,
que embriagan tus acentos seductores.*

5 *Ancho camino con tapiz de flores
abre la Providencia ante tu vista;
lánzate en él a la inmortal conquista
de lauros mil, de plácidos loores.*

*Si los conquistaras con el talento,
10 celeste don que en tu mirada brilla,
del que Dios te dotara con largueza,
alzarás a tu nombre un monumento.*

*Acepta en tanto nuestra flor sencilla,
pobre corona a tu sin par grandeza.*

Se trata de un poema inédito, hallado en el archivo de la familia Montero en una hoja manuscrita autógrafa firmada en Linares a 16 de julio de 1863.

VII.5. ANTE UN BUSTO DE COLON (SONETO)

*En alas de tu ardiente fantasía
voló tu genio por el ancha esfera,
y tu gigante inspiración certera
añadió un mundo al mundo que existía.*

5 *Llamó el mundo a tu ciencia tontería
y apellidó tu afán necia quimera;
pero venciste al fin, e ingrata y fiera
ciñó España a tus pies cadena impía.*

*¡Mezquina humanidad! Toda idea nueva
10 halla enemiga en ti, y a quien te ama
hostilizas, persigues y malquieres.*

*Tu locura al cadalso a Cristo lleva
y tu ignorancia y tu baldón proclama.
Miseria humanidad ¡cuán ciega eres!*

Publicado en el *Album poético de El Industrial*, tomo I, Jaén, imprenta de don Enrique de Guindos, 1877, p. 189. Está fechado en Jaén a 18 de septiembre de 1876.

VII.6. AL INSIGNE MAESTRO Y DISTINGUIDO BARITONO
JORGE RONCONI
EN MEMORIA DE SUS TRIUNFOS EN LA EJECUCION
DE LA OPERA *RIGOLETTO* (SONETO)

*Ni un rasgo más a tu brillante historia
puede añadir mi desusada pluma;
que de tus lauros la crecida suma
es al mundo del arte bien notoria.*

5 *No hay temor que los timbres de tu gloria
la **Envidia** los empañe ni consuma,
ni que del tiempo la pasada bruma
oscurezca tu limpia ejecutoria.*

10 *Como cantante, aplausos sin medida
rindió a tu genio Europa reverente,
orlando con corona merecida
de laurel inmortal tu altiva frente.
Como maestro, España agradecida
guardará tu recuerdo eternamente.*

Este poema aparece publicado en un *Obsequio poético* dedicado a las señoritas y caballeros que toman parte en la ejecución de la ópera *Rigoletto*. Se trata de una hoja suelta donde no se precisa ningún dato relativo a la impresión ni a la fecha. Sin embargo, he podido comprobar que la representación se llevó a cabo en 1876.

Junto a la composición de Montero Moya aparecen otras de Moreno Castelló, Angel de la Chica, J. M. Jauret, Almendros Aguilar, García Negrete, Ramón Gimena y Juan Caballero.

VII.7. POESIA

¿Por qué la roja tea,
flamante incendia chozas y palacios,
y de la Corte a la escondida aldea
sordece los palacios.

5 el tremendo fragor de la pelea?

¿Por qué en los aires zumba
del bronce el eco que tonante estalla
y por doquier fatídico retumba,
y labra inmensa tumba

10 el rudo granizar de la metralla?

¿Qué universal demencia
la humanidad trastorna y extravía?
¿Por qué el odio se impone a la clemencia,
y a la injusta violencia

15 en vez de a la razón, su imperio fía?

Los que el Cristo hizo hermanos,
con su preciosa vida por ofrenda,
ayer esclavos viles, hoy tiranos,
alzan rebeldes las sangrientas manos
20 en eterna mortífera contienda.

Ni el amor de la esposa
ni el de los hijos, plácido y sagrado
bastó a calmar su rabia ponzoñosa,
y en lucha vergonzosa
25 la madre tierra en sangre han inundado.

¡Humanidad mezquina!
¿Cómo olvidaste en tu furor profundo
la luz de amor, la fraternal doctrina,
la palabra divina
30 del que salvara con su muerte al mundo?

Amad a vuestro hermano:
perdonad generosos las ofensas;
no guardéis en el pecho el odio insano,
mi padre soberano
35 os dará inapreciables recompensas.

Falto de amantes dones
no otorga el pecho a la piedad abrigo,
llenos de negra hiel los corazones,
sin dique las pasiones
40 trata el hombre a su igual como nemigo.
Humanidad ¡cuán ciega
y cuán lejos estás de tu destino!
¿Nada tu impulso bárbaro doblega?
¿Nadie, piadoso, llega
45 a orientarse en el áspero camino?

¡Ah! sí. Tus bienhechores
suigieron en los tiempos, y empuñando
la antorcha de celestes resplandores,
por sendero de flores
50 te dirigieron con impulso blando.

Levantaron los brazos
que moviera otro tiempo la malicia
para estrecharse en plácidos abrazos,
y con amantes lazos
55 unir la **caridad** y la **justicia**.

Protegieron la ciencia
-astro y flor, luminaria y siempreviva-
cordenaron la guerra y la violencia
y, armados de paciencia,
60 llevaron por doquier la santa oliva.

Y esos que te enseñaron,
los que tus ojos a la luz abrieron
y tus pasos al bien encaminaron,
acaso no obtuvieron
65 la prez que tus verdugos alcanzaron.

Que es condición menguada
de la virtud, en la mundana vida,
pasar desconocida, y no estimada,
mientras logra la espada,
70 arma de la opresión, ser bendecida.

¡Ay me! tardío consuelo,
pero consuelo al fin. Pasan los años,
y la posteridad, con vivo anhelo
y con plausible celo,
75 resarce justa, los antiguos daños.

Y henos aquí reunidos,
ilustre Mazas, tu preclara historia
pregonando en armónicos sonidos,
y evocando, afligidos,
80 el inmortal recuerdo de tu gloria.

Alza del mármol frío
la, en otros tiempos, inspirada frente;
y en torno del sarcófago sombrío,
contempla al pueblo mío
85 que viene a honrar tus manes, reverente.

Yo, sin orgullo vano
-tú sabes bien que la intención me abona-
vengo, aunque indigno de cantarte, ufano
a poner con mi mano
90 esta modesta flor en tu corona.

Esta poesía fue leída por el propio autor en la tarde del 20 de abril de 1877 en los salones de la Económica de Jaén, con motivo el aniversario de su fundador el Deán José Martínez Mazas.

Muchos años más tarde, el 4 de noviembre de 1902, volvió a ser leída en una sesión de la Económica, esta vez por el señor Fernández Morales.

Fue publicada en el *Album poético de El Industrial*, tomo I, Jaén, 1877, pp. 42-46.

Años después volvió a aparecer publicada, esta vez en *La Unión* nº 619, 8 de noviembre de 1902, p. 4.

Los versos 16 a 25 de esta composición son una repetición casi literal de los versos 53 a 62 de (I.3) "A Nuestra Señora de la Capilla" (*Obsequios*, 1873).

Por su parte, el profesor Sancho Sáez, en su libro sobre Almeriros Aguilar (pág. 128), recoge las tres primeras estrofas de esta "Poesía" y le dedica un amplio comentario.

VII.8.A LA MEMORIA DEL ILUSTRE POETA GIENNENSE
BERNARDO LOPEZ (SONETO)

*En tu cerebro, como el Etna, ardiente
juntó Natura, por mayor valía,
de Tirso y de Meléndez la armonía,
de Espronceda y Quintana lo valiente.*

5 *De Calderón el estro prepotente
de Lope y Moratín la gallardía,
del Dante la pasomosa fantasía,
de Cicerón el numen elocuente.*

*Mas, ¡ay! el fuego que en tu mente ardiera
10 consumió en flor tu soberano aliento
cortando de tu Genio la carrera.*

*Pobres, los que admiramos tu talento,
nuestra ardiente amistad cuanto sincera
te alza en nuestra memoria un monumento.*

Este soneto fue leído por su autor en una velada literaria celebrada en el salón de sesiones de la Sociedad Económica de Jaén el 25 de noviembre de 1877.

Algunos días después apareció publicado en *La Semana* nº 10, 29 de noviembre de 1877, p. 78, junto con una reseña de los acontecimientos más sobresalientes del acto en que Montero Moya había participado con la lectura de sus versos.

VII.9. EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE
DE CERVANTES (SONETO)

*Volvemos a llorar; con negro espanto
recordamos los males de tu vida;
tu miseria, tu cárcel, y tu herida
en las gloriosas aguas de Lepanto.*

5. *No mires la pobreza de mi canto;
ve sólo la intención que me convida
mi voz a dirigirte, conmovida
y anegada en las olas de mi llanto.*

*No conoció tu siglo tu talento;
10 implacables contigo hasta la muerte
fueron los que envidiaron tu alto ingenio.*

*Yo, que injusticia tan atroz lamento,
con inmenso dolor lloro tu muerte,
y este tributo humilde rindo al Genio.*

Aparece en PM. Montero Moya la fecha en abril de 1878 y advierte que se trata de una improvisación.

Fue leído en el Teatro de Jaén la noche del 23 de abril de ese año de 1878 y publicado en el *Album poético de El Industrial*, tomo II, Jaén, imprenta de don Enrique de Guindos, 1878, p. 150.

La versión del *Album* lleva el título de "A Miguel de Cervantes (Soneto improvisado)", y presenta las siguientes variantes con respecto al manuscrito de PM:

V.2: recordamos las penas de tu vida,
V.4: en las revueltas aguas de Lepanto.
V.9: no comprendió tu siglo tu talento
V.10: e implacables contigo hasta la muerte
V.14: y mi tributo humilde rindió al Genio.

VII.10.A LA SEÑORITA PELIGROS GONZALEZ Y MINANA,
EN EL DIA DE SU PROFESION

Miradla: a los altares
llega con santo celo y con fe pura;
sus serenos cantares
impregnados de mística dulzura
5 elevarán a Dios su amor inmenso
entre las nubes de oloroso incienso.

Del mundo deja las manchadas galas
la virgen penitente,
y, paloma fugaz, tiende las alas,
10 rápida hendiendo el éter transparente,
dejando los amores de este suelo
para buscarlos en el alto Cielo.

Ya no escucha su oído
el eco de armoniosa cantilena
15 con que el jilguero en el pensil perdido
su amor pregona y los espacios llena,
lanzando al tenue viento
hondas querellas con meliflúo acento.

Ya en el mar de la vida
20 su antes ardiente espíritu no flota
cual nave combatida
rotas las velas y la quilla rota;
que ahora, con rumbo cierto,
ha encontrado en Jesús dichoso puerto.

25 Sus horas, antes llenas
de angustia y de dolor y de zozobra,
han sacudido las amargas penas;
tranquila ya su bienestar recobra,

y en el silencio del sagrado asilo
30 consagra a Dios su espíritu tranquilo.

No más placeres vanos,
no más envenenadas alegrías;
los ímpetus del mal, fieros tiranos,
no alterarán sus reposados días,
35 que pasarán en célica bonanza
con el único afán de una esperanza.

Dichosa tú que esperas
lo que por fin realizará tu anhelo;
tú alcanzarás eternas primaveras
40 en los jardines místicos del Cielo,
y, alejada del mundo y sus dolores,
vivirás entre cánticos y flores.

¡Ah! ¿por qué vierten llanto
los que en la lucha de la vida dejas,
45 cuando en vez de quebranto
y de dolientes y sentidas quejas
debieran en tal día
rebosar en purísima alegría?

¿Tú qué pierdes? La guerra
50 de las fieras pasiones que nos matan,
las recias ligaduras que a la tierra
para el dolor y para el mal nos atan.
Y en cambio ¡hermoso y sin igual consuelo!
ganas la senda que conduce al Cielo.

55 Adiós, mujer: no llores;
del lado acá del insalvable muro
se quedan la miseria y los dolores;
del lado allá la dicha, el bien seguro.

Adiós; tus votos hacia allí te llaman;
60 ve; mas no olvides los que aquí te aman.

Estos versos fueron publicados en una hoja suelta.
Jaén, imprenta de los Sres. Rubio, junio de 1879.

VII.11.AL INSIGNE POETA BERNARDO LOPEZ

*Poeta, si en el no ser
hay un recuerdo de ayer,
y una vida como aquí
detrás de ese firmamento,
conságrame un pensamiento
como el que tengo de ti.*

Zorrilla

*Poeta, en tu laúd sonoro
de dulces cuerdas de oro,
tocando como solías,
lanzaste al mundo un tesoro
5 de brillantes armonías.*

*Te oyó Siria, y conmoviste
a aquellos verdugos fieros,
y en el pecho les heriste;
y ante tu voz ruda y triste
10 envainaron sus aceros.*

*Y los mártires benditos
que allí sufrieron la ofensa,
mansos, dulces y contritos,
en el eco de tus gritos
15 hallaron su recompensa.*

*Tú, con los vivos destellos
del Genio, que te inspiró
versos tan grandes y bellos,
fuiste el vengador de aquéllos
20 a quienes Siria mató.*

Te oyó el pueblo cristiano
cuando, de tu creencia ufano,
arpegiaste el laúd sonoro,
haciendo vibrar tu mano
25 las dulces cuerdas de oro.

Y entonando tierno canto
a la Reina de Sión
al pie del madero santo,
raudales de amargo llanto
30 hizo brotar tu canción.

E, inundado de poesía,
vido el creyente, a la luz
de aquel cuadro de agonía,
la soledad de María
35 y el misterio de la Cruz.

Y dentro el pecho sintiendo
de la fe la ardiente ola,
comprendió el dolor tremendo
de la que en el trance horrendo
40 ¡está sollozando y sol!...

Aquella epopeya augusta,
que aflige, eleva y asusta,
tu voz relató discreta,
más sublime y más robusta
45 que los Trenos del Profeta.

De la grandeza el camino
mostraste con alto ejemplo,

y tu ingenio peregrino
levantó al Arte divino
50 en cada cerebro un templo.

¿Qué mucho, si era tu mente
más grande que el arte mismo,
y tu ingenio prepotente
era una creación viviente:
55 éter, luz, cielo y abismo.

Auras de perfumes llena
que agita, leve, las frondas
de alegre ribera amena,
claro mar de mansas hondas,
60 cielo azul, noche serena.

O torrente impetuoso
que desciende fragoroso
de la empinada colina;
y lleva doquier, furioso,
65 muerte y espanto y ruina.

Así, de tu laúd sonoro
con el armónico auxilio,
pulsando sus cuerdas de oro,
cantaste en brillante coro
70 de la epopeya al idilio.

Tu acento de enojos lleno,
y con ardores del rayo
que fulguraba en tu seno,

cantó con ecos de trueno
75 el terrible **dos de Mayo**.

A tu alarido que aterra
y que mil gritos encierra
que muchos no comprendieron,
hasta las tumbas se abrieron
80 **gritando ¡venganza y guerra!**

Y al escuchar tu canción
grito de entusiasmo santo
que levanta el corazón,
rugió el ibero león
85 al Orbe imponiendo espanto.

¿Por qué no gritas ahora
desde tu lecho profundo,
al ver que agoniza y llora
tu patria, que fue señora
90 de un mundo y del otro mundo?

Rompa tu aliento pujante
el silencio del abismo,
y acaso tu voz gigante
en este pueblo levante
95 el honor y el patriotismo.

¡Ah! tu lengua seca y fría
permanece muda y quieta
¡ahora que tanto diría!...
¡Oh infelice patria mía
100 qué lástima de poeta!

Él, orgullo de Jaén,
inclinó la augusta sien
tras mil afanes prolijos...
¡Patria, tú espiras también;
105 pero te matan tus hijos!

¡Bernardo... No existe ya!
¿Qué, para siempre te has ido?
No; su cuerpo yacerá;
mas su espíritu aquí está
110 y escucha nuestro gemido.

¡Bernardo!... El pueblo te llama.
Años hace que la fama
tu excelso valer pregona,
pero hoy tu pueblo te aclama,
115 y se postra... y te corona.

**Poeta, si en el no ser
hay un recuerdo de ayer,
y una vida como aquí
detrás de ese firmamento,
120 conságrame un pensamiento
como el que tengo de ti.**

Este poema fue publicado en un folleto en que se reflejaban las colaboraciones literarias de la Velada Artístico-literaria dispuesta por el Ayuntamiento de Jaén y celebrada en el Paraninfo del Instituto provincial de

segunda enseñanza la noche del 21 de octubre de 1891, en honor del malogrado poeta Bernardo López García.

La edición fue hecha en Jaén por la tipografía de *El Industrial* en el mismo año de la velada. Los versos de Montero Moya aparecen entre las páginas 33 y 38.

VII.12.A ZORRILLA (SONETO)

Ni voz, ni aliento, ni saber, ni nada
bastara para cantarte ¡oh gran poeta!
que la mente más lata y más discreta
sólo puede admirarte entusiasmada.

5 La Patria, a quien honraste, desolada
llora al pie de la tumba del atleta
y el guerrero y el gnomo y el asceta
contigo vuelven a la fosa helada.

Fuera el querer cantarte empeño loco;
10 mis fuerzas ante ti se debilitan
y siento el corazón de angustias lleno.

Pienso en tu gloria y mi impotencia toco;
para cantarte a ti se necesitan
el aliento de Dios, la voz del trueno.

Este soneto, inédito, procede de PM. No está
fechado, pero debió de ser compuesto en 1893, año de la
muerte de Zorrilla.

VII.13.HIMNO

Bien venido a esta ciudad
ilustre y sabio pastor.
Bendita tu caridad
y tu ciencia y tu humildad,
5 tu ardiente celo y tu amor.

Bendiga el cielo este día
en que para gloria y bien
la providencia te envía
para salud y alegría
10 de este pueblo de Jaén.

Este himno, con letra de Montero Moya y música del presbítero Cándido Milagro, fue compuesto con motivo de la llegada a Jaén, el 20 de abril de 1902 del nuevo Obispo don Salvador Castellote y Pinazo. Fue cantado a su entrada en el Palacio Episcopal.

Aparece publicado en *La Unión* nº 536, 22 de abril de 1902, p. 2.

VII.14.FELICITACION

Para el fácil poeta Juan J. Molina
Hidalgo, mi querido amigo.

*Que no le enturbia el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
de cedro y oro en jaspes sustentado.*

Fray Luis de León

*Todo lo grande es grande... Perogrullo
que, no hay que darle vueltas, era un sabio,
hiera apadrinado con orgullo
la sentencia que sale de mi labio.*

5 *Y, diga lo que quiera
el célebre poeta cogullado,
yo afirmo y juro que será un cualquiera
quien no admire el soberbio artesonado
de cedro y oro en jaspes sustentado.*

10 *Para mi admiración van paralelos,
y ambos a dos conmuevenme lo mismo,
la inexplorada altura de los cielos
y el fondo inacabable del abismo.*

*Todo lo grande es grande... El arroyuelo,
15 terso espejo luciente,
en su limpio cristal refleja el cielo;
y su clara corriente,
campos regando y flores,
porque al Señor le plugo
20 préstales con su jugo
frescor, belleza, aromas y colores.*

*Todo lo grande es grande... El proceloso
mas se revuelve en férvido oleaje,*

Himnos y homenajes/747

y es grandemente hermoso
25 cuando, agitado en convulsiones locas,
va dibujando en las abruptas rocas
con blanca espuma vaporoso encaje.

Todo lo grande es grande... Mira el cielo
en el silencio de la noche oscura;
30 verás con vivo anhelo,
y de emoción sintiendo escalofrío,
miles mundos rodando en el altura (sic),
por el piélago inmenso del vacío.

Todo lo grande es grande... En la mañana
35 -lejos de la ciudad y de la aldea-
naturaleza espléndida y lozana
bríndasenos galana
envuelta en rayos de luz febea.

Y allá por el Oriente,
40 entre gasa sutil de grana y oro,
muestra su faz riente
el soberano Sol resplandeciente,
pródigo derramando su tesoro.

Todo lo grande es grande... El breve nido,
45 canastilla gentil, bello recreo,
por obra del amor se ha convertido
en tálamo incitante de Himeneo.

Y, pasando los días,
y ayudando los cielos,
50 centro será de dulces alegrías
al rítmico piar de los polluelos,
cuando radre amorosa,
saltando en derredor de rama en rama,
con canción armoniosa
55 ya les arrulla amante, ya les llama.

Todo lo grande es grande... El Rey de Reyes
habla a la tierra ingrata,
y la dicta sus leyes
desatando estruendosa catarata
60 de vivo fuego que deslumbra y mata.

Pero oíd al Tribuno: Si asombroso,
allá en el Sinaí, muéstrase el Potente,
más grande, más glorioso,
más tierno, más clemente,
65 más alto, más Señor, más generoso
perdonando a la gente
desde el negro patíbulo afrentoso.

¿Y no es grande, Dios pío,
que yo resuelva hacer versos tan malos,
70 fruto de un estro impío,
estro capaz de exterminar a palos
al sentido común, que no es el mío.

Pues ya termino, y basta de leyenda.
El Señor te defienda
75 y defienda a tu esposa y a tus nenes,
y os sature de bienes.

Yo pido que, entre ellos,
magníficos destellos
de su saber y su piedad os mande.
80 ¡Que, al fin, todo lo grande es siempre grande!

Este poema fue publicado en *La Regeneración* el día
de San Juan, 24 de junio de 1909; y más tarde en la
Revista San Agustín, 26 de junio de ese mismo año.

VIII
POPULARES

a) Epigramas

VIII.1. Ayer tarde estaba yo
viendo cerrar un aprisco,
cuando a pasar acertó
Mariquilla de la O,
5 que es la novia de Francisco.
De Francisco, el buen zagal
que guarda y cuida el ganado
con un celo sin igual
y que es un mancebo honrado
10 de esos de **a carta cabal**.
Mariquilla se acercó,
al zagal se dirigió,
le dijo cuatro palabras,
y el muchacho se embobó
15 y... se le fueron las cabras.

VIII.2. Jugando a la lotería
dijo el mancebo Ramón:
-Virgo llevo en un cartón,
¿qué tal mi suerte, María?
5 -Te quejas con gran exceso,
responde la bachillera;
tú tienes virgo siquiera,
mas yo no tengo ni eso.

VIII.3. Ayer falleció Pascual
que fue en vida un insensato
que en oropel y en boato
gastó su inmenso caudal.
5 Y anoche muriose Antero,

dicen que de inanición,
dejando un profundo arcón
atestado de dinero.
Y ambos murieron ayer
10 y ambos están en la tierra,
que hondos misterios encierra
pese al humano saber.

VIII.4. Un pobre de un rico en pos
va, tendiéndole las manos,
¡y dicen que son hermanos
según las leyes de Dios!
5 El pobre ¿tiene paciencia?
¿Tiene el rico caridad?
¿Tiene el uno dignidad?
¿El otro tiene conciencia?
Entonces ambos a dos
10 sus deberes cumplirán,
y ambos hermanos serán
según las leyes de Dios.

Los cuatro epigramas aparecen, sin fecha, en PM. Del primero sólo conozco esta versión, mientras que el segundo fue publicado en el *Almanaque de El Chirri para 1886*, Jaén, imp. de don Enrique de Guindos, 1885, p. 58, con significativas variantes con respecto al manuscrito. Son éstas:

- V.5: -Te lamentas con exceso,
- V.6: dijo la niña hechicera
- V.8: mas yo no tengo ni aun eso.

El tercero y el cuarto fueron publicados en *La Mantilla colorada*, 3 de junio de 1894, p. 4, ambos con una variante con respecto al manuscrito:

(VIII.3):

V.3: *que en cropel y boato*

(VIII.4):

V.11: *y hermanos ambos serán*

b) Poemas festivos

VIII.5. INVITADO POR UNOS AMIGOS EN UNA BODA

No quise, voto al demonio
deciros lo que os digo
y es que soy enemigo
del lazo del matrimonio.
5 Demuestra ser un bolonio
quien al lazo se somete;
su libertad compromete,
su decoro y su dinero,
y resulta un majadero,
10 un víctima y un pobrete.
Esto no tiene que ver
con adorar a las bellas,
y deshacerse por ellas
y por ellas perecer;
15 mas ¿sabéis lo que hay que hacer?
lo primero es destajar;
amar, amar, siempre amar,
amarlas hasta morir;
mas... con su madre a dormir;
20 y con su padre a yantar.

VIII.6. BRINDIS EN UNA REUNION PATRIOTICA

Cuentan las crónicas viejas
que allá, en los tiempos de antaño,
el diablo, menos huraño
o más dado a las consejas
5 bajaba hasta nuestras tejas

y cuidadoso inquiría
si por oro o pedrería
ganaba un alma o dos
que, con permiso de Dios,
10 el tal Luzbel adquiría.

¿No sabe ningún amigo
si algún diablo mentecato
quisiera cerrar un trato
de ese género conmigo?
15 Yo me vendo al enemigo
si al enemigo le apaña;
mi palabra nunca engaña;
me vendo y me vendo bien
¡por la paz de mi Jaén
20 y por la gloria de España!

VIII.7.MORALEJAS

Cierto ministro de nación extraña
(no malicie el lector que fue España)
mandó no sé qué cosa al bando neo
y más que él era le dejaron feo;
5 volvió a mandarla, sin temor a un cisco
y otro feo llevó y algún mordisco,
mientras el rebelde bando
siguió comiendo y de altivez bufando.
Para ministros con rubor (no es guasa
10 la dichosa nación donde esto pasa)
¡Viva España con honra! ¡Gloria a España!
gritó cierto adalid; y con tal maña
logró al pueblo sacar de sus casillas
y arrojó a los tiranos de sus sillas.

- 15 *Los nuevos mandarines*
hablaron de principios y de fines,
y el pobre pueblo, descartados ripios,
vio que los fines eran los principios.
Consecuencia que pasa al más pintado:
20 *quien pretenda aquí ser hombre de Estado*
no presuma de sabio ni valiente;
con no tener vergüenza es suficiente.

VIII.8.VARIEDAD EN LA UNIDAD

- Cuéntase de la impúber Carolina*
que, educada en santísimas lecciones,
ante el altar rezaba la doctrina
y murmuraba hermosas oraciones.
5 *Creció gentil como la hermosa palma,*
sin sentir de la vida los enojos
hasta que un soñador la robó el alma
mirándose en las niñas de sus ojos;
fue amada con ardiente exceso;
10 *dichas soñó con esperanza loca*
y, cuando su amador le pidió un beso,
cerró los ojos y entreabrió la boca.
No abandonó por eso su creencia
ni su altar misterioso y venerado
15 *y conservó su cándida inocencia*
creyendo que el amor no era pecado.
Repasando su ayer y su presente
(y aquí termina mi ligera historia)
con delicia exclamaba la inocente:
20 *rezar consuela, pero amar es gloria.*

VIII.9. LOGOGRIFO

*Un lugar de educación
es de mi enigma el objeto;
la voz consta de ocho letras
y envuelve lo que aquí expreso:*

5 *Arma que se usó en lo antiguo,
nombre que nadie queremos,
de un publicista apellido
demócrata, por más cierto;
raíz en los decimales*

10 *de libro y también de metro,
raíz del fuego en varios nombres,
imperativo de un verbo,
y otras cien mil y una cosas
con que cansaros no quiero.*

Los cinco últimos poemas se hallan, dispersos, en PM. Ninguno está fechado.

VIII.10.GLOSA

*Señora: si V. me diera
lo que le voy a pedir...
yo no digo que V. quiera;
pero... vamos al decir,
¿quién quita que V. quisiera?*

Cantar popular

Un lindo paisaje viendo
desde el puente de Santana
estaba yo una mañana
mis pesares divirtiéndolo,
5 cuando **oñigales** vendiendo
pasó una bella frutera.
Con gran gusto los comiera
-la dije- mas la prevengo
que para pagar no tengo:
10 **Señora, si usted me diera...**

La muchacha con salero
respondió: ¡linda toná!
aquí se **vende** y se **da**,
y no ase farta er dinero;
15 pero oigasté, caballero,
yo no me asombro al oír
lo que osté acaba de icir,
ni lo tengo a osté por loco:
no le asombre asté tampoco
20 **lo que le voy a pedir.**

-Usted dirá, contesté,
lo que estima por sus higos.
-Pa quearnos buenos amigos

en dos letras lo diré:
25 yo **vendo** por er **parné**,
pero **doy** de otra manera;
pa largarle... ¿osté se entera?
necesito antes al cura.
Si no acomoa... criatura,
30 yo **no digo** que usted quiera.

Quedeme yo pensativo
haciendo en mi mente aprecio
de si era módico el precio
o, al contrario, era excesivo;
35 y ella, al verme reflexivo,
dijo: me tengo que dir;
a V. toca decidir:
yo pido, y he abierto er trato;
ello no saldrá barato,
40 pero... **vanos al decir.**

Lleva usted mucha razón,
contesté desconcertado;
me pesa de haber pecado
y pido la absolución.
45 Yo lancé la indicación
de mi gusto a la frutera;
no la juzgué tan carera;
perdóneme y... ¡aleluya!
Como la fruta era suya...
50 **Quién quita que V. quisiera?...**

Confusa quedó la niña;
inclinó al suelo los ojos,

y al rostro matices rojos
salieron en son de riña.
55 Pero, pasado un momento,
alzó la vista serena;
echó a la espalda la pena,
repúsose, tomó aliento,
y... **pus sacabó la guerra,**
60 **y er cuento está concluido,**
dijo lanzando un ronquido
al estilo de la tierra.
Y con más sal que se encierra
en un almacén de sales,
65 largándome los **deales,**
señal de quedar amigos,
salió pregonando **¡Jigos!**
¿Quién compra nis oñigales?

Publicado en el *Album poético de El Industria*¹, tomo
I, Jaén, 1877, pp. 137-140.

Está fechado en Jaén, 1874.

VIII.11.A LA GILDA DE RIGOLETTO INTERPRETADA
POR LA SRTA. GLORIA ORTEGA

Cuentan de un pavo que un día
tan filarmónico estaba
que, en vez de graznar, cantaba;
ni él mismo se conocía.

5 ¿Habrás otro, entre sí decía,
mejor músico que yo?

Y, cuando el **noco** volvió
comprendió su error, hallando
que era un ruiseñor cantando
10 lo que él su canto creyó

Viendo, Gloria, tu hermosura
y escuchando tus gorjeos
¡pobre vate! ardo en deseos
de celebrar su ternura.

15 Te hago versos, su lectura
produce entusiasmo aquí;
aplauden... ¿será por mí?
Inquiero y hallo con gusto
que el público, siendo justo,

20 a quien aplaude es a ti.

Estos calderonianos versos están incluidos en PM y
fechados en 1876.

Fueron publicados, sin variantes, en el *Album*
poético dedicado a la Srta. Da. Gloria Ortega Navarrete.

VIII.12. Dice un refrán castellano
que **quien no es agradecido**
suele no ser bien nacido,
a lo cual yo no me allano.

5 Que hay quien naciera muy bien
y después es un ruin
y hay quien nació en un... confín,
y es un **pastor de... Belén.**

Yo al mundo vine encogido
10 dando a mi madre un mal rato,
y jamás he sido ingrato,
con quien me ha favorecido.

Lo que prueba, en conclusión,
que hay refranes para todo,
15 y que yo no me acomodo
a prestarles mi sanción.

Pues desde el tiempo de Adán
hasta el del Doctor Garrido,
mentira y verdad han habido
20 con refrán y sin refrán.

Pero, dejando este punto
por discutido de sobra,
pongo manos a la obra,
y entremos en el asunto.

25 Vuestro obsequio recibí,
que vuestro afecto revela...
¡Dulces a un Maestro de Escuela!...
Un síncope me temí.

Al contemplar el **templete**
30 quedeme suspenso un rato;
después sufrí un arrébate

que puso al plato en un brete.
Después... ¡gilgorio (sic) divino
que vuestra mente no alcanza!

35 hice a la **Dulce alianza**
un himno en verso latino.

Y si dura aquel belén,
y no despunto el deseo,
lo hago en árabe, en hebreo
40 hasta en kalmuco también.

Pero al fin tendí la mano
y grité en mi alma profundo:
¡Que venga aquí todo el mundo;
se salvó el género humano!

45 Y a mis destemplados gritos
salieron de sus rincones
los gatos y los ratones,
la mujer y los chiquitos.

Y yo en ademán triunfante
50 mostreles vuestro regalo,
y al verlo se puso malo
hasta el **Micifuz** rapante.

Pero, repuestos del susto,
embestimos con anhelo,
55 y ¡oh dolor! vínose al suelo
todo aquel **plato de gusto**.

Yo, de una columna asido;
a manera de Sansón,
dije aquí murió un glotón
60 que en abstinencia ha vivido.

Figuraos el sainete
-si hay quien presuma de diestro-

*¡La familia de un Maestro
convidada a tal banquete!...*

65 *Sin miedo a una indigestión
allí hicimos mil extremos.
¡Qué mucho! si conocemos
el comer por tradición.*

*Por último dióse fin;
70 todos nos miramos quedos,
y nos chupamos los dedos
para postre del festín.*

*Y yo, bien o mal nacido,
creyendo tratar con buenos,
75 quiero probar que a lo menos
no soy desagradecido.*

Este poema apareció publicado póstumamente en *La Regeneración* nº 4.226. 30 de marzo de 1926. p. 1, en una sección denominada *Jaén viejo*. No lleva título, pero como encabezamiento hallamos la siguiente dedicatoria: *A mis queridos amigos los escritores públicos de Jaén, que concurrieron al banquete de la Prensa, celebrado la noche del 3 de abril de 1876*. Está incluido en un artículo en el que se comenta una reunión de la Asociación de la Prensa en la Fonda Europa celebrada en esa fecha.

Los datos de la reunión y el propio poema de Montero Moya están tomados de *El Industrial*, aunque no se especifica el número ni la fecha.

VIII.13.A MIGUEL DE CERVANTES
EPISTOLA SEGUNDA

(...)

es muy posible que venga
el día del Juicio final.

Si se equivocó la ruta
de esa lejana región,

5 no me asombra ni me inmuta;
eso es *peccatta minuta*
para esta Administración.

Tu epístola, negra o blanca,
llegará tarde quizás
10 si en la estafeta se estanca;
pero aquí la que se atranca
suele no llegar jamás.

En fin, sobre esta cuestión
mucho hubiera que escribir,
15 y se hará en otra ocasión;
por ahora presta atención
a lo que voy a decir.

Aquí unos cuantos mendigos
-vulgo llamados poetas
20 que dicen ser tus amigos,-
involuntarios testigos
de las sublemares (sic) tretas.

Se empeñan en que te escriba
con el exclusivo fin
25 de saber si desde arriba
se ve mejor en qué estriba
tanta farsa y tan ruin.

Perdona si intento hacer
en metro y estilo igual
30 esta carta y la de... ayer¹,
porque yo no sé leer
sino en mi propio misal.

Si te escribo un poco largo
perdónamelo también,
35 supuesto lo hago de encargo,
y tengo que hacerme cargo
de la cuerda que me den.

Dicen, pues, mis poderdantes:
Señor, ¿qué es esto? ¿qué pasa?
40 Desde que murió Cervantes
vínose a cuestras la casa,
y peor estamos que enantes.

D. Quijote, que en el mundo
vive en mármoles y bronces,
45 con su ingenio sin segundo
echó por tierra el profundo
vicio capital de entonces.

Pero el **Hidalgo** murió
y la raza de **felones**
50 en España renació,
y ya no la echamos, no,
a tres ni a quince tirones.

Con repugnante cinismo
hacemos ya granjería
55 innoble del misticismo,

¹Alude a la escrita el año anterior en igual día y con el mismo motivo. Aunque es conocida su existencia, no he podido hallar la Epístola primera.

del amor, del patriotismo,
que eran una idolatría.

Y para mayor ultraje
de la patria, y mayor mengua,
60 y que más se nos rebaje,
se ha perdido hasta la lengua,
quiero decir el lenguaje.

Figúrate, amigo caro,
añade mi comité,
65 si será el lenguaje raro,
que al pasar la noche en claro
se le llama una *soirée*.

¿Qué tiene V. D. Joaquín,
está V. de mal humor?
70 Dice un pariente a su afín.
-¡Ca! responde, no señor,
es un ataque de *esplín*.

No habrá ya quien nos convenza
que tan honda corrupción
75 nada ni nadie la venza.

¡Vaya! A no tener vergüenza
se le llama *sans-facon*.

Y escucha hasta dónde van
y juzgarás por ahí:
80 aquí ya cualquier patán
le dice al peleón *Chanpán*
y al cocido *popurri*².

²No ignora el autor que la pronunciación de la palabra francesa *Champagne* no acaba en n, así como tampoco que la equivalencia de olla podrida (cocido) es *popurri* sino *potpourri*; pero ha querido escribirlas como las pronuncian los que ignorando el francés, las usan, sin embargo, queriendo darse aires de suficiencia. (Nota de Montero Moya).

Y a este paso y con tal yerro
únicamente Dios sabe

85 si hablar de hablar en perro,
y llevaremos cencerro
antes que el siglo se acabe.

¿Y literatos? ¿Y vates?...

Si un **Galeno** condenar
90 pudiera sus disparates,
en una casa de **orates**
fueran muchos a parar.

Hay a miles ¡voto a tal!
y por gruesas y por cajas:
95 y es literato cabal
hasta el que pega las fajas
de un **Boletín** comercial.

Y hay algún poetastro huero;
-pero eminente, eso sí,
100 pues ya es eminente un cero-
que no sabe quién fue Homero
ni te ha saludado a ti.

Y anda por esos papeles
haciendo a la gente el bú,
105 y escabechando en laureles,
con más fama y oropeles,
que un minero del Perú.

Vamos, esto es un abismo;
pero, para hacerte vario
110 este escrito o sinapismo,
deja el campo literario
y pásate al misticismo.

· Hay místicos, no de mar,
que en el pecho con un canto

115 suélense, blandito dar,
y no temen levantar
falso testimonio a un Santo.

Que, al parecer, abrazados
con la religión más pura,
120 y rebosando pecados,
con sepulcros blanqueados,
como dice la Escritura.

Mucha aparente humildad,
mucho alarde cristiano,
125 y mucha publicidad;
pero en punto a caridad...
perdone por Dios, hermano.

Beatas de rostro pulido
que exclaman: ¡oh qué desdoro!
130 ¡Qué mundo tan corrompido!...
y, a las vueltas del marido,
anda la paz por el coro.

¿Y la patria? ¡Voto a quién!
Que en esto no andamos mal,
135 sino, al contrario, muy bien:
hay patriotas cien y cien,
y algunos... con mucha sal.

Gritar hasta el paroxismo
recorriendo el diapasón;
140 trabajar para sí mismo,
y medrar en la ocasión
se llama aquí patriotismo.

Y advierte que hay patriota,
-ayer blanco, y negro anoche-
145 que, sin conocer la jota

vino mártir y en pelota
y se fue virgen y en coche.

Dicen que habrá una Justicia
que hará justicia en un **tris**;
150 séale la suerte propicia:
pero en tanto, esta... inmundicia
es la peste del país.

¡Mucho pudiera el pincel
bosquejar, que no apunto
155 en este escaso papel;
perc te canso, Miguel,
y me canso también yo.

Y es ya prudente acabar
que descansemos los dos;
160 ya vamos a descansar;
pero te ruego por Dios
que me quieras escuchar.

Tú, que no eres ningún zote,
mide bien esta morada
165 y, contra tan rudo azote,
remítenos un Quijote
por cada legua cuadrada.

Esperándolos están
con algo de afán, y **aun algos**;
170 pero, no obstante ese afán,
remítenos sólo **Hidalgos**
que **Panzas** no faltarán.

Y adiós, que ya no prosigo,
no suene el **aquí fue Troya**
175 de algún crítico enemigo.
Adiós, y manda a tu amigo
Manuel de Montero y Moya.

Postdata. No tengo **de**;
pero finjo que la tengo,
180 y siempre lo escribiré,
pues acusa un no se qué
de noble y rancio abolengo.

Y entra también en la cuenta
de las noticias curiosas
185 que encierra esta carta atenta,
que hay quien no tiene... otras cosas,
y con un **de** se contenta.

Háblase de Pedro Vampa,
y porque gasta **landó**
190 y por su descaro campa,
aunque vive de la trampa,
es un hombre **comme il faut**.

Este poema fue leído por su autor en el Teatro de Jaén la noche del 23 de abril de 1877.

Fue publicado en el *Album poético de El Industrial*, tomo I, Jaén, 1877, pp. 13-20. Al único ejemplar del *Album* que he podido hallar le faltan las primeras hojas, por lo que desconozco el contenido de los versos iniciales de esta satírica *Epístola a Cervantes*.

VIII.14.A MIGUEL DE CERVANTES
EPISTOLA CUARTA

Tres años han transcurrido
y contestar no has querido,
según, con disgusto, veo,
a las que te he dirigido
5 por conducto del correo.

Esto, a la verdad, me escama;
pero aún el caso no aprieta
ni gran atención reclama,
aquí donde un Telegrama
10 suele venir en carreta.

Aquí donde un empleado
de alto coturno, se ufana
afirmando que **Bilbado**
es un lugar enclavado
15 en la región valenciana.

Por esto pudiera ser
que, esforzando la paciencia,
de ti llegara a saber,
si no me quieres tener
20 a media correspondencia.

Pero, previniendo un caso,
raro en ti, mas no imposible
harete observar de paso
que, si te has tornado acaso
25 ya vano, ya inaccesible.

Esta será la postrera
misiva que te enderece,
pues tengo ya la mollera

calva, de ver a un cualquiera
30 realizarse más que merece.

Ni aquí ya produce espanto,
ni admiración, ni pavor
tu heroicidad de Lepanto,
ni ya estimamos en tanto
35 tu renombre de escritor.

Por él ¿quién te ha de admirar
en este siglo perverso,
si hemos llegado a encontrar
quien ponga la Biblia en verso,
40 que da gana de llorar?

Miguel ¡tú escritor de viso!
¿Cuándo hubieras tú pintado,
en tu estilo mondo y liso
sin ponerte colorado,
45 al Dios Padre con **sonriso**?

Confiesa, caro Miguel,
confiesa aunque no te cuadre,
que no llegaste al nivel
de quien calumnia cruel
50 al mismísimo Dios Padre.

Bien que en esto de poner
sendos disparates feos
que da vergüenza leer,
mucho es preciso correr
55 para igualar a los neos.

¡Héroe tú! ¡qué majadero!
hoy ya sirvieras de mofa,
desde que vio el pueblo ibero
un héroe del tres de enero,
60 y otros héroes de esa estofa.

Hoy fuera simplicidad
batallar con la morisma
desde que es heroicidad
romperle a un chico la crisma
65 en plena Universidad.

Desde que son aclamados
héroes, sin otros blasones
ni más méritos probados,
que apuntar fieros cañones
70 contra pechos desarmados.

Conque no te pongas hosco,
ni me trates con desdén,
que es, a más de **cursi**, tosco;
y cuenta que si me amosco,
75 no lo vas a pasar bien.

Pues ya te dejo probado
que fuera tu vanidad
de escritor o de soldado,
para este tu pueblo amado,
80 casi una barbaridad.

No me vengas conque enantes
-con inteligencia y maña,
y estudio perse. rantes-
mataste en tierra de España
85 los caballeros andantes.

Al fin aquellos pelotes
medio listos, medio lerdos,
eran andantes los zotes,
eran más o menos cueraos
90 más o menos **quijotes**.

Pero en tu patria no cuelea
ya la andantesca manía,

que un gran atraso revela:
tus compatriotas, hoy día,
95 el que menos corre, vuela.

Ya nadie se bate el cuero
por ninguna Dulcinea;
pero cualquier caballero
vende a Cupido y a Astrea
100 por un bolso con dinero.

Y hay quien pone a tu nación
como quien dice, en adobo,
con heroico *sans faÇon*,
calificando de robo
105 la desamortización.

No discuto su derecho;
pero me ha dado el capricho
de decirte, pecho a pecho:
los que aplaudieron el dicho
110 se aprovecharon del hecho.

Y alguien con su convicción
hace tan soberbio pisto,
que cambia sin desazón,
por la doctrina del Cristo
115 un pedazo de turrón.

Bien que, según me enteré,
el cambio es cosa corriente,
si se tiene en cuenta que
en la doctrina hay *per se*
120 y hay también *por accidente*.

Ya ves, si fueran pamplinas
hoy tus acerbias censuras,
cuando en esto de doctrinas,

hasta en las cosas divinas
125 se hacen estas travesuras.

Y... ya mi musa enmudece
por si te cansa quizás:
no prosigas en tus trece,
y no desatiendas más
130 a quien siempre te enaltece.

Pues, de lo dicho no obstante,
venero tu alta valía;
y, si te embromé un instante,
fue para ver si podía
135 mover tu ingenio gigante.

Para que desde esa altura
-colmando muchos deseos-
remitieras, con premura,
algo que diera pavora
140 a esta raza de Proteos.

Si mi intento no consigo,
lo lamentaré sincero
por mi pueblo a quien bendigo;
mas siempre será tu amigo
145 Manuel María Montero.

He hallado esta *Epístola* en una manuscrito apógrafo
del archivo de Manuel Montero Solá. S.F.

Fue publicada en el primer número de la *Revista de
Jaén* -semanario que nacía con la pretensión de informar
sobre literatura e intereses generales-, 11 de agosto de
1885, pp. 6-8.

Populares/776

VIII.15.VERSOS DE ABANICO

EN EL DE MI SIMPATICA PRIMA P. G.

Pues señor... esta era, y va de cuento,
una graciosa y bella señorita,
a quien alguna vez daban ideas
que parecen mentira.

5 Figúrese el lector de estos renglones
que P... salió de compras cierto día,
y se trajo a su casa un abanico
con más de cien varillas.

10 Era un bonito **nueble**, y presentaba
la superficie, por un lado, limpia,
lo cual fue causa del absurdo antojo
que le ocurrió a la chica.

15 Yo encuentro natural que ella quisiera
tener sobre aquel claro una poesía,
pues de inspirar altísimos conceptos
sin duda que es muy digna.

20 Lo extraño aquí del caso, lo increíble
en muchacha tan hábil y tan lista,
fue que pidió los versos a un pariente
poco menos que lila.

y ¡claro está! pasó lo que era justo:
cuando iban transcurridos unos días
el llamado poeta, por mal nombre,
se presentó a su prima.

25 Le mostró el abanico, abriolo ella,
y, al ver manchada la vitela íntegra,
miró al autor con rabia y de soslayo
y exclamó en esta guisa:

¡Válgame Dios qué **cursi** y qué machucho
30 es este primo mío ¡qué desdicha!
¡me ha emborronado el abanico entero!
¡Jesús, y cuánta tinta!
Y luego... ¿qué dirá? con este fárrago
no espero ya que nada bueno diga;
35 pero, en fin, voy a ver... ¡Ay qué principio!

¡Digo!... ¡que soy bonita!
Pues si no sabe el pobre más que eso
eso ya todo el mundo lo sabía,
que es modelo de gracias mi persona,
40 que soy discreta y fina...
que no es posible hallar en todo el orbe
otra más elegante y distinguida.

Que me adornan, al par, muchas virtudes;
que en mí, por misteriosa simpatía,
45 se agrupan la modestia y el talento
al candor de una niña.

Que siendo España tierra de la gracia
y la **napa** de España, Andalucía,
más salero que yo, no hay quien lo tenga
50 aquí ni en la Península.

Que los pollos del pueblo y los de fuera
no tienen sangre, o la tendrán muy **frígida**,
si no andan siempre al pie de mis ventanas
a puñalada limpia.

55 Que tengo... ¡basta ya! no más lectura;
sin duda este simplón esperaría
que iba yo a estarme hasta el final leyendo
cosas tan conocidas.

Y en repetirme lo que todos saben
60 tanto papel emplea y tantas líneas...

Vamos, que este muchacho es ya más tonto
de lo que yo creía.

-Te sobra la razón, digo yo ahora:
para estampar verdades tan sabidas
65 pude guardarme de fraguar los versos
remonísima prima.

Pero aún queda remedio, y si tú quieres
contemplar un tesoro de poesía,
convierte el abanico en un espejo
70 y... mírate a ti misma.

Publicado bajo el seudónimo de *Amarguillos* en el
Almanaque de El Chirri para 1886, Jaén, imp. de don
Enrique de Guindos, 1885, pp. 54-57.

VIII.16.CARTA AMOROSA

Cerido Pedro: antiyer
cuasi cuasi al meyo día,
esta endivida o mujer
estuvo al canto de ser
5 la víctima de su tía.

Estaba yo en el corral
sujetando la borrica
con un cacho de ramal,
cuando vino mi tía Quica
10 de correr el arrabal.

Yo no la vide venir
y fue tanta mi sorpresa
cuanto que la llegué a vir
que a poco me quedo tiesa
15 y a punto de secumbir.

Tú sabes que con los ojos
ella mu bien no distingue
como no se ponga antojos,
y antiyer eran manojos
20 de anapoles y de pringue.

Ar gorver yo del corral
la vide con la vecina
hablando por el bardal,
y con una melecina
25 debajo del delantal.

¿Qué pasa?, le dije yo,
¿ha ocurrido algún aquer?
Entonces jué y se gorvió,
y con ansia me miró
30 enseñándome un paper.

No entiendo yo de letura,
más también estaba en casa
el ama del señor cura,
que dicen que le repasa...
35 la leyenda y la escritura.

Y dije: señá María,
antes que me atice un cólico
o me den una sangría,
léigame osté ese pediólico
40 que nos endirga mi tía.

El ama tomó el paper,
se puso a deletrear,
y ar principiar a leer
dijo: asiéntate mujer
45 que te puedes esmayar.

Por temor de un accidente
me senté en la tierra dura,
resinada y obediente,
y soporté la letura
50 con el alma entrecadente.

Era er maldito paper
un cacho de boletín,
e impretado estaba en ér
un bando en que dice asín
55 er tiniente coronel:

D. Crispulo del Cañón
Paso de ataque y Trinchera,
jefe de esta guarnición,
gran cruz del Camaleón
60 y ecetéra y ecetéra.

Por cuanto en la capital
que se incluye más abajo,

se ha recibido formal
un parte por telegrajo
65 del capitán general.

Ordeno y mando: primero
desde el toque de diana
de mañana diez de Enero,
naide se llamará andana
70 der comandante ar rancharo.

Es decir, que naide intente
escurrirse del cuartel,
sin premiso der tiniente,
que al aflento en el dintel
75 está de cuerpo presente.

Segundo: que al dar las diez
tocarán por una vez
a colgarse las mochilas,
y aluego con rapidez
80 a incorporarse a las filas.

Tercero: con el fusil
y demás fornicaturas,
en marcha al ferrocarril,
que vamos para Madril
85 los badajes y criaturas.

Póngase en ejecución
este mandato severo
sin la menor ilación.
Sevilla 9 de Enero,
90 D. Crispulo del Cañón.

Vete, abrazáte, correr
fueron mis ansias ingratas;
pero entre decir y hacer,

me dio un sincópe en las patas,
95 que no me pude mover.

 Mi tía viéndome asina
tirulata y miliota
como una estatua de encina,
me sopló la melecina
100 sin que le quedara gota.

 Y der soponcio gorví
¡ay! con tu nombre en er pico;
porque ¿qué va a ser de mí
si me falta mi Perico
105 a quien todo se lo di?

 ¿Conque te vas y me degas?
buen sigilo me guardabas,
quizás por no oír mis quegas,
¡y decías que mamabas
110 y sin embargo talegas!

 ¡Ingrato! Pero mi pena
puede que no te sofoque
ni te aflija esta decena,
que tienes sangre de yena
115 y sentrañas de arcornoque.

 Mas si habieras visto tú
cuando tu madre llegó,
y el ama de bercebú
de toitico la enteró
120 dende la flecha a la crú.

 Tabieras estremeció
hasta el tuétano más hondo;
que aturruyaba er sentío
er entrar en aquel fondo
125 de su pecho dolorío.

La probe se encendió en saña,
y si el más endeble terno
que prenunció contra España
pilla por el eje al gobierno
130 lo parta como una caña.

Sino fatal y enemigo,
exclamaba en su aflicción:
¿por qué tan duro castigo?
¿y qué hago yo sin mi higo?
135 ¡Higo de mi corazón!

Y la probe dice bien
al llorar ese prejuicio;
y además yo añido; quién
¿quién te metió en el servicio
140 sirviéndome a mí tan bien?

En fin, guérvete, u te juro
que haré una barbaridad
con mi carácter oscuro;
mira que te lo aseguro
145 con toda certenidad.

Y a Dios, que el escribior
que me lo hace... de favor,
se cansa ya de escribir;
y yo, desfogao mi ardor,
150 no tengo más que decir.

Reibirás espresiones
de Antón el de Catanlica,
de Pepa la de Tostones,
y unos cuantos apretones
155 der pecho de mi tía Quica.

Su alguien me conoce ahí
dale mi finas memorias;

piensa siempre sobre mí,
y no vayas con las glorias
160 a separarte de ti.

Tu guerta es lo que interesa:
que aquí me tienes sin carma
aguardando tu promesa,
pa darte er cuerpo y el arma
165 **Currilla la Cordobesa.**

Publicado en el *Almanaque de El Chirri para 1886*,
Jaén, 1885, pp. 76-82.

VIII.17.;LUZ!

Luz eléctrica tendremos,
según se murmura, en este mes;
y será posible
se haga irresistible
para los vecinos de Jaén...

(Música de Los Tímidos)

Así cantaban antaño
los chicos del Orfeón,
que por cierto no sabemos
cuándo mudarán la voz,
5 después de este largo eclipse
que hace ya un trimestre o dos
vienen experimentando
con general decepción.

Llegó, pues, según su anuncio,
10 la luz que el coro previó,
y si se hizo irresistible
fue sólo para Santón,
a quien se apagó la mecha
de tanto y tanto farol
15 como nos **empabilaban**
por esas calles de Dios.

Los demás hijos de pueblo
se hallaron mucho mejor,
mediante aquella reforma
20 que tanto brillo les dio,
y a cuyos limpios fulgores,
rivales de los del sol,
se vieron las chicas guapas
en su fúlgido esplendor,
25 se vio la cara a las gentes

con toda satisfacción,
y huyeron despavoridos
los guiñapos *comme il faut*
que otras veces daban chasco
30 y aun brindaban ilusión,
a los Tenorios de pega,
o infantas de similor
que al respective pensaron,
más de uno y más de dos,
35 que iban vestidos de seda
los objetos de su amor,
cuando tapaban sus carnes
sacos de paja o de arroz,
o esteras de pleita fina
40 o fardos de la Estación.

Pero como todo cambia
en este mundo traidor,
y ya *nihil novum sub sole*
(cual dijo en otra ocasión
45 mi amiguo Eduardo Claver,
que es hombre de mucho pro
en esto de lenguas clásicas
y de jamones de York)
resulta que aquellas luces
50 de tan vivo resplandor
que a veces nos lastimaron
las córneas ambas a dos,
obligándonos al uso
de cristales de Berdot,
55 van poco a poco perdiendo
su clarísimo fulgor,
pegan cada candilazo

que deja a oscuras a Dios,
(dicho con todo respeto,
60 porque es asonante en ó)
alumbran algunos ratos
a la altura de un belón,
y tienes ya una **mandanga**,
que a este paso no sé yo
65 dónde iremos a **parir**
como dijo aquel señor,
que todo lo trabucaba
por mala pronunciación.

Yo estimo mucho a la Empresa
70 y lo digo en alta voz,
porque es muy digna de encomios
aquí y en Sebastopol,
y el progreso que ella trajo
a esta olvidada región
75 merece todos los plácemes
que el público le otorgó.

Más cabalmente por eso
va este punto de atención,
eco fiel de muchas voces
80 que ya forman un rumor.

Póngase, pues, al asunto
remedio pronto y veloz,
que a ello se debe la Empresa
si ha de volver por su honor;
85 con lo cual ella y el público,
viviendo en gracia de Dios,
no echarán nunca de menos
los candiles de Santón.

Este humorístico romance fue publicado en *El Chirri*. He hallado sólo una hoja suelta en la que no figura ningún dato relativo a la fecha, pero, puesto que Montero Moya firma con el seudónimo de *Amarguillos*, es de suponer que el poema fue compuesto en torno al año 1885, época en la que solía firmar así en sus colaboraciones en *El Chirri* y *El Húsar*.

VIII.18.VEJECES

Esta es una obligación
que la digna comisión
me impone, contra mi gusto;
así es que excede mi susto
5 a toc ponderación.

¡Paciencia!... En breve termino
(dado que acierte a empezar)
porque escribo ya sin tino,
y, presumiendo de fino,
10 no os quisiera molestar.

Las **oyentas** me perdonan
y los oyentes también,
que mi cabeza coronan
nieves que se desmoronan
15 al descender a mi sien.

Y cuando uno es así, viejo,
y pretende hacer pinicos
de soltura y de gracejo,
las gentes, con buen consejo,,
20 nos miran como a los chicos.

A un viejo conocí yo
a quien (y esto no es camama)
una mujer de **nistó**
le enseñó a decir ajó
25 y a pronunciar pa-pa y ma-ma.

Por eso en esta ocasión,
si yo perdiera el nivel,
podrá decir la reunión:
¡bah! cosas de D. Manuel
30 que está tocando el violón.

No, no lo toco, y lo siento
y casi estoy por llorar,
pues con gran pena lamento
el no poder ya tocar
35 ni siquiera ese instrumento.

Pero mi lira, aunque rota,
por duelos o por placeres
alguna vez se alborota,
y vosotras las mujeres
40 sois su más saliente nota.

Alguien se reirá de mí
por esta declaración;
pero es risa baladí;
yo sé lo que siento aquí
45 dentro de mi corazón.

Y no son palabras vanas
sino al contrario, muy buenas,
deciros, niñas galanas,
que, si son nieve mis canas,
50 aún hay calor en mis venas.

Calor para amaros, sí;
pero no con las pasiones
que no puede haber en mí:
¿qué vale un quiquiriquí
55 de un gallo sin espolones?

Lejos pasiones insanas,
más de una vez desastrosas
y casi siempre livianas;
yo os amo como esposas,
60 como hijas y como hermanas.

Como madres os respeto
y a Dios por vosotras pido,

a Dios que firmó decreto
dictando el sagrado objeto
65 con que al mundo habéis venido.

Y cuanto avanzo en edad
más hermoso me parece
el imperativo **amad**
y así amo a la humanidad
70 (que acaso no lo merece).

El inciso explicaré
que tiene cierto valor:
yo por humano tendré
a quien profese el amor
75 como artículo de fe.

Y ahora mi frente se inclina
con reverente humildad
ante Martínez Molina,
si grande en la Medicina,
80 más grande en la Caridad.
Honor y prez de Jaén,
hizo por su pueblo el bien;;
y el pueblo, honrándole aquí,
paga su tributo así,
85 y él mismo se honra también.

Bendigamos su memoria
y aprendamos en su historia
que, sin fuerza ni poder,
son la virtud y el saber
90 la más alta ejecutoria.

En remoto porvenir
aquí debe subsistir
lo que este salón encierra:

muchas glorias de esta tierra
95 que yo no sé describir.

¡Ah! si desde este lugar
aquel mi amigo del alma
os pudiera apostrofar,
él alcanzara la palma
100 que yo no he de conquistar.

Antonio: yo, que te admiro
y en tu recuerdo me inspiro,
rogar he, de angustia lleno,
una oración y un suspiro
105 por ti que fuiste tan bueno.

Y ya, cansado mi pecho
de haberos dado esta lata
con fatiga y sin provecho,
si no he metido la pata
110 me daré por satisfecho.

En mi tema he de insistir
repitiendo que os adoro
mientras dure mi existir,
y... hago **nutis** por el foro,
115 y a casita, y a dormir.

¿Nos volveremos a ver?
Esto sólo Dios lo sabe
que, en su infinito saber,
exacta guarda la clave
120 de lo que ha de suceder.

Pero sí; aunque viejo y chocho,
no me siento mal ni daño,
ni parece que estoy **pocho**.

*Ea, señoras, hasta el año
125 de mil novecientos ocho.*

Este poema fue leído por el propio Montero Moya en una velada celebrada en la Real Sociedad Económica de Jaén el día 4 de noviembre de 1907.

Fue publicado días más tarde en la *Revista del Colegio-academia de San Agustín* nº 87, 16 de noviembre de 1907.

VIII.19.CUESTION RESUELTA

Un restaurant y una escuela
disputaban cierto día
cuál de los dos merecía
ostentar mejor clientela.

5 -No me convences, tontuela,
el restaurant dijo, yo
no sabré enseñar la O;
mas doy comida y bebida,
y aquí se goza una vida
10 la mejor que Dios crió.

 -No; la vida es algo más,,
dijo la escuela, modesta,
reflexiona mi respuesta
y así te convencerás;
15 el cuerpo alimentarás
(y en eso llevas la palma)
pero escúchame con calma
y contesta con buen modo;
si al cuerpo se lo das todo
20 ¿qué reservas para el alma?

 -Sinceramente confieso
que no sé qué contestar
y he también de confesar
que la objeción es de peso;
25 mas no me vences por eso,
que no soy tan inocente;
y si tu alteza consiente
y este paso no la insulta,
llevemos nuestra consulta
30 al peluquero de enfrente.

Contáronle su querella,
y él, serio y meditabundo,
después de un pensar profundo
contestoles a él y a ella.

35 -Mi opinión no siente huella,
que no soy tribunal pleno:
yo tu oficio no condeno
restaurant, que es buen oficio,
si no fomentas el vicio
40 y si eres honrado y bueno.

 Mas sin retórico aliño
os diré, franca y lealmente,
que al elemento docente
le tengo mucho cariño;
45 porque aprendí desde niño
que, del mundo en el vaivén,
en cien casos y otros cien,
según la experiencia arguye:
donde se educa y se instruye
50 allí está la raíz del bien.
Me agrada un vaso de vino
y un bistec, si viene al caso;
mas si por la escuela paso
ante la escuela me inclino.
55 Tú no te pongas mohíno,
restaurant, por la secuela
que esta mi opinión revela;;
y ésta ¡pese a Belcebú!
es que, entre la escuela y tú,
60 yo me quedo con la escuela.

Este poema fue publicado por Francisco Arias Abad en su biografía de Montero Moya, *Vir Bonus* (pp. 33-34). No especifica de dónde lo tomó, pero sí aparece la fecha en que se compuso: 27 de abril de 1910.

c) Fábulas

VIII.20.LA PENA DE MUERTE (APOLOGO)

Conversaba una perdiz
un día con un condor (sic)
y hablábale de su amor
entusiasmada y feliz:
5 dio al condor en la nariz
olor a ilícita unión
y, fingiendo indignación,
dijo airado el enemigo:
Pues yo tu falta castigo
10 **coniéndote el corazón.**
Esta sociedad, portento
de rectitud y de ciencia,
tiene rasgos de conciencia
como el condor de mi cuento.
15 En un terrible momento
yerra el hombre pecador,
confiesa su negro error,
su maldad o su arrebató
y el fallo dice: **Te mato.**
20 ¿Cuál es delito mayor?

Procede de PM. Está fechado en mayo de 1894 bajo el
epígrafe de *Hojas sueltas*.

VIII.21.EL GUSANO Y LA AZUCENA

Dijo la flor al gusano,
quién fuera zéfiro leve
para aspirar a tu nieve
tu perfume soberano;
5 yo, desde el suelo me afano
por gozar de tu belleza;
mas contemplo mi flaqueza
y, tan débil y tan chico,
no puedo a tu cáliz rico
10 llevar mi triste pobreza.
La flor el tallo inclinó
y, con ademán modesto,
dicen que pronunció esto
que al gusano consoló:
15 blanca y perfumada yo
y tú débil y pequeño,
entrambos del mismo dueño
recibimos forma y vida
y **Él** mismo de entrambos cuida
20 sabio, dulce y halagüeño.
Ni te afanes ni te aflijas;
cesen ya tus amarguras;
ricas y pobres criaturas
del Ser supremo son hijas;
25 doquier la vista dirijas
plantas, piedras, animales
los hallarás desiguales
-pese a tu ambicioso anhelo-
mas, ante el amor del cielo,
30 todos son unos e iguales.

Esta fábula, como la anterior, también es inédita y lleva el epígrafe de *Hojas sueltas*. Procede de PM y está fechada a 5 de abril de 1911.

d)Cantares

VIII.22.AL REGALAR UN LIBRO A UNA SEÑORITA

*Por lo pobre del regalo
no midas, niña este don.*

*Que si de valor es malo
es sublime de intención.*

VIII.23.LOS SENTIDOS CORPORALES

VER

*¿Qué quieres ver? Unos ojos
que son el sol de los míos:
siento calor cerca de ellos,
lejos de ellos siento frío.*

OIR

*Su voz es música dulce
que me deleita y me encanta;;
su risa, canto del cielo;;
sus ecos, suma de arpas.*

OLER

*¿Dónde estoy?... En un jardín
cuando me acerco a su boca:
su soplo es céfiro leve;
su olor, perfume de rosas.*

GUSTAR

*Miel, almíbar y merengue
son la esencia del azúcar.*

*Pero, en probando tus labios,
¿qué valen las confituras?*

TOCAR

*No hay quien acierte a decir
lo que es tocar a mi niña...
Tocar con la mano el cielo
es muy poco todavía.*

*VIII.24. Aunque digan que mi alma
se fue a presentarse a Dios,
háblame después de muerto
y responderé a tu voz.*

*VIII.25. Tu desdén fue una tormenta
que muy rápida pasó,
pues me miraron tus ojos
y en tu cara salió el sol.*

*VIII.26. ¿Por qué me dices que no
quieres con mi amor vivir,
si hoy vacilas, y mañana
has de decirme que sí?*

*VIII.27. Cualquiera al verme diría
que estoy en la soledad;
pero se engaña la gente
pues siempre conmigo estás.*

VIII.28. A la iglesia fue una niña
y díjole al confesor:
padre, me acuso de que
he robado un corazón.

VIII.29. Si otra vez quieres besarme
bésame desde una legua,
porque besarte en los labios
destruye, enloquece y quema.

VIII.30. Cuando yo estaba cadáver
tocó mi pecho una niña;;
y al contacto de su mano
volvió mi ser a la vida.

VIII.31. Desde que te conocí
te amé, por infausta suerte;
porque bien pronto aprendí
que amarte y amarme a mí
es para entrambos la muerte.

VIII.32. Cuando encuentres quien te quiera
como te he querido yo,
entonces podrás decirme
que soy falso e impostor.
5 Pero como estoy seguro
de que no lo encontrarás,
escribe sobre mi losa:
¡tú sí que supiste amar!
Más grande que tierra y cielo
10 es por ti mi adoración;

te adoro como los ángeles
deben adorar a Dios.

VIII.33. Amarte como te amo
es ya la puerta del cielo:
si tú me quieres, la gloria;
si me olvidas, el infierno.

VIII.34. Yo he visto hacer un milagro
a la Providencia suma:
juntar el alba rosada
con la negra noche oscura.

VIII.35. Si mañana vengo a verte
sin verte no me he de ir,
verte y no verte es mi muerte
y por verte he de morir.

VIII.36. Por querer ser majadera
me quieres comprometer
¿cómo quieres que te quiera
si no te quiero querer?

VIII.37. Nieve di que parece
tu blanco seno.
¿Cómo entre nieve encierra
tan vivo fuego?

5 Semeja al Etna,
volcán en las entrañas,
nieve en las crestas.

VIII.38. *Ayer fuiste mi presente
y hoy mi pasado eres ya.
Cuando llegues al futuro,
qué re pasada estarás.*

VIII.39. *En el cielo hay mil estrellas
y dos en tu dulce rostro;
y, aunque todas son muy bellas,
no me descubro ante aquéllas
y ante las tuyas me postro.*

VIII.40. *Cielo de mi esperanza,
sol de mi vida,
bálsamo que mis penas
calma y alivia.
5 Yo te bendigo,
bálsamo, sol y cielo,,
dulce amor mío.*

Todos estos poemillas (desde el VIII.22. al VIII.40.) aparecen dispersos en PM, pero siempre bajo el título de *Cantares*, motivo por el cual los he agrupado en un solo conjunto. Ninguno está fechado.

CANTARES A UNOS RECIEN CASADOS

VIII.41. *Ea, pues, ya estáis casados;
de vuestra dicha gozad;
mas no viváis olvidados
de que es la felicidad
trabajar y ser honrados.*

VIII.42. *Vientos de una tormenta
son tus suspiros,
que el cielo de tu frente
nublarse miro.*

5 *¡Ay Dios! Ya estalla,
pues el sol de tus ojos
se arrasa en agua.*

Incluidos también en PM. S.F.

CANTARES PARA UNA ESTUDIANTINA

VIII.43. *No pongas macetas niña,
para adornar tu balcón,
pues eres entre las flores
tú la más hermosa flor.*

VIII.44. *Odio y amor son dos fuerzas
siempre puestas en acción;
y es muchas veces el odio
consecuencia del amor.*

VIII.45. *El beso del hijo es tierno
el de la amante,, voraz:
sólo hay un beso sagrado
que es el beso maternal.*

VIII.46. *Dicen que el perro es leal
y la mujer es infiel:
si a mi novia llamo perra
favorezco a la mujer.*

VIII.47. *Que el sol ofende la vista
dice un celebrado autor;
el que se mira en tus ojos
bien puede mirar al sol.*

VIII.48. *Para confites, Granada,
para chupitos, Jerez;
y para niñas con garbo,
las muchachas de Jaén.*

Estos versos también proceden de PM, con fecha de
1904.

Populares/808

PARA MI NIETA ELISA MONTERO Y SOLA

VIII.49. Para quererte de veras
se necesita sentir
fuego de amor en el pecho
y fe y esperanza en ti.

VIII.50. La belleza de tu rostro
enamora a quien la ve:
haz que quien te mire al alma
aun más te deba querer.

VIII.51. Cuando hizo Dios tus mejillas
quitó el color a las rosas,
y para pagar el cambio
les dio el olor de tu boca.

VIII.52. Los pájaros y las flores
nacieron en Mayo y Abril:
¡tiempo de flores y pájaros
nunca te debieras ir!

VIII.53. Sobre lo justo y lo honesto
triunfa a las veces el mal:
sé tú buena y obra el bien
y no importa lo demás.

VIII.54. No riegues, niña,, las flores
que tapizan tu jardín:
mientras tú las cuidas, ellas
tienen envidia de ti.

Estos poemas, también inéditos, los he hallado en un manuscrito autógrafo fechado a 16 de junio de 1904. Se trata de una hoja independiente que se encontraba dentro del libro de notas *Papeles Míos*.

En la misma hoja, y al margen de los versos que dedica a su nieta Elisa, se encuentran otros dos breves poemillas. Son éstos:

VIII.55. *Ayer te dijeron bella
y hoy te miran con desdén:
aprende, niña, en ti misma
que hoy está lejos de ayer.*

VIII.56. *Por entre gasas rosadas
surge en el Oriente el sol;
su luz que inunda la tierra
es la mirada de Dios.*

Montero Moya no menciona que estos poemillas sean *Cantares*, pero por su forma -cuartetos asonantados- como por su intención coinciden plenamente con ellos, motivo por el que los he incluido aquí.

Para mi nieta Elisa chondan y sola
 Para quererte d'eresay
 se necesitaba fueren
 fueren de amor en el pecho
 y fe y esperanza en ti

La bellera a tu vuelta
 encunna a quien la ve:
 haré y quien la mira al alma
 ante muy le deba preser.

Crando hira d'ay hoy mis p'ellas
 p'ida el color a las voces
 y gran boya el cambio
 los de elolo d'una boya.

En pajany y ay flores
 nacen en Mayo y Abril:
 ; h'ay h' flores y pajany
 nunca se de h'ay in!

Sobre lo p'ida y lo h'ay
 h'ay a las voces el mal:
 se lo h'ay y sobre el h'ay
 y no importa lo h'ay
 No n'ay, n'ay la h'ay
 I h'ay h'ay la h'ay
 n'ay h'ay los h'ay, el h'ay
 h'ay h'ay h'ay.

En esta parte n'ay
 n'ay en el h'ay de h'ay
 n'ay h'ay h'ay h'ay
 en la n'ay h'ay.

Junio 15 / 904

ayer h'ay h'ay h'ay
 h'ay h'ay h'ay h'ay
 h'ay h'ay h'ay h'ay
 h'ay h'ay h'ay h'ay.

Todas las poesías que recojo a continuación fueron compuestas bajo el encabezamiento de *Hojas sueltas*, aunque algunas llevan además otro título.

VIII.57. *¡Señor, qué vida angustiosa
la que nos haces pasar!
¡Desde la cuna a la fosa,
llorar, llorar y llorar!*

VIII.58. *¿Santo? Lo fue San Antonio
y a los altares subió
porque el pobre resistió
tentaciones del demonio.*
5 *Pues Santa y más Santa es
(y tú sabes de quién hablo)
la que sujeta al diablo
encadenado a sus pies.*

VIII.59. *Quien te dijo te quiero
te dijo engaño
villano y embustero
que te hizo daño.*
5 *¿Tú lo has creído?
Buen chasco te has llevado
¡qué tonta has sido!*

*Tú eres la que me quieres
con ansia loca;
10 tú sí que me prefieres...
pero es de boca.
Yo lo he creído*

y tú para ti dices:
¡qué tonto ha sido!

15 Aléjate del alma
mentido sueño;
ella es mi bien, mi calma,
mi dulce sueño.
¿Que no me quiso?
20 ¡Pues si son sus amores
mi paraíso!

VIII.60. Aunque me haces honda herida
a mí, que te diera un trono,
Aurelín, yo te perdono:
¡bendita sea tu vida!
5 Mi alma con la tuya unida
gozaron puros amores;
cuando eran más seductores,
tú, con tus manos divinas
plantaste abrojos y espinas
10 donde hubo césped y flores.

Mil y mil veces benditas
las manos que me han matado;
la vía tú me la has dado;
era tuya y me la quitas.
15 No me ofendes ni me irritas
porque de una u otra suerte,
si mi destino es quererte
con ardiente idolatría
yo te amaré, gloria mía
20 hasta después de la muerte.

VIII.61. Acuérdate, niña mía,
cómo te he querido yo.

¡Qué hermosa tu hermosa carne...!

Pero sin el alma... no.

5 Cópia buscando a tus ojos
alcé los ojos al cielo;
y en la bóveda azulada
vi titilar dos luceros.

Bendita sea la madre
10 que dio a mi morena el ser;
más que mujer es un ángel
y es ángel siendo mujer.

Nunca imaginaba yo
quererte como te quiero:
15 del aura que te acaricia
tengo envidia y tengo celos.

Dije yo que la mujer
es fruto de perdición;
pero me encontré contigo
20 y me ha desmentido Dios.

Por un beso de tu boca
vida y alma diera juntas.
¿Qué sentiré cuando pienso
que ya no los tendré nunca?

VIII.62. Es la esperanza una flor,
con follaje siempre verde,
que nunca el perfume pierde
del Tiempo al crudo rigor;
5 gloria, ilusiones, amor
alimentan su raíz;
y a quien fortuna infeliz

debe, cual yo, al alto cielo,
la esperanza es un consuelo
10 y mientras espera es feliz.

VIII.63. Gruesa y dorada trenza su cabello;
de alabastro la frente,
del vivo sol sus ojos son destello;
la mejilla de nácar transparente;
5 coral y perlas, la preciosa boca
que al beso ardiente del amor provoca;
el pecho rosa y nieve,
la pierna torneada y el pie breve.
¡Bello exterior de perfecciones lleno!
10 ¿Y el corazón?
-¡De cieno!

Todas estas *Hojas sueltas* se hallan en PM, y ninguna está fechada.

Tan sólo he encontrado publicadas tres de estas composiciones:

(VIII.57): Aparece al final del artículo necrológico titulado "Para Paco Ruiz Alcázar", en *La Regeneración* nº 1.393, 5 de febrero de 1907.

(VIII.62) y (VIII.63): En *La Mantilla colorada*, 3 de junio de 1894, p. 4.

e) Otros poemas populares

VIII.64. *Del Betis en la orilla,
de Itálica en la falda,
se eleva la Giralda
los cielos a escalar.*
5 *Desde ella, en ti pensando,
te envío mi suspiro
que el viento, en raudo giro,
puede hasta ti llevar.*

Procede de PM. S.F.

VIII.65. TRISTES CONSUELOS

-Por qué lloras, marchita
la faz del cielo?

-¡Ay!, mi pena infinita
no halla consuelo.

5 -¿Por qué bien mío?

-Porque siento en el pecho
dolor impío.

-También yo de la suerte
lamento agravios;

10 ven, beberán tus lágrimas
mis secos labios.

¡Tristes extremos!
ya que a llorar nacimos,
juntos lloremos.

15 -Llorando tú conmigo
mi pena calma;
ver que mis males lloras
consuela el alma.

¡Ay! los que amamos
20 sólo llorando juntos
nos consolamos.

Procede de PM. Fechado en febrero de 1865.

VIII.66. RECUERDO

*¡Dulce recuerdo! En el alma
subsistirá eternamente
enardeciendo la mente
de mi amargura a pesar.*

5 *Gloria que, aunque ya se mira
allá a lo lejos... ¡muy lejos!,
son bastante sus reflejos
para el alma iluminar.*

También procede de PM. Está fechado en abril de
1886.

VIII.67.PENSAMIENTO

Más grande que cielo y tierra
es el cerebro creador,
que en sus células encierra
gloria, ambición, odio, guerra,
paz, esperanza y amor.

Aparece en PM. S.F.

Fue publicado, sin variantes con respecto al
manuscrito, en *La Mantilla colorada*, 15 de julio de 1894,
p. 4.

VIII.68.SERENATA REALISTA

Tengo yo una morena
que vale un mundo;
siento por ella frago
de amor profundo.

5 Cuando la veo
y me miro en sus ojos
me da mareo.

Tengo un tesoro,
tengo un tesoro
10 que no lo cambiaria por todo el oro
que da el Perú.
Y ese tesoro,
y ese tesoro
¿sabes, mi niña, por qué lo adoro?
15 Porque eres tú.

Es morenita clara,
con una boca
que a besarla con ansia
va y me provoca.
20 Y con su aliento
no sé lo que me pasa
que no lo siento.

Tengo un tesoro,
tengo un tesoro
25 que no lo cambiaría por todo el oro
que da el Perú.
Y ese tesoro,

y ese tesoro
¿sabes, mi niña, por qué lo adoro?
30 Porque eres tú.

Su pecho son dos globos
de nácar fino;
viéndolos y besándolos
me desatino.

35 Y... ya me callo
porque a mi mozuela
le da el desmayo.

Tengo un tesoro,
tengo un tesoro
40 que no lo cambiaría por todo el oro
que da el Perú.
Y ese tesoro,
y ese tesoro
¿sabes, mi niña, por qué lo adoro?
45 Porque eres tú.

Procede de PM. Fechado en noviembre de 1896.

VIII.69.A LA NIÑA FERNANDA SOLA ORTIZ
EN SUS DIAS

Si eres, niña, tan hermosa
por dentro como por fuera,
serás la purpúrea rosa
que, en la alegre primavera,
5 perfuma el aire orgullosa.

El cielo en tu rostro está
y en tu alma estará también;
si Dios en conjunto da
un Edén con otro Edén
10 ¡dulce la gloria será!

Con fruición tu rostro veo
y es más que tu faz, hermosa
la inocencia que en ti leo.
¡Hágate Dios tan dichosa
15 como quiere mi deseo!

Aparece en PM. Fechada a 30 de mayo de 1901.

VIII.70.TARJETA POSTAL
(A LA SEÑORITA AMERICANA M. BARRERA)
TELEGRAFO SIN HILOS

*Sin postes y sin alambre
mil leguas va el pensamiento;
¡y dicen que es un invento
que deifica al inventor!*
5 *Eso es viejo como el mundo
y es conocido en efecto:
allí donde hay un afecto
está el hilo conductor.
Ven; acércate a la orilla*
10 *del mar que esa tierra baña
y, si el aire va de España,
escucharás la canción.
Ese cante que te lleva
en sus riacmas escondido*
15 *el lastimero gemido
de su triste corazón.*

Procede de PM. Fechado en noviembre de 1903.

VIII.71.DOS PALABRAS A MI EXCELENTE AMIGA
ANGELES TERUEL DE FERNANDEZ

Cierto poeta andaluz,
hablando de la mujer,
dijo que era menester
hacerle a todas la cruz.
5 Y replicó Inés Sempronio:
esa cruz es conveniente
para evitar que nos tiente
el hombre que es el demonio.
-Siempre en lucha estáis los dos,
10 añadió un viejo sesudo:
¿por qué desatáis el nudo
que ató con su mano Dios?

Procede de PM. Fechado en mayo de 1904.

FUENTES

BIBLIOTECAS:

- Biblioteca Nacional. Madrid.
Biblioteca Giennense. Casa de la Cultura. Jaén.
Biblioteca Giennense. Instituto de Estudios
Giennenses.
Biblioteca de la Escuela Universitaria de Formación
del Profesorado de E.G.B. Jaén.
Biblioteca del Instituto de E.M. *Virgen del Carmen*.
Jaén.
Casa de la Cultura. Andújar.
Casa de la Cultura. Baeza.
Casa de la Cultura. Linares.
Biblioteca Municipal. Ubeda.
Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.
Granada.
Biblioteca del Colegio Universitario *Santo Reino*.
Jaén.
Biblioteca del Colegio *Santa María de la Capilla*
(H.H. Maristas). Jaén.

HEMEROTECAS:

- Hemeroteca Nacional de Madrid.
Hemeroteca Municipal de Madrid.
Hemeroteca Provincial de Jaén.
Hemeroteca Municipal de Granada (*Casa de los Tiros*).
Hemeroteca Municipal de Murcia.

ARCHIVOS:

- Archivo del *Casino de Artesanos*. Jaén.
- Archivo de Protocolos de Jaén.
- Archivo Municipal de Jaén.
- Archivo de la Diputación de Jaén.
- Archivo del Congreso de los Diputados. Madrid.
- Archivo Municipal de Andújar.
- Archivo de la *Real Sociedad Económica de Amigos del País* de Jaén.
- Archivo de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. de Jaén.
- Archivo de la Academia Bibliográfica *Mariana Virgen de la Capilla*. Jaén.
- Archivo Parroquial del Sagrario. Jaén.
- Archivo Parroquial de San Bartolomé. Andújar.
- Archivo Parroquial de Santa María. Andújar.
- Archivo Parroquial de San Ildefonso. Jaén.
- Archivo de la Catedral. Jaén.

ARCHIVOS PRIVADOS:

- D. Antonio Montero Solá. Jaén.
- D. Manuel Montero Solá. Madrid.
- D. Antonio Montero Martínez. Madrid.
- Da. María Aparicio, Vda. de D. Pablo Montero Garrido. Jaén.
- D. Manuel Caballero Venzalá. Jaén.
- D. Rafael Ortega Sagrista. Jaén.
- D. Alfonso Sancho Sáez. Jaén.
- D. Andrés García Cuevas. Jaén.
- D. Andrés E. Nicás Moreno. Jaén.

PUBLICACIONES PERIODICAS CONSULTADAS:

Album de señoritas y Correo de la Moda. (Madrid).
El Amigo del pueblo.
El Anunciador de la provincia de Jaén.
Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Jaén.
Boletín del Instituto de Estudios Giennenses.
Carolina Nueva. (La Carolina).
El Cero.
El Clamor del Pueblo. (Andújar).
Claridades.
Códice.
El Conservador de Jaén.
El Correo de la Loma. (Ubeda).
El Correo español. (Orán).
El Correo de Jaén.
El Crepúsculo.
La Crónica. (Andújar).
La Cultura.
El Chirri.
La Defensa.
El Defensor de la Colonia. (La Carolina).
Don Lope de Sosa.
El Eco de Jaén.
El Eco Minero. (Linares).
El Eco de la Provincia.
El Electricista. (Madrid).
La Enseñanza Moderna.
La Flor.
El Foro.
Gente Vieja. (Madrid).
El Guadalbullón.

El Guadalquivir. (Andújar).
La Hoja política. (Linares)
El Húsar.
Diario Ideal.
El Ideal de Jaén (1898).
El Iliturgitano. (Andújar).
El Industrial.
Revista Jaén (1883).
Diario Jaén.
Jándula. (Andújar).
La Lealtad.
El Liberal. (Sevilla).
El Liberal de Jaén.
El Libertador. (Ubeda y Jaén).
La Mantilla colorada.
El Norte andaluz.
El Noticiero de Linares.
Paisaje.
La Pandereta.
El Porvenir.
El Progreso Republicano.
El Pueblo. (Murcia).
El Pueblo católico.
El Ramillete.
El Recreo de la juventud.
La Regeneración.
El Republicano. (Madrid).
La Revista de Jaén.
El Sábado.
Revista del Colegio-Academia de San Agustín.
La Semana.
La Semana. (La Carolina).

Senda de los Huertos.

La Solución.

La Unión.

La Verdad.

¡Viva España!

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA GENERAL:

AGUIAR E SILVA, Víctor Manuel de, *Teoría de la literatura*, Madrid, Gredos, 1975.

ALBORG, Juan Luis, *Historia de la literatura española*, IV. *El Romanticismo*. Madrid, Gredos, 1982.

ALCALA GALIANO, Antonio, *Literatura española del siglo XIX. De Moratín a Rivas*, Madrid, Alianza Editorial, 1969.

ALCAZAR ANGUIA, E., *Ensayo de revisión crítica*, Guadalajara, 1935.

ALONSO, Dámaso, y BOUSONO, Carlos, *Seis calas en la expresión literaria española (Prosa - Poesía - Teatro)*, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1956.

AULLON DE HARO, Pedro, *La poesía en el siglo XIX (Romanticismo y Realismo)*, Madrid, Taurus, 1988.

BAEHR, Rudolf, *Manual de versificación española*, Madrid, Gredos, 1981.

BARJA, César, *Libros y autores modernos*, Madrid, 1924.

BLANCO GARCIA, Padre Francisco, *La literatura española en el siglo XIX*, vol. II, 3ª ed., Madrid, Sáenz de Jubera hermanos, 1910.

BONNAT, Agustín, Epílogo a *Baladas españolas* de Vicente Barrantes, publicada previamente como artículo en *La Ilustración*, 18 de febrero de 1854.

BOUSONO, Carlos, *Épocas literarias y evolución. E.M., Romanticismo, Época contemporánea*, Madrid, Gredos, 1981.

BOWRA, C. M., *La imaginación romántica*, Madrid, Taurus, 1972.

CAMACHO GUIZADO, Eduardo, *La elegía funeral en la poesía española*, Madrid, Gredos, 1969.

CANOVAS DEL CASTILLO, Antonio, "La libertad en las artes", en *Memorias de la Academia Española*, vol. II.

CASTELLET, José María, Prólogo a *Veinte años de poesía española*, Barcelona, 1960.

CEJADOR, Julio, "Historia de la lengua y literatura castellana", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, 1918, tomo VIII.

COMIN COLOMER, Eduardo, *Historia de la I República*, Barcelona, Editorial AHR, 1956.

COSSIO, José María de, *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*, 2 vols., Madrid, Espasa-Calpe, 1960.

DIAZ, José Pedro, *Gustavo Adolfo Bécquer. Vida y poesía*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 1971.

--- Introducción a las *Obras Completas* de Augusto Ferrán, Madrid, Espasa-Calpe,, 1969, pp. IX-LVIII.

DIAZ LARIOS, Luis F., "Literatura y sociedad en el Romanticismo", en *Cuadernos hispanoamericanos*, LXXII, nº 215, noviembre de 1967, pp. 410-420.

DIAZ-PLAJA, Fernando, *La Sociedad española (Desde 1500 a nuestros días)*, Barcelona, Plaza y Janés, 1971.

DIAZ-PLAJA, Guillermo, *Historia general de las literaturas hispánicas*, vol. IV, 2ª parte, Barcelona, Vergara,, 1968.

--- *Introducción al estudio del Romanticismo español*, 4ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1972.

--- *La poesía lírica española*, 2ª ed., Madrid, Lábor, 1948.

DIEZ BORQUE, José María, *Historia de la literatura española*, III: Siglos XIX y XX. Madrid, Guadiana, 1974.

DIEZ TABOADA, Juan María, "El germanismo y la renovación de la lírica española (1840-1870)", en *Filología Moderna* nº 5, 1961, pp. 21-55.

ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de, "Coronas poéticas del siglo XIX", en *El Libro español*, XIV, 1971, pp. 9-21.

ESQUER TORRES, Ramón, "Dos álbumes inéditos del Romanticismo", en *Revista de Literatura*, XXVIII, 1965, pp. 163-227.

FLORES, Antonio, *La Sociedad de 1850*, Madrid, Alianza Editorial, 1968.

FOSTER, David William, "Un índice introductorio de los tópicos de la poesía romántica española", en *Hispanofilia* nº 37, 1969, pp. 1-22.

GALINO, Ma de los Angeles, *Estudio de los pedagogos contemporáneos españoles*, Madrid, Ediciones Fax, 1951.

GAOS, Vicente, *Claves de literatura española*, vol I, Madrid, Guadarrama, 1971.

--- *La poética de Campoamor*, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1969.

GARCIA MERCADAL, José, *Historia del Romanticismo en España*, Barcelona, Lábor, 1943.

GARRIDO PALLARDO, . . . ando, *Los orígenes del Romanticismo*, Barcelona, Lábor, 1968.

GIL DE BIEDMA, Jaime, Prólogo a *El diablo mundo. El estudiante de Salamanca. Poesía.*, 2ª ed, de Espronceda, Madrid, Alianza Editorial, 1980, pp. 7-19.

GOMEZ DE LAS CORTINAS. J. F., "La formación literaria de Bécquer", en *Revista Bibliográfica y documental*, IV, 1-4, Madrid, diciembre de 1950, pp. 77-99.

GONZALEZ RUIZ, N., "Periodismo y literatura periodística en el siglo XIX", en *Historia General de las Literaturas Hispánicas*, Barcelona, 1949.

HENDRIX, William S., "Las rimas de Bécquer y la influencia de Byron", en *Boletín de la Academia de la Historia* XCVIII, 1931.

KAYSER, Wolfgang, *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrid, Gredos, 1958.

KOCH, Max, *Historia de la literatura alemana*, Barcelona, 1940.

LAPESA, Rafael, "Palabras y cosas. El vocabulario de la vida social y la indumentaria durante el romanticismo", en *Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, vol. I, Universidad de Granada, 1989, pp. 397-412.

--- *La trayectoria poética de Garcilaso*, Madrid, Revista de Occidente, 1948.

LOMBA PEDRAJA, J. P., "La poesía lírica castellana romántica", en *Anales de la Universidad de Oviedo*, VII, 1939, pp. 217-260.

LORENZO, Emilio, "Goethe visto por los españoles del siglo XIX", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 1957, pp. 53-72.

--- *Schiller y los españoles*, Madrid, Arbor, 1960.

LLORENS, Vicente, *El Romanticismo español. Ideas literarias. Literatura e historia*, Madrid, Castalia, 1980.

MACRI, Oreste, *Introducción a Poesía y prosa de Antonio Machado*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988.

MARTI, Casimiro, "Afianzamiento y despliegue del sistema liberal", en *Historia de España* (Dirigida por Manuel Tuñón de Lara), vol. VIII, 2ª ed., Barcelona, Lábor, 1988, pp. 169-268.

MENENDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, Santander, C.S.I.C., 1948.

MESONERO ROMANOS, Ramón de, *Memorias de un setentón*, Madrid, Renacimiento, 1926.

MICO BUCHON, J. L., *Teoría y técnica literarias*, Barcelona, 1964.

NAVARRO TOMAS, Tomás, *Métrica española*, 6ª ed., Barcelona, Lábor, 1983.

NAVAS-RUIZ, Ricardo, *El Romanticismo español. Historia y crítica*, 2ª ed., Salamanca, Anaya, 1973.

OSSORIO Y BERNARD, Manuel, *Ensayo de un Catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1903.

PAEZ RIOS, Elena, *El Museo Universal (Madrid 1857-69)*, Madrid, C.S.I.C., 1952.

PEDRAZA JIMENEZ, Felipe B., y RODRIGUEZ CACERES, Milagros, *Manual de literatura española*, vol. IV. Epoca romántica. Estella (Navarra), Cénlit, 1982.

PEERS, Edgar Allison, *Historia del movimiento romántico español*, 2 vols, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1967.

PEYRE, H., *¿Qué es verdaderamente el Romanticismo?*, Madrid, Doncel, 1972.

RIBBANS, Geoffrey W., "Bécquer, Byron y Dacarrete", en *Revista de Literatura*, IV, 1953, pp. 59-71.

RIO, Angel del, "Una historia del movimiento romántico en España", en *Revista hispánica moderna*, IX, 1943, pp. 209-222.

RODRIGUEZ PUERTOLAS, Julio, y otros, *Historia social de la literatura en lengua castellana*, vol. II, Madrid, Castalia, 1978.

SALINAS, Pedro, *Ensayos de literatura hispánica*, Madrid, 1958.

A

SECO SERRANO, Carlos, *Sociedad, literatura y política en la España del siglo XIX*, Madrid, Guadiana, 1973.

SEOANE, Ma. Cruz, *Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX*, Madrid, Castalia, 1977.

--- *Historia del periodismo en España, 2. El siglo XIX*. Madrid, Alianza Editorial, 1983.

SHAW, Donald L., *Historia de la literatura española, V. El siglo XIX*, 3ª ed., Barcelona, Ariel, 1976.

SIMON DIAZ, J., "El Museo de las Familias (1843-1871). Introducción e índices de su contenido", en *Revista de Literatura*, XVII, 1960, pp. 3-52.

--- *Semanario Pintoresco Español (Madrid 1856-57)*, Madrid, C.S.I.C., 1946.

SIMON PALMER, Ma. del C., "Revistas españolas femeninas del siglo XIX", en *Homenaje a Agustín Millares Carles, I, Las Palmas*, 1975, pp. 405-445.

TORRE, Guillermo de, "Espronceda y el Romanticismo", en *Del 98 al Barroco*, Madrid, Gredos, 1969, pp. 309-333.

TORRENTE BALLESTER, Gonzalo, *Literatura española contemporánea, I. Estudio crítico*, 4ª ed., Madrid, Guadarrama, 1969.

TRUEBA, Antonio de, *Libro de los Cantares*, 6ª ed., Madrid, 1864.

TUNON DE LARA, Manuel, *La España del siglo XIX*, 5ª ed., Barcelona, Laia, 1974.

--- *Estudios sobre el siglo XIX español*, 5ª ed., Madrid, Siglo XXI, 1976.

--- *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*, 2ª ed., Madrid, Tecnos, 1971.

VALERA, Juan, "Del romanticismo en España y de Espronceda", en *Obras Completas*, II, Madrid, Aguilar, 1942, pp. 9-21.

--- *Estudios críticos sobre Literatura, Política y Costumbres*, Madrid, 1864.

VARIOS AUTORES, *Historia de la pedagogía, II (Desde el siglo XVIII hasta nuestros días)*, Zaragoza, Luis Vives, 1965.

--- *Historia y crítica de la literatura española*, Madrid, Ed. Crítica, 1982.

VOSSLER, Karl, *Formas poéticas de los pueblos románicos*, Buenos Aires, Losada, 1960.

YNDURAIN, Domingo, *Análisis formal de la poesía de Espronceda*, Madrid, Taurus, 1971.

ZAVALA, Iris M., *Románticos y socialistas. Prensa española del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI editores,, 1972.

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA:

Album poético de El Industrial, 2 tomos, Jaén, imp. de don Enrique de Guindos, 1878.

Album poético dedicado a la Srta. Doña Gloria Ortega Navarrete por su representación de Gilda en la ópera Rigoletto, Jaén, 1876.

Almanaque de El Chirri para 1886, Jaén, imp. de don Enrique de Guindos, 1885.

ALMENDROS AGUILAR, Antonio, "Carta a D. Manuel Montero Moya y D. Manuel de Guindos", en *El Industrial*, 10 de julio de 1895.

ALMENDROS AGUILAR, Antonio, y JIMENEZ SERRANO, José, *El valor recompensado o la toma de Jaén*, Granada, 1851.

ALONSO CORTES, Narciso, *Juan Martínez Villergas*, Valladolid, 1913.

AMEZCUA, M., "Las epidemias de cólera en el Jaén del siglo XIX. Los factores condicionantes", en *Actas del I Congreso Jaén (Siglos XVIII-XIX)*, vol. I, Granada, 1989, pp. 114-123.

ANONIMO, "En honor de Montero Moya", en *La Defensa* nº 142, 15 de diciembre de 1904, pp. 2-3.

--- "Montero Moya", en *La Cultura* nº 406, 19 de agosto de 1914, p. 1.

--- "Rasgos", en *El Pueblo católico* nº 503,, 30 de junio de 1898, p. 2.

ARAQUE JIMENEZ, E., y GARRIDO ALMONACID, A., "La población de la provincia de Jaén durante la segunda mitad del siglo XIX", en *Actas I Congreso Jaén*, vol I, Granada, 1989, pp. 134-145.

ARIAS ABAD, Francisco, *Almas vivientes (Semblanzas y biografías)*, Jaén, *La Regeneración*, 1914.

--- "Alrededor de unas evocaciones", en *Paisaje* nº 59, abril de 1949, pp. 1.630-1.631.

--- "El artículo del Maestro" (Sobre Montero Moya), en *El Pueblo católico*, 19 de mayo de 1910.

--- "Un centenario: Recordando a Montero Moya", en *El Guadalquivir*, Andújar, 22 de enero de 1927.

--- "El Centenario de Montero Moya", en *El Norte andaluz*, 29 de septiembre de 1926, p. 1.

--- "El Centenario de Montero Moya. Una omisión", en *El Norte andaluz*, 20 de octubre de 1926, p. 2.

--- "Eduardo Gómez Sigura", en *Paisaje* nº 47, abril de 1948, pp. 1.295-1.301.

--- "En honor de Montero Moya", en *El Pueblo católico*, 21 de agosto de 1914.

--- "Fábulas y realidades: Cosas que no entiendo", en *La Cultura* nº 805., 23 de enero de 1927, pp. 1-2.

--- "Juvenal se equivocó una vez", en *Paisaje* nº 80, febrero-abril de 1952, pp. 302-315.

--- "Reliquias del Jaén antiguo. Las Escuelas de Nuestro Padre Jesús", en *Paisaje* nº 87, noviembre-diciembre de 1953 y enero de 1954, pp. 693-696.

--- *Sol de Otoño*, Jaén, tipografía de *El Correo de Jaén*, 1911.

--- *Vir Bonus* (Biografía premiada de D. Manuel Montero Moya, hijo predilecto de Andújar), Jaén, talleres gráficos del *Diario Jaén*, 1951.

ARTILLO GONZALEZ, Julio, "Jaén hace un siglo: Los graves problemas socio-económicos de una década decisiva (1881-1890)", en *Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, vol I, Universidad de Granada, 1989, pp. 15-58.

--- "Los Procesos Electorales de la Restauración en la Provincia de Jaén", en *Actas del I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1979, pp. 13-38.

--- "El Siglo XIX", en *Historia de Jaén*, Jaén, Diputación Provincial y Colegio Universitario, 1982, pp. 399-469.

AZPITARTE SANCHEZ, José, "Carta abierta. Al ilustre Montero Moya", en *La Regeneración*, 15 de septiembre de 1906.

BUENDIA LOPEZ, José Luis "Literatura jiennense del siglo XX", en *Historia de Jaén*, vol. IV, Granada, editorial Andalucía, 1989, pp. 1.313-1.356.

CABALLERO, Juan, *Horas perdidas*, Jaén, imp. de la viuda de Guinés, 1882.

CABALLERO VENZALA, Manuel, *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino*, tomo I (A-B), Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1979.

--- *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*, tomo II (C), Jaén, I.E.G., 1986.

--- *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*, tomo III, (CH-E), Jaén, Diputación provincial, 1989.

--- Prólogo al *Romancero de Jaén*, Edición facsímil, Jaén, Diputación provincial, 1989, pp. V-XXIII.

--- "Tres poemas y tres romances en el Jaén de 1862", en *Actas del I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1989, pp. 160-178.

--- "El último amor frustrado de Bernardo López García", en *Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, vol II, Granada, 1989, pp. 505-524.

CAL, Jerónimo de la, "Don Manuel María Montero Moya. Homenaje", en *La Unión* nº 169, 28 de noviembre de 1899, p. 1.

CANAS CALLES, A., "Situación económica, social y política de la provincia de Jaén en el conjunto de Andalucía durante el periodo de restauración", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1989, pp. 191-200.

CANETE EXTREMEÑA, Manuel, "Carta a D. Manuel Montero", en *El Correo español*, Orán, 1912.

CANIZARES LLOREDA, Juan José, *Juicio crítico del poeta giennense Don Manuel María Montero Moya*, Jaén, 1907.

CARIN, Pío, "Cartas misivas. Sr. D. Manuel María Montero", en *El Libertador*, Ubeda, 7 y 21 de agosto, y 4 de septiembre de 1897.

CARRERAS VELASCO, A., "Las tres grandes epidemias de cólera en Jaén (1834, 1855 y 1885)", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1989, pp. 201-210.

CASAÑAS LLAGOSTERA, Pedro, "Breve aportación a la historia del teatro en Jaén", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1989, pp. 211-216.

CAZABAN LAGUNA, Alfredo, "De otros tiempos", en *Don Lope de Sosa (DLS)*, 1916, p. 206.

--- "Inauguración del primer curso académico en el Instituto de Jaén", en *DLS*, 1919, pp. 375-376.

--- "Jiennenses ilustres: Xavier del Palacio (El Conde de las Almenas)", en *DLS*, 1919, pp. 259-263.

--- "Labor de los Acedo", en *DLS*, 1917, pp. 49-51.

--- "León Esteban", en *DLS*, 1920, pp. 131-133.

--- "Un libro de Padial y Vilches", en *DLS*, 1916, pp. 187-189.

--- "El maestro Montero Moya", en *DLS*, 1914, p. 40.

--- "Manuel M^a. Montero (Boceto)", en *La Mantilla colorada*, 1 de julio de 1894. El mismo artículo apareció años más tarde en *La hoja política* nº 27, Linares, 2 de abril de 1904, p. 1.

--- "Nuestros escritores: Miguel Nieto", en *DLS*, 1927, pp. 163-165.

--- *Poetas y poesías (Florilegio)*, Jaén, tip. de *La Unión*, 1911. Sobre Montero Moya, pp. 121-128.

--- *Política vieja*, Jaén, tip. del Hospicio de hombres, a cargo de don José Rubio, 1897.

--- "Respondiendo a una alusión", en *La Regeneración*, 7 de octubre de 1926.

--- "Sincero tributo", en *La Regeneración* nº 3.136, 27 de julio de 1918, p. 1.

--- "La torre del palacio episcopal", en *DLS*, 1928, p. 1.

CEREZO GODOY, Luis, "Juan Espantaleón", en *Paisaje* nº 85, mayo-julio de 1953, pp. 587-589.

Certamen científico-literario celebrado por Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén el día 12 de junio de 1890, Jaén, tip. de *El Industrial*, 1890.

CERRILLO ESCOBAR, Carlos, "La expansión individual", en *La Unión* nº 592, 6 de septiembre de 1902, p. 1.

CONTRERAS BERMUDEZ, Pablo, "Carta a don Manuel M. Montero", en *Revista San Agustín* nº 64, 16 de octubre de 1906.

Corona poética a la memoria de la Srta. Doña María Antonia Rodríguez de Gálvez y Bonilla en el Aniversario de su muerte, Jaén, imp. de los Sres. Rubio y Alcázar, 1877.

COZAR MARTINEZ, *Noticias y documentos para la Historia de Baeza*, Jaén, 1854.

CRESPO RODRIGUEZ, Julia Clara, "Carta pedagógica. Sr. D. Manuel Montero Moya", en *El Pueblo católico*, 4 de agosto de 1910.

CRIADO COSTA, Joaquín, *Vida y creación poética de Antonio Fernández Grilo*, Córdoba, Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, 1975.

CRISPIN, Genaro, "Presencia de Costa en Jaén", en *Anales de la Fundación Joaquín Costa* nº 2, Madrid, 1985, pp. 81-96.

CUENCA TORIBIO, José Manuel, *Andalucía, una introducción histórica*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de ahorros, 1979.

CRUZ RUEDA, Angel, "Don Manuel Montero Moya", en *DLS*, 1915, pp. 226-229.

CHECA GODOY, Antonio, *Historia de la prensa Jiennense (1808-1983)*, Jaén, Instituto de Cultura, 1986.

CHILLIDA CHOZA, Manuel, "Muertos que viven. Montero Moya", en *El Pueblo católico*, 21 de agosto de 1914.

DOMINGUEZ CUBERO, José, "Andújar", en *Senda de los Huertos* nº 10, abril-junio de 1988, pp. 13-20.

DON LOPE DE SOSA (ALFREDO CAZABAN), "Carta te escribo", en *La Unión* nº 666, 28 de febrero de 1903, p. 2.

ESPANTALEON, Ramón, "Carta abierta" (A Francisco Arias Abad), en *El Norte andaluz*, 1 de octubre de 1926, p. 1.

ESPEJO, Eloy, *Memoria o Reseña histórica de la Real Sociedad de Amigos del País*, Jaén, 1880.

ESPINALT, Bernardo de, *Atlante Español*. Edición moderna de Francisco Olivares Barragán, Jaén, I.E.G., 1980.

GARCIA REQUENA, Ricardo, "Del tiempo pasado", en *La Regeneración* nº 2.555, 27 de agosto de 1914, p. 1.

GARCIA DE VARGAS, Ricardo, *Mi cuarto mandamiento*, Valencia, 1876. Para Montero Moya, vid. p. 27 y ss.

GOMEZ MARTINEZ, Enrique, *Aproximación a la historia de Andújar*, Andújar, Casa de la Cultura y Ayuntamiento, 1989.

GOMEZ DE TORRES, Joaquín, "Recuerdos de antaño. A Jaén. Despedida", en *DLS*, 1918, pp. 342-344.

GONZALEZ LOPEZ, José, "Carta abierta. Para el sabio profesor D. Manuel María Montero", en *La Regeneración* nº 1.026, 17 de septiembre de 1904, p. 1.

--- "El viejo maestro. Para el sabio profesor D. Manuel Montero Moya", en *La Regeneración* nº 1.017, 27 de agosto de 1904, p. 1.

GREGORIO, Antonio de, "Veladas literarias", en *La Semana* nº 16, 10 de enero de 1878, p. 127.

GUINDOS, Manuel de, "La voz del pueblo", en *El Industrial* nº 3.606, 21 de marzo de 1895, p. 1.

GUTIERREZ GAMERO, Emilio, *Mis primeros ochenta años*, Madrid, Atlántida.

Homenaje a Bernardo López, Jaén, tip. de *El Industrial*, 1891.

Homenaje al inmortal poeta Bernardo López García, Jaén, tip. del Hospicio de hombres, 1899. Para Montero Moya, vid. p. 3.

Homenaje a Montero Moya (1847-1904), Jaén, tip. del Hospicio de hombres a cargo de don José Rubio, 1905.

HUESO VILLEGAS, Ma. D., y GARCIA RAMIREZ, P., "Panorama de la enseñanza en Jaén en el siglo XIX. La escuela de San Andrés", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1989, pp. 309-318.

Jaén a Colón. IV Centenario del Descubrimiento de América, Jaén, tipografías de *El Industrial* y *El Liberal*, 12 de octubre de 1892.

JIMENEZ FERNANDEZ, Juan, *Bernardo López y su Obra Poética*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1988.

LAREDO, F., "Un discurso de Montero", en *La Unión* nº 559, 21 de junio de 1902, p. 3.

LATORRE, José, "La Remonta de Ubeda (Apuntes históricos)", en *DLS*, 1913, pp. 108-110.

LOPEZ PEREZ, Manuel, "Las cartas a don Rafael Callejones", en el *Ideal*, 2 de abril de 1989, p. 7.

--- "La Escuela de Artes de la R.S.E. de Amigos del País, de Jaén", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. I, Granada, 1989, pp. 392-398.

LORITE, Manuel, "Carta a don Manuel M^a. Montero", en *La Lealtad* nº 100, 29 de septiembre de 1904.

MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1845-50, Edición facsímil de la provincia de Jaén, Valladolid, Ambito, 1988.

MARINA GIL, J. A., "La I República en la ciudad de Andújar", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. II, Granada, 1969, pp. 408-419.

MARTINEZ PALAO, Pascual, "Don Manuel M. Montero", en *El Pueblo* nº 1.312, Murcia, 17 de agosto de 1897, p. 1.

MEDIO MEDINA, Elías de, Artículo sin título sobre la Romería de la Virgen de la Cabeza, en el diario *Ideal*, 26 de abril de 1985, p. 21.

MENDIZABAL, Federico de, "La obra poética de D. Antonio Almendros Aguilar", en *Paisaje*, pp. 188-191; 482-485; 775; 913-915; 1.014-1.015 y 1.023-1.025.

Bibliografía/851

MOLINA, Juan José, "Montero Garzón", en *DLS*, 1918, pp. 227-229.

MOLINA FAJARDO, Eduardo, *Historia de los periódicos granadinos (Siglos XVIII y XIX)*, Granada, 1979.

MOLINA HIPOLITO, José, *Baeza histórica y monumental*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1982.

MONTIJANO CHICA, Juan, *Historia de la diócesis de Jaén y sus Obispos*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1986.

MONTIJANO CHICA, Juan, y LOPEZ PEREZ, Manuel, *Muñoz Garnica, polígrafo ubetense*, Salamanca, I.E.G., 1979.

MONTUNO MORENTE, Vicente, "Jaén por la Inmaculada", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* nº 4, enero-abril de 1955, pp. 9-76.

--- "Nuestra Señora de la Capilla, Patrona de Jaén, en la poesía castellana de los cien últimos años", en *Boletín del I.E.C.* nº 9, julio-septiembre de 1956, pp. 9-62.

MORALES CUESTA, Manuel Ma, "Montero Garzón, un intelectual giennense olvidado", en *Diario Jaén*, 22 de septiembre de 1984, p. 4.

--- "Recordando a un poeta", en *Diario Jaén*, 2 de mayo de 1984, p. 13.

--- "Tres cartas inéditas de Joaquín Costa a Jaén", en *Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, vol. II, Universidad de Granada, 1989, pp. 743-753.

MORAYTA SERRANO, Miguel, "Manuel M^a Montero", en *El Republicano* nº 7, Madrid, 12 de julio de 1897, pp. 97-98.

MORENO BRAVO, Tomás, *Alfredo Cazabán*, Jaén, I.E.G., 1976.

MORENO JARA, M., "Crónica de una visita regia a Jaén", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. II, Granada, 1989, pp. 449-458.

MUNOZ COBO, L., "Diego Muñoz-Cobo Arredondo, el húsar", en *DLS*, 1919, pp. 305-307.

MURO GARCIA, Manuel, "Carta abierta. Al ilustre D. Manuel M^a Montero Moya", en *La Regeneración* nº 858, 4 de agosto de 1903, p. 1.

NEGRILLO, Juan de Dios, "Error del anarquismo", en *El Pueblo católico* nº 526, 22 de septiembre de 1898.

NIEVES, Juan E., y RUEDA, Francisco J., "Aproximación al estudio de la desamortización eclesiástica de Andújar", en *Cuadernos de historia* nº 2, Andújar, 1983, pp. 58-80.

Obsequios poéticos a la Virgen de la Capilla, Jaén, 1860-1884.

PINERO JIMENEZ, *Giennenses ilustres*, Jaén, 1954.

Bibliografía/853

Reglamento para la organización y régimen de la Sociedad Cómico-Lírica Liceo Giennense, Jaén, 1883.

RUIZ DURAN, G., "Montero Moya: Conferencia del honorable vate y sabio Maestro", en *El Noticiero de Linares* nº 3.005, 17 de marzo de 1905, pp. 1-2.

RUIZ GIMENEZ, Joaquín, "Ampliaciones", en *La Semana* nº 1, 27 de septiembre de 1877, p. 1.

--- *Bocetos históricos*, Jaén, 1955.

--- "Recuerdos de antaño", Folletón de *El Pueblo católico*, publicado a partir del 22 de agosto de 1931.

SANCHEZ CABALLERO, Juan, "Linares", en *Senda de los Huertos* nº 2, abril-junio de 1986, pp. 15-18.

SANCHEZ CANETE, Ma Carmen y Lourdes, *Textos comentados de poetas de Jaén*, Granada, 1986, p. 28.

SANCHEZ LOZANO, Ma José, "Baeza", en *Senda de los Huertos* nº 3, octubre-diciembre de 1987, pp. 13-22.

SANCHEZ SALAZAR, Felipa, *La R.S.E. de Amigos del País de Jaén (1786-1861)*, Jaén, I.E.G., 1983.

SANCHO RODRIGUEZ, Ma Isabel, "Datos para una historia de la Escuela de Magisterio de Jaén", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. II, Granada, 1989, pp. 560-569.

SANCHO SAEZ, Alfonso, *Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX*, Jaén, I.E.G., 1981.

--- "Unos curiosos versos anónimos en el Jaén de la Restauración", en *Guadalbullón* nº 4, enero-junio de 1985, pp. 124-125.

--- "Dos poetas de Jaén en la Coronación de Quintana", en *Actas I Congreso Jaén*, vol. II, Granada, 1989, pp. 570-574.

--- "El homenaje poético a la Virgen de la Cabeza de 1884", en *Actas de la III Asamblea de estudios marianos*, Andújar, Ediciones El Almendro, 1987, pp. 253-257.

--- "Introducción a la historia de la prensa en Jaén", en *Boletín del I.E.G.* nº 124, pp. 71-89.

--- "Juan Antonio Viedma y el grupo germanista", en *Historia, arte y actualidad de Andalucía*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1988, pp. 417-423.

--- "Juan Antonio Viedma y la balada española", en *Boletín del I.E.G.* nº 136, pp. 9-54.

SANCHO SAEZ, Alfonso, y SANCHO RODRIGUEZ, Ma Isabel, "Literatura jiennense del siglo XIX", en *Historia de Jaén*, vol. IV, Granada, Editorial Andalucía, 1989, pp. 1.237-1.312.

SERRANO PEREZ, Jerónimo, *Guía de Jaén y Almanaque para 1895*, Jaén, 1894.

TORRES LAGUNA, Carlos de, *Historia de la ciudad de Andújar y de su Patrona la Virgen de la Cabeza*, IV. *Leyendas y tradiciones iliturgitanas*, Andújar, 1966.

--- *Historia de la ciudad de Andújar y de su Patrona la Virgen de la Cabeza*, V. *Andújar a través de sus actas capitulares (1600-1850)*, Jaén, I.E.G., 1981.

ULIERTE VAZQUEZ, Ma Luz de, "Clasicismo y romanticismo en la visión de una ciudad: Jaén a través de Ponz y Pi i Margall", en *Homenaje al profesor Alfonso Sancho Sáez*, vol. I, Granada, 1989, pp. 339-344.

URBANO, Manuel, "La Andalucía de Alcalá Venceslada", en *Cuadernos de historia* nº 2, Andújar, 1983, pp. 45-57.

UREÑA, Francisco de Paula, "A guisa de loa", en *El Pueblo católico* nº 974, noviembre de 1903, p. 2.

VALLADAR SERRANO, José, "En honor de Montero Moya", en *La Regeneración* nº 1.063, 21 de noviembre de 1904, p. 1.

--- "Monge Avellaneda", en *DLS*, 1915, p. 121.

--- "Recuerdo a Montero Moya. El Cuarto aniversario", en *El Pueblo católico* nº 4.547, 13 de agosto de 1918, p. 1.

VALLADARES REGUERO, Aurelio, *Guía literaria de la provincia de Jaén*, Jaén, I.E.G., 1989.

VARIOS AUTORES, *Historia de Andalucía, VI. La Andalucía liberal (1778-1868)*, Barcelona, Planeta, 1984.

--- *Historia de Andalucía, VII. La Andalucía contemporánea (1868-1983)*, Barcelona, Planeta, 1983.

--- *Historia de Andalucía, VIII. La cultura andaluza (Lengua, literatura, instituciones)*, Barcelona, Planeta, 1984.

--- *Historia de Baeza*, Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada, 1985.

--- *Once de Junio (Miscelánea de estudios marianos)*, Jaén, Academia bibliográfico-mariana **Virgen de la Capilla**, 1983.

--- *Ramo de pensamientos dedicado a Nuestra Señora de la Cabeza*, Jaén, imp. de la Diputación provincial, 1884.

--- *Romancero de Jaén*, Jaén, imp. de Francisco López Vizcaíno, 1862.

VEGA GUTIERREZ, José de la, "Papeles de los tiempos de Maricastaña", en *Boletín del I.E.G.* nº 48, pp. 44-45.

--- "Recuerdos del tiempo viejo: Los hombres de letras", en *Paisaje* números 56 y 57, enero-febrero de 1949, pp. 1.563-1.569.

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
1. INTRODUCCION.....	1
2. NACIMIENTO E INFANCIA.....	5
3. FORMACION ACADEMICA.....	15
4. MONTERO MOYA, MAESTRO.....	22
5. ESTANCIA EN BAEZA.....	29
5.1. Viajes a la Corte: <i>La Corona de Quintana</i> ..	35
5.2. <i>El Romancero de Jaén</i>	39
5.3. Descendencia y otros aspectos familiares:	
Manuel Montero Garzón.....	41
6. ESTANCIA EN LINARES.....	50
7. JAEN DURANTE EL SEXENIO REVOLUCIONARIO	
(1868-1874).....	57
8. MONTERO MOYA EN JAEN: AFIANZAMIENTO POLITICO Y	
PASO POR LAS CORTES.....	63
9. JOAQUIN COSTA EN JAEN.....	77
10. UN BROTE LIBREPENSADOR.....	84
11. LA LUCHA EN FAVOR DEL MAGISTERIO.....	99
11.1. El homenaje en su jubilación.....	103
11.2. Una calle en Jaén.....	111
12. LA ASOCIACION DEL MAGISTERIO DE JAEN.....	114
13. ULTIMOS AÑOS.....	125
14. EL CENTENARIO DE MONTERO MOYA:	
UN HOMENAJE FRUSTRADO.....	134
15. IDEAS PEDAGOGICAS.....	141
16. IDEOLOGIA POLITICA.....	166
17. ACTIVIDAD LITERARIA Y SOCIAL EN JAEN.....	190
17.1. La amistad con Almendros.....	208
18. LAS IDEAS POETICAS.....	236
19. POESIA RELIGIOSA.....	257
19.1. <i>Los Obsequios poéticos la Virgen de</i>	
<i>la Capilla</i>	266

19.2. <i>El Faro de la infancia</i>	278
19.3. Ultimos poemas religiosos.....	294
20. POESIA AMOROSA.....	301
21. POESIA PATRIOTICA.....	314
22. POESIA NARRATIVA.....	323
23. POESIA FILOSOFICA.....	336
24. POESIA NECROLOGICA.....	352
25. HIMNOS Y HOMENAJES.....	364
26. POESIA POPULAR.....	377
26.1. Los epigramas.....	382
26.2. Poemas festivos.....	384
26.3. Las fábulas.....	391
26.4. Los cantares.....	394
26.5. Otros poemas populares.....	405
27. CONCLUSIONES.....	408
APENDICE.....	419
Trabajos conocidos y existentes.....	421
Trabajos conocidos por referencias.....	429
<u>POESIAS</u>	430
I. RELIGIOSAS.....	438
I.1. A Nuestra Señora de la Cabeza en el Santuario que lleva su nombre en el término de Andújar.....	439
I.2. Salve.....	444
I.3. <i>¿A dónde váis, humanos</i>	447
I.4. Himno a Nuestra Señora de la Capilla.....	450
I.5. <i>Pensando en tu dulzura</i>	452
EL FARO DE LA INFANCIA.....	455
I.6. Invocación.....	455
I.7. El Padre Nuestro.....	458

I.8.El Ave María.....	460
I.9.El Credo.....	461
I.10.La Salve.....	463
I.11.Acto de contrición.....	465
I.12.Oración para el amanecer.....	467
I.13.Al dedicarnos al trabajo.....	469
I.14.A la hora de comer.....	470
I.15.Al concluir nuestro trabajo.....	471
I.16.Oración de la tarde.....	472
I.17.Al toque de ánimas.....	475
I.18.Al Santo del día.....	477
I.19.Al Santo de nuestro nombre.....	479
I.20.Al Santo de nuestra particular devoción..	480
I.21.Al encontrarnos el Santo Viático (Soneto)	483
I.22.Al acostarse.....	484
I.23.Al ángel de nuestra guarda.....	485
I.24.Acto de alabanza.....	487
I.25.Acto de resignación.....	489
I.26.Acto de gratitud.....	492
I.27.Examen de conciencia.....	494
I.28.Para antes de la confesión.....	496
I.29.Para antes de la comunión.....	498
I.30.Para después de la comunión.....	500
I.31.A María. <i>Consolatrix afflictorum</i>	502
I.32.A Nuestra Señora la Virgen María en el Misterio de la Encarnación de su Sagrado Hijo.....	504
I.33.A la Santísima Virgen María.....	507
I.34.A Nuestra Señora de la Capilla cuando nos veamos en una gran aflicción.....	510
I.35 ¡Sin fe!.....	513

I.36. Al principiar la misa.	
Jesús en el huerto.....	517
I.37. Al Introito. Jesús preso y atado.....	519
I.38. A la confesión.....	520
I.39. A la epístola y gradual. Jesús ultrajado por Herodes y devuelto a Pilatos.....	521
I.40. Al Evangelio. Jesús desnudo y azotado. . .	522
I.41. Al Sanctus. Entrada en Jerusalén.....	523
I.42. Al alzar la Hostia.....	525
I.43. Al alzar el Cáliz.....	526
I.44. Para la comunión.....	527
I.45. Después de la comunión.....	529
I.46. Al <i>Ite misa est</i>	531
I.47. Para la bendición. Venida del Espíritu Santo.....	533
I.48. Al último Evangelio. Predicación de los Apóstoles.....	534
I.49. Via-Crucis.....	536
I.50. Adoración de la Cruz.....	544
I.51. Invocación a la Virgen.....	546
I.52. Profecía de Simeón. Primer dolor.....	549
I.53. Huida a Egipto. Segundo dolor.....	551
I.54. Pérdida de Jesús. Tercer dolor (Soneto)..	553
I.55. Encuentro de María con Jesús. Cuarto dolor.....	554
I.56. Crucifixion de Jesús. Quinto dolor.....	556
I.57. Muerte de Jesús. Sexto dolor.....	558
I.58. Soledad de María. Séptimo dolor.....	560
I.59. Ingratitud.....	566
I.60. <i>Cuando la aurora con su tenue rayo</i>	568
I.61. <i>Salve, adorada Reina, consuelo del que llora</i>	570

I.62.Lamentación.....	572
I.63.A <i>Ti llegó mi lastimero acento</i> (Soneto)..	577
I.64.Viernes Santo (Soneto).....	578
I.65.A Nuestra Señora de la Cabeza, Patrona de la M.N y M.L. Ciudad de Andújar (Soneto).....	579
I.66.Fe (Soneto).....	581
II.AMOROSAS.....	582
II.1.Pensando en ti.....	583
II.2.Ante un retrato (Soneto).....	583
II.3.A una cantante.....	584
II.4.Ausencia.....	585
II.5.¡Ay! <i>Cuando el sol radiante, sobre la azul esfera</i>	587
II.6.Cantar como querer.....	588
II.7.Felicitación.....	590
II.8.A Da. Ma. J. P.....	591
II.9.A una ingrata.....	596
II.10.A Esther.....	599
II.11.Fantasía.....	602
II.12.Sueño y realidad.....	607
II.13.Idilio.....	608
III.PATRIOTICAS.....	610
III.1.¡A España!.....	611
III.2.Monólogo de un marino (Soneto).....	613
III.3.Humanidad.....	614
III.4.Para la lápida de <i>El Barranco del lobo</i> ..	618

IV. NARRATIVAS.....	619
IV.1. Primera entrada de San Fernando en la provincia de Jaén.....	620
IV.2. Curso de historia.....	634
IV.3. Coplas de ciego.....	638
IV.4. Romance histórico.....	643
V. FILOSOFICAS.....	653
V.1. Realidad (Soneto).....	654
V.2. <i>Por el áspero sendero de la vida</i>	654
V.3. <i>Ya no dormiré más en el regazo</i>	655
V.4. <i>Peregrinando por la tierra umbría</i>	656
V.5. Un adiós a mi juventud.....	657
V.6. Despedida a mi juventud.....	662
V.7. <i>Entre el gemir y el gozar</i>	667
V.8. A una desdichada (Soneto).....	670
V.9. A mi querida amiga Silvia.....	671
V.10. Epístola a Pepe.....	675
V.11. Humildad (Soneto).....	683
V.12. Lux.....	684
V.13. <i>El trabajo es ley humana</i>	686
V.14. La vida (Símil).....	687
V.15. A todos mis nietos (Consejo para vuestra vida).....	690
VI. NECROLOGICAS.....	691
VI.1. <i>¡Niña infeliz! Tu cándida hermosura</i>	692
VI.2. <i>¡Hijo del corazón! La Tumba impía</i>	693
VI.3. Improvisado en un cementerio (Soneto)....	694
VI.4. Recuerdos. A la memoria de Da. Ma. J. P..	695
VI.5. Un Sueño. Recuerdos. A la memoria de Da. Ma. J. P.....	697

VI.6.	Sobre la tumba de mis hijos.....	701
VI.7.	Recuerdo para la Corona fúnebre de la señorita doña María Antonia Rodríguez de Gálvez y Bonilla.....	702
VI.8.A	la memoria del malogrado joven D. Manuel de Llauder y Bonilla.....	704
VI.9.	Ayer. A la memoria de M. O. J.....	707
VI.10.	A la memoria de mi querida sobrina Dolores y de mis nietos Dolores y María.	710
VI.11.	A la memoria de mi buen amigo el teniente de infantería D. Francisco Bonilla.....	712
VI.12.	A Bernardo López. Ante sus cenizas.....	714
VI.13.	<i>Mis ojos, de llorar rojos</i>	715
VI.14.	El huérfano.....	716
VII.	HIMNOS Y HOMENAJES.....	718
VII.1.	Himno para unos festivales escolares....	719
VII.2.	En la mesa de mi inolvidable hermano el día de su santo.....	721
VII.3.	A la Coronación del gran Quintana.....	722
VII.4.	A una artista (Soneto).....	726
VII.5.	Ante un busto de Colón (Soneto).....	727
VII.6.	Al insigne maestro y distinguido barítono Jorge Ronconi en memoria de sus triunfos en la ejecución de la ópera Rigoletto (Soneto).....	728
VII.7.	Poesía.....	729
VII.8.	A la memoria del ilustre poeta giennense Bernardo López (Soneto).....	733
VII.9.	En el aniversario de la muerte de Cervantes (Soneto).....	734

VII.10.A la señorita Peligros González y Miñana, en el día de su Profesión.....	736
VII.11.Al insigne poeta Bernardo López.....	739
VII.12.A Zorrilla (Soneto).....	745
VII.13.Himno.....	746
VII.14.Felicitación.....	747
 VIII.POPULARES.....	 750
a)Epigramas.....	751
VIII.1. <i>Ayer tarde estaba yo</i>	751
VIII.2. <i>Jugando a la lotería</i>	751
VIII.3. <i>Ayer falleció Pascual</i>	751
VIII.4. <i>Un pobre de un rico en pos</i>	752
b)Poemas festivos.....	754
VIII.5.Invitado por unos amigos en una boda...	754
VIII.6.Brindis en una reunión patriótica.....	754
VIII.7.Moralejas.....	755
VIII.8.Variedad en la unidad.....	756
VIII.9.Logogrifo.....	757
VIII.10.Glosa.....	758
VIII.11.A la Gilda de Rigoletto interpretada por la Srta. Gloria Ortega.....	761
VIII.12. <i>Dice un refrán castellano</i>	762
VIII.13.A Miguel de Cervantes. Epístola Segunda.....	765
VIII.14.A Miguel de Cervantes. Epístola Cuarta.....	772
VIII.15.Versos de abanico. En el de mi simpática prima P. G.....	777
VIII.16.Carta amorosa.....	780
VIII.17.¡Luz!.....	786
VIII.18.Vejeces.....	790

VIII.19. Cuestión resuelta.....	795
c) Fábulas.....	798
VIII.20. La pena de muerte (Apólogo).....	798
VIII.21. El gusano y la azucena.....	799
d) Cantares.....	801
VIII.22. Al regalar un libro a una señorita....	801
VIII.23. Los sentidos corporales.....	801
VIII.24. Aunque digan que mi alma.....	802
VIII.25. Tu desdén fue una tormenta.....	802
VIII.26. ¿Por qué me dices que no.....	802
VIII.27. Cualquiera al verme diría.....	802
VIII.28. A la iglesia fue una niña.....	803
VIII.29. Si otra vez quieres besarme.....	803
VIII.30. Cuando yo estaba cadáver.....	803
VIII.31. Desde que te conocí.....	803
VIII.32. Cuando que encuentres quien te quiera.	803
VIII.33. Amarte como te amo.....	804
VIII.34. Yo he visto hacer un milagro.....	804
VIII.35. Si mañana vengo a verte.....	804
VIII.36. Por querer ser majadera.....	804
VIII.37. Nieve di que parece.....	804
VIII.38. Ayer fuiste mi presente.....	805
VIII.39. En el cielo hay mil estrellas.....	805
VIII.40. Cielo de mi esperanza.....	805
Cantares a unos recién casados.....	806
VIII.41. Ea, pues, ya estáis casados.....	806
VIII.42. Vientos de una tormenta.....	806
Cantares para una estudiantina.....	807
VIII.43. No pongas macetas, niña.....	807
VIII.44. Odio y amor son dos fuerzas.....	807
VIII.45. El beso del hijo es tierno.....	807
VIII.46. Dicen que el perro es leal.....	807

VIII.47. <i>Que el sol ofende la vista</i>	807
VIII.48. <i>Para confites, Granada</i>	807
<i>Para mi nieta Elisa Montero y Solá</i>	809
VIII.49. <i>Para quererte de veras</i>	809
VIII.50. <i>La belleza de tu rostro</i>	809
VIII.51. <i>Cuando hizo Dios tus mejillas</i>	809
VIII.52. <i>Los pájaros y las flores</i>	809
VIII.53. <i>Sobre lo justo y lo honesto</i>	809
VIII.54. <i>No riegues, niña, las flores</i>	809
VIII.55. <i>Ayer te dijeron bella</i>	810
VIII.56. <i>Por entre gasas rosadas</i>	810
<i>Hojas sueltas</i>	811
VIII.57. <i>¡Señor, qué vida angustiosa</i>	811
VIII.58. <i>¿Santo? Lo fue San Antonio</i>	811
VIII.59. <i>Quien te dijo te quiero</i>	811
VIII.60. <i>Aunque me haces honda herida</i>	812
VIII.61. <i>Acuérdate, niña mía</i>	813
VIII.62. <i>Es la esperanza una flor</i>	813
VIII.63. <i>Gruesa y dorada trenza su cabello</i>	814
e)Otros poemas populares.....	815
VIII.64. <i>Del Betis en la orilla</i>	815
VIII.65. <i>Tristes consuelos</i>	816
VIII.66. <i>Recuerdo</i>	817
VIII.67. <i>Pensamiento</i>	818
VIII.68. <i>Serenata realista</i>	819
VIII.69. <i>A la niña Fernanda Solá Ortiz</i> <i>en sus días</i>	821
VIII.70. <i>Tarjeta postal. Telégrafo sin hilos</i> ...	822
VIII.71. <i>Dos palabras a mi excelente amiga</i> <i>Angeles Teruel de Fernández</i>	823

FUENTES.....	824
BIBLIOGRAFIA.....	830
General.....	831
Específica.....	841
INDICE.....	858